



**SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
UNIDAD UPN 096 D.F. NORTE**

**“LA FORMACIÓN DE LA IDENTIDAD LECTORA EN ESTUDIANTES
DE SEGUNDO GRADO DE EDUCACIÓN SECUNDARIA”**

TESIS

*PARA OPTAR POR EL GRADO DE MAESTRO EN EDUCACIÓN
BÁSICA: ESPECIALIDAD EN CONSTRUCCIÓN DE HABILIDADES
DEL PENSAMIENTO*

**PRESENTA
JUAN FLAVIO SUASTEGUI MIRANDA**

**ASESORA DE TESIS
MTRA. LETICIA RODRÍGUEZ SEGURA**

México, D.F. 2014

ASUNTO: DICTAMEN DEL TRABAJO
PARA TITULACIÓN (TESIS)

México D.F. a 30 de octubre de 2014

LIC. JUAN FLAVIO SUASTEGUI MIRANDA
PRESENTE

En mi calidad de presidente de la comisión de titulación de esta unidad y como resultado del análisis realizado a su tesis titulada:

" LA FORMACIÓN DE LA IDENTIDAD LECTORA EN ESTUDIANTES DE SEGUNDO GRADO DE EDUCACIÓN SECUNDARIA "

Y a propuesta de la directora de su tesis MTRA.LETICIA RODRÍGUEZ SEGURA. Usted reúne los requisitos académicos establecidos al respecto por la institución.

Por lo anterior se dictamina favorable su trabajo y se le autoriza a presentar su examen profesional, de la Maestría en Educación Básica.

ATENTAMENTE
"EDUCAR PARA TRANSFORMAR"



DR. HÉCTOR GASPAR DEL ÁNGEL
DIRECTOR DE LA UNIDAD 096 NORTE

HGDA/MHR/jtu

Agradecimientos

*Deseo compartir que en mi paso por la M.E.B., aprendí:
a cristalizar mi alma, a convivir y a ser más feliz,
pero sobre todo a escuchar el pájaro del alma
de los seres humanos.
A todos, mi gratitud y respeto.*

*A los libros:
por conquistar mi corazón,
y así formar mi identidad lectora.*

*A mi asesora de Tesis: Maestra Leticia Rodríguez Segura,
gracias por confiar en mí,
por su apoyo incondicional en todo momento,
a pesar de las vicisitudes de la vida, recuerde siempre:
una estrella la guía desde el cielo.*

*A los Maestros y Doctores en grado de la Unidad U.P.N. 096:
por orientarme en socializar mi proyecto de lectura,
y así poder tener otra mirada del conocimiento.*

*A mis hermanos: Lizeth, Daniel y Ana Luz: ¡los amo con todo mi ser!
A mi madre Guadalupe: un amor infinito.*

*A Mauricio: por apoyarme siempre en todos mis proyectos,
por enseñarme a amar a los caninos: Hashi y Sasha.
¡Muchas gracias!*

*A mis amigos (los que apenas están floreciendo)
y los de toda la vida,
por acompañarme en esta aventura,
y atrapar los destellos de mi alma.*

*A ti amable lector,
por regalarme un instante de tu tiempo
y atreverte a leer éstas líneas,
que tal vez te acompañen toda tu vida.*

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	6
Capítulo I. LA LECTURA, ENTRE POLÍTICAS Y REALIDADES EN UN MUNDO DIGITAL	11
1.1 El libro y la lectura	12
1.2 Panorama nacional en México: Orígenes de la escuela secundaria, una mirada por Europa y América Latina	14
1.3 Acuerdos internacionales y nacionales para la formación de lectores	18
1.3.1 Antecedentes del (Programa Nacional de Lectura) PNL. Rincón de Lectura	21
1.4 El Tratado de Libre Comercio de América del Norte, y el ingreso de México a la Organización de Cooperación y Desarrollo Económico	23
1.5 Plan y programas de estudio 1993	26
1.5.1 Enfoque comunicativo y funcional de la lengua	27
1.6 La Reforma Integral de la Educación Básica (RIEB), con énfasis en la Educación Secundaria (2006). Perfil de egreso y enfoque por competencias	34
1.6.1 Propósitos y enfoque didáctico del campo de formación Lenguaje y comunicación. Español 2006	36
1.6.2 La lectura en la Educación Básica. Plan de estudios 2006 de educación secundaria en la asignatura de español. ¿Cambió la manera de promover la lectura	38
1.7 Plan de estudios 2011	43
1.8 ¿Qué pasa con el Programa Nacional de Lectura respecto a la formación de la identidad lectora en estudiantes de educación secundaria?	45
Capítulo II. LA LECTURA Y LOS ADOLESCENTES ¿CON QUÉ SE IDENTIFICAN?	50
2.1 Estudios relativos al fomento de la identidad lectora de 2003 a 2010	54
2.2 Causas del déficit lector. El desinterés lector como un conflicto de las identidades lectoras	67
2.2.1 De las prácticas lectoras a las identidades lectoras	76
2.3 Los Nuevos Estudios de Literalidad: una nueva mirada de leer	80
2.4 La lectura y los adolescentes: conociendo los intereses lectores para entender qué leen los estudiantes de secundaria	83
2.5 La identidad lectora de José Vasconcelos “El hombre libro”	87

Capítulo III.DE LA INDAGACIÓN A LA FORMACIÓN DE LA IDENTIDAD LECTORA	90
3.1 Destinatarios	92
3.2 Institución Educativa de aplicación	93
3.3 Objetivo general de la investigación	93
3.4 Método de identificación de la identidad lectora	96
3.5 Fichas didácticas: construcción del taller de lectura	97
3.6 Evaluación	103
3.7 Cronograma	104
Capítulo IV. ANÁLISIS DE RESULTADOS	107
REFLEXIONES FINALES	137
BIBLIOGRAFÍA	145
ANEXOS	151

INTRODUCCIÓN

La lectura ha sido desde la antigüedad un tema primordial en la vida de los seres humanos. ¿Cómo disfrutar un libro por gusto u obligación? Esta interrogante permanecerá vigente a lo largo de este trabajo.

Muchas son las voces que predominan en los discursos institucionales sobre la crisis de lectura que se vive en México ¿verdad o mentira?; la escuela y las editoriales, padres de familia y autores de libros, manifiestan su preocupación por una escasa demanda de libros que no sean de texto; es decir, por una ausencia de lectores, principalmente jóvenes y niños. La fórmula prescrita: ferias del libro, campañas publicitarias en la televisión para promover la lectura, programas estatales y nacionales de lectura incluidos en los programas de estudio, elaboración de textos para niños y adolescentes, sólo promoción de la lectura, en fin, el mundo se llena de palabrería en torno a la lectura.

Formar lectores ha sido la premisa fundamental de los últimos años en las escuelas de educación básica en todo el país. ¿Cómo se forma un lector? ¿quiénes influyen para que las personas lean? ¿cuáles son los motivos para que cada persona seleccione diversos textos y otros los desechen?, dichas interrogantes me causaron una gran inquietud a lo largo de diez años, pero especialmente en el año de 2008 tuve la oportunidad de trabajar el Programa piloto de Fomento a la Lectura ENTRALEE (Programa de la Secretaría de Educación Pública que puso en marcha la Administración Federal de Servicios Educativos en el Distrito Federal) con estudiantes de secundaria, los requisitos indispensables: Libros del Rincón, docente promotor de lectura, en una dinámica de un círculo de lectura desde un pacto de intereses, creatividad (aquí cada profesor trabajó la lectura de acuerdo a su experiencia y perspectiva en torno a la misma), donde el papel del mediador consistió en preguntar a los alumnos de secundaria lo que les gustaría leer, aquí inició la aventura de descubrir la identidad lectora de dichos sujetos.

Una forma de estimular la lectura en la escuela es a través de los docentes de español como los encargados de formar lectores, generalmente se les entrega el “banderín” de formar lectores utilizando los libros de texto de español emitidos por la Secretaría de Educación Pública (SEP). Pero ¿Cómo descubrir intereses lectores si no hay una identidad lectora? En México el fomento de la lectura está mediatizado (es decir, culturalmente promovido por personas con un alto nivel de estudios o expertos en el tema) por tradiciones pedagógicas, creencias y una serie de supuestos que se viven dentro y fuera de las escuelas:

- a) Prácticas lectoras deficientes según encuestas de lectura
- b) Poco interés lector de la población mexicana

Decir que el pueblo de México no lee es una hipótesis no fundamentada, evaluar a los estudiantes de secundaria con un solo instrumento de comprensión lectora es una medida reduccionista, expresar que en las escuelas hay poco interés por la lectura es una generalización. En este sentido, es de vital importancia redescubrir la realidad de lo que piensan y sienten los estudiantes de segundo grado de secundaria es lo que atañe esta investigación para entender las motivaciones y significados de las lecturas que seleccionan, describir más que calificar o prescribir fórmulas mágicas para leer; para distinguir de aquello que se presenta como una verdad absoluta siendo que es totalmente heterogéneo, que cada cabeza es un mundo, la subjetividad es una identidad valiosa, para reconocer los intereses lectores de cada estudiante.

Se habla mucho de la lectura y de las virtudes que produce. En México hay pocos hábitos lectores según diversas encuestas difundidas a nivel nacional, ¿será necesario comprar y leer muchos libros para ingresar a las estadísticas y ser buenos lectores? Si viviéramos para leer seríamos “eternamente lectores”, las autoridades nos catalogarían como “devoradores de libros”, sólo así entraríamos en dichas encuestas. Los mecanismos de acuerdo a los expertos son leer por lo menos un libro cada mes, comprarlos en librerías reconocidas, leer y comprender

lo que se lee, participar en eventos letrados, en fin, todo un protocolo de lectura en prácticas y círculos alfabetizados.

El problema reside en saber qué les gusta leer a los estudiantes de secundaria; no cuántos libros leen al año, hay una diferencia cuantitativa y cualitativa, en lo que respecta esta última, la tesis versa un panorama cualitativo para destacar algunos intereses lectores, más que contabilizar cuántos libros lee al año un estudiante de secundaria.

En México, de acuerdo con el Atlas de Infraestructura cultural, del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (CONACULTA) menciona que no hay una librería en el 94% de los municipios del país (la mayoría se concentra en las grandes ciudades (Cd. de México, Monterrey y Guadalajara) y este hecho se refleja directamente en el número de lectores. Por otra parte la correlación entre el nivel de escolaridad, condición socioeconómica y consumo de libros, y el hecho de la disponibilidad de libros y la variedad de títulos (en el caso de los libros de Biblioteca de Aula y Escolar) la SEP lanza cada año una convocatoria a editoriales reconocidas y privadas para que den a conocer sus títulos (libros), donde “expertos en lectura de la SEP” deciden qué libros incluyen y cuáles son rechazados en el catálogo anual, posteriormente hay una coedición con dicha instancia y son enviados diversos títulos a todas las escuelas de educación básica en la República Mexicana, acompañado de un programa de lectura, con mediadores y cursos de capacitación, en fin toda una estrategia gestada en altas esferas de la instancia creada por José Vasconcelos.

El propósito es mostrar un panorama tradicional sobre la lectura, y otro más reciente en proceso de gestación sobre una nueva forma de mirar a las prácticas lectoras de los jóvenes, echando mano de diversas investigaciones que se mencionan posteriormente, esperando de antemano consiga hacer reflexionar al lector.

Esta investigación se encuentra dividida en cuatro capítulos. En el primer capítulo, se aborda el marco institucional de la lectura, primero desde un panorama internacional hasta llegar al nivel local, aterrizando el plan de estudios 2006 de educación secundaria y abordando el enfoque comunicativo y funcional de la lengua. Además se plantean características sociales, laborales, políticas, económicas y profesionales en las que se inscribe la propuesta del diseño curricular por competencias, la formación de los alumnos y las competencias profesionales que se requieren para enfrentar la tarea educativa; también se menciona del Plan de estudios 2011 y se hace un breve comentario del Programa Nacional de Lectura.

En el segundo se muestran algunas investigaciones respecto al tema de la formación lectora, así como el aparato teórico de la línea de investigación sobre los nuevos estudios de literacidad en la que se fundamenta la propuesta de investigación, también es de interés dar a conocer términos como formación, identidad, adolescencia e identidad lectora, entre otros, por ende, es necesario reconocer que los conceptos van mutando y adquiriendo distintos significados según el tiempo y la época en que viven las personas. Además se agrega un breve apartado sobre la importancia de las redes sociales en la formación de la identidad lectora en este mundo digital, siendo la población adolescente la más asediada y explotada mediante diversos dispositivos acaparando casi todo su mundo de interés.

El tercer capítulo, explica de forma detallada y se precisa las acciones como la definición del objeto de estudio, destinatarios, institución educativa de aplicación, objetivos, metodología, método, la propuesta (mediante un taller de lectura empleando tres fichas didácticas), instrumentos, evaluación, el tiempo y el espacio donde se llevó a cabo la propuesta (cronograma de actividades).

En el último capítulo se hizo un análisis de los resultados de la propuesta de investigación, plasmando comentarios pertinentes, contrastando los hallazgos respecto al tema retomando autores que abordaron la temática, así como algunas sugerencias (reflexiones finales) para construir un auténtico proyecto de identidad lectora.

Espero que dicha investigación permita abrir un panorama para algunos profesores de educación básica que están en servicio, promoviendo la lectura día con día; y cuando abran un libro o quieran leer un texto logren pensar y sentir como un adolescente, que puedan escuchar otras voces, tener otro panorama, ver la otra mirada desde la identidad lectora de un estudiante de educación secundaria.

Capítulo I

LA LECTURA, ENTRE POLÍTICAS Y REALIDADES EN UN MUNDO DIGITAL

*Lo que vale de la cultura es qué tan viva está,
no cuántas toneladas de letra muerta pueda acreditar.*

Gabriel Zaid

Siglo XXI, los recursos tecnológicos en todo su esplendor, libros en línea; indudablemente la lectura ya no tiene la misma connotación que unos siglos atrás, y por supuesto qué significado tendrá en los próximos años. El tiempo no pasa en vano, antes cuando se deseaba consultar un libro solíamos pedir permiso para ir a la biblioteca más cercana, y ahora sólo con hacer “click” tenemos la información en un instante.

En cualquier ámbito de la vida cotidiana la lectura puede palpase, en la escuela como en la vida laboral, en los programas educativos de cualquier país, México no es la excepción. Vislumbrar el panorama internacional, así como el local desde la óptica de intereses lectores permite centrar la investigación en dicho marco.

En la escuela se promueve la lectura, dejando resúmenes de libros o fragmentos de fotocopias y a veces como un castigo, tal vez aquí se gesta la frase que reiteradamente expresan los estudiantes: “No me gusta leer”, “Leer es aburrido”, entre otras posibles respuestas. Para entender mejor ese rechazo o indiferencia por parte de los alumnos hay que echar una mirada retrospectiva a nuestro sistema educativo, ese de enseñar a escribir copias, dictados y planas de palabras sueltas, de oraciones sin sentido o de bolitas o palitos (con tal de que el maestro dijera está muy bonito tu trabajo); o el de abrir el libro y comenzar a copiar una lección entera, completar oraciones, y más adelante cuando llegasen a la secundaria, cuidar la letra, usar cierto color de tinta

(mayúsculas con color rojo), respetando márgenes, así como el forro de los cuadernos donde el docente asigna cierta puntuación por cada aspecto. ¿Y el contenido de las producciones? Tal vez cero de calificación (ese de color rojo grande trazado por todo el cuaderno) o incluso pasa desapercibida y sin importancia. Y en efecto cascada repitiendo dichas prácticas hasta llegar a la universidad y por qué no hasta el posgrado “Hacia un país de copistas”, anulando desde mi óptica toda la creatividad hacia una verdadera producción auténtica donde cada estudiante plasmara su historia de vida, es decir su propia identidad lectora. Retomando a la pedagogo braileño Paulo Freire con la visión de afirmar que si los oprimidos escriben su propia historia sabrán quiénes son y quiénes pueden llegar a ser. Mi pregunta es ¿Debemos creer lo que dicen las autoridades educativas, escritores y personajes de la política nacional de que no somos lectores y mucho menos buenos escritores?

Contextualizar la lectura, significa que este problema no se presenta en forma aislada sino que es parte de una interrelación de elementos que confluyen en una determinada situación, por lo que es de suma importancia ubicar el objeto de estudio en un determinado lugar, en este tenor la escuela secundaria. Analizar la identidad lectora desde un marco institucional nos ayuda a comprender ciertos comportamientos lectores, porque a partir de ella se construyen significados entre los programas oficiales y los sujetos que interaccionan con ciertos tipos de textos.

1.1 El libro y la lectura

La lectura es y sigue siendo un fenómeno cultural complejo con mayor discusión en los espacios públicos tanto a nivel mundial como en nuestro país. Desde hace tres décadas se generó un “*boom* de promoción de la lectura” reflejados en cursos, talleres, diplomados y mediadores, todos con respuestas y fórmulas mágicas reduccionistas (sólo se lanzan frases y consignas para leer a personas que ya son lectoras) pero no para formar lectores o personas que tal vez nunca han leído.

Otra mirada más realista y contextualizada, retomando la historia de un pasado casi enterrado de nuestro país (la conquista española) es la que refiere el investigador Gregorio Hernández Zamora:

...si la cultura escrita de un pueblo o grupo social es el fundamento de su identidad y, por tanto, de su proyecto de futuro, ésta no puede ser importada; necesita ser producida por él mismo. Imponer modelos de identidad (lo que las personas deben ser o no ser, saber e ignorar, desear u odiar) es la clase de la dominación política y cultural; y es una tarea que se facilita bastante cuando la identidad histórica de la persona o pueblo a dominar ha sido previamente borrada o aniquilada. Pero destruir la escritura de un pueblo no basta. Es indispensable impedir que los sobrevivientes vuelvan a alzar la cabeza, que vuelvan a escribir su historia, pues hacerlo les permitirá recordar quiénes son, saber por qué están donde están y –lo más peligroso- definir y decidir su historia futura (Hernández, 2003: 2).

“Leer o no leer” título del libro del Sociólogo Juan José Salazar Embarcadero, reconocido investigador de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). Afirma que promover la lectura significa, entonces, conocer y reconocer las mediaciones sociales, económicas y culturales para entender los procesos lectores de los sujetos en su contexto.

Leer ha sido la construcción social creativa que sólo el hombre cristalizó para comunicarse con los demás. Años atrás la lectura era parte de un estilo de vida de grupos elitistas. Leer era una práctica culturalmente aceptada de las personas letradas. Grandes pensadores plasmaron sus ideales en los libros...El siglo XXI aunado al desarrollo de la tecnología vino a revolucionar la manera de concebir la lectura. En estos momentos no es lo mismo lo que lee un adulto a lo que lee un estudiante de secundaria e imposible predecir lo que van a leer las nuevas generaciones, entonces, ¿Qué leen los estudiantes de segundo grado de secundaria hoy en día?

Conocer en estos momentos cual es la opinión respecto a la lectura por parte de los estudiantes de educación secundaria es interesante, especialmente en lo que representa la educación básica y conocer las reformas del plan de estudios (preescolar, 2004; secundaria, 2006 y primaria en 2009), para saber cuáles son los aportes al tema de la promoción de la lectura y reconocer si son

interesantes las lecturas impresas en los libros de texto ¿Qué opinan los estudiantes?

Todos los niveles son importantes, en un primer momento apliqué un cuestionario sobre intereses lectores a alumnos de la Escuela Secundaria Diurna No. 147 “Otilio Edmundo Montaña Sánchez” turno vespertino, ubicada en Avenida Constitución de la República s/n., colonia Providencia, C.P. 07550 en la delegación Gustavo A. Madero perteneciente al Distrito Federal, no debemos olvidar la etapa de la adolescencia por la que viven dichos jóvenes.

Partir desde esta mirada, es decir, de donde se encuentran los adolescentes y no de donde la escuela quiere que estén es un referente fundamental para contextualizar el documento orientador “plan de estudios” que orienta en sus líneas las reformas educativas centradas en la diversidad de alumnos, porque cada cabeza es un mundo. A continuación se describe un breve panorama de acuerdos internacionales en materia educativa gestado por el ser humano.

La educación secundaria en México es concebida como el último tramo de la enseñanza básica obligatoria. Recordemos que la educación básica esta conformada por los niveles de y preescolar (3 a 5 años), primaria (6 al 11 años) y secundaria (12 a 15 años).

Retrocedamos así a los orígenes del tercer nivel de educación básica: la secundaria, escenario de nuestros sujetos de estudio. Antes de adentrarnos a la lectura de los estudiantes, debemos conocer los orígenes de la escuela secundaria, nivel fundamental en la vida de los adolescentes. Para entender el sistema de educación secundaria hay que descubrir sus raíces: presente y pasado de la educación secundaria.

1.2. Panorama nacional en México: orígenes de la escuela secundaria, una mirada desde Europa y América Latina

La secundaria no siempre fue un nivel como lo es hoy, surge como una necesidad de intereses colectivos.

Un antecedente de la educación secundaria mexicana fue organizarla de acuerdo al modelo de Liceo francés. De acuerdo con la Ley de Instrucción en

1865, y su plan de estudios comprendería siete u ocho años, dependiendo en todo momento del Estado. Cinco décadas después en 1915, se celebró en la Ciudad de Jalapa el Congreso Pedagógico de Veracruz, de la cual se derivó la Ley de Educación Popular del Estado, siendo promulgada dicha ley el 4 de octubre de ese mismo año. Este hecho puede considerarse como un antecedente formal de la educación secundaria.

El Plan de estudios se planteó para tres años, y se propuso impartir conocimientos relativos a los medios de comunicación intelectual, de matemáticas, física, química y biología. Sin embargo, este plan no consiguió su plena implantación, ya que en 1918 se produjo un replanteamiento de objetivos, así como la distribución de materias. En concreto, querían que hubiera una clara distinción de la escuela secundaria concibiéndola como una ampliación de la primaria y cuyos propósitos fueran corregir los defectos y errores del estudiante en cuanto a contenidos vistos en la primaria.

Recordemos la gran labor educativa de José Vasconcelos cuando fue nombrado rector de la Universidad de México el 4 de junio de 1920, él no sólo se limitó a un cargo político, sino que tuvo una visión humanista e integral, pues al recibir su nombramiento dijo: “En estos momentos yo no vengo a trabajar por la Universidad sino a pedir que la Universidad trabaje por el pueblo” (Vasconcelos, 1980: 9).

La búsqueda de una identidad nacional (un elemento que caracterizó al movimiento cultural impulsado por José Vasconcelos y como afirma la investigadora del Colegio de México Josefina Zoraida Vázquez en dicho movimiento “aumentó el interés por lo mexicano; los lectores permanecieron fieles a los poetas nacionales y recibieron calurosamente la aparición de un nuevo género: la Novela de la Revolución” (Vázquez, 2000: 251).

Su gran visión fue que todo el pueblo fuera educado hasta los rincones más ocultos del país, iniciando una cruzada contra el analfabetismo con su gran ejército de maestros y creando el primer sistema de Bibliotecas Populares y Ambulantes, así mantuvo el ideal hasta su muerte “El hombre del libro.”

Fue hasta el año de 1923 en la Ciudad de México, cuando el subsecretario de Educación Doctor Bernardo Gastélum, tomando como experiencia la del Congreso de Veracruz, propuso ante el Consejo Universitario organizar los estudios preparatorios. En el mes de diciembre de 1923, el Consejo Universitario dio luz verde al proyecto de Gastélum y éste es promulgado por el Secretario de Educación José Vasconcelos. Al poco tiempo, el Maestro Moisés Sáenz, creó el Departamento de Escuelas Secundarias.

En 1925, se expidieron 2 decretos presidenciales, que formalizaron la Educación Secundaria. El primero fue el Decreto 1848 del 29 de agosto, por el cual se autorizaba a la SEP para crear escuelas secundarias y darles la organización que fuese pertinente. El segundo fue el Decreto 1949 través del cual se facultó a la SEP para que creara la Dirección General de Escuelas Secundarias, mediante la cual se realizaría la administración y organización del nivel.

La educación secundaria se concibió desde entonces como una prolongación de la educación primaria con énfasis en una formación general de los alumnos, es decir, el pensamiento de dichas autoridades era formativo. A diferencia de otros países, que la concibieron como un antecedente del bachillerato y a la educación superior, en México se vislumbró el ideal desde un principio que fuera un paso para seguir estudiando, una escuela para la escuela.

En 1926 la enseñanza secundaria trató de llegar al corazón de todos los jóvenes, por ello que se fundó la primera escuela nocturna. Se apostó a la educación pública. El maestro Moisés Sáenz decía “la secundaria resolverá un problema netamente nacional, el de difundir la cultura y elevar su nivel medio a todas las clases sociales...La secundaria implica sistemas flexibles en su enseñanza, diferenciadas, y con diversas salidas hacia distintos caminos de actividad futura.”

Dicho ideal de Moisés Sáenz ayudó a entender la evolución que tuvo la secundaria como nivel educativo, ya que así surgen las modalidades que hoy conocemos como secundaria general, técnica, telesecundaria y para trabajadores.

Con el fin de diferenciar la escuela secundaria de la preparatoria en 1926, dicho sistema propuso abandonar la vieja práctica de exámenes orales, adoptando por primera vez el cuestionario con distintos tipos de preguntas, lo que dio oportunidad al maestro de realizar pruebas a papel y lápiz.

Paso a paso la cobertura en educación secundaria fue aumentando: federalizadas o estatales; las secundarias particulares serían identificadas como incorporadas. En este tenor poco a poco la cobertura (matricula) fue llegando a los sectores más desfavorecidos, aunque ya se vislumbraba un nuevo reto por venir: la calidad en la educación secundaria.

En México al igual que en otros países de la América Latina, incluso en Europa, la obligatoriedad de la educación primaria dio como resultado una mayor demanda en educación secundaria. Desde su nacimiento en el siglo XIX, el modelo pedagógico de educación secundaria ya no era funcional ni acorde a las necesidades e intereses de los adolescentes (debemos de cambiar nuestra mentalidad respecto a ellos de que son rebeldes y encasillarlos en una etapa de vida) y a las exigencias de una sociedad sustentada cada vez más en las sociedades del conocimiento.

Desde 1950 el modelo de antaño de la educación secundaria en Europa, demandaba un cambio para los nuevos jóvenes del viejo mundo, el sistema educativo requería un “nuevo modelo”, renovarse para recuperar su esencia. “Pero la identidad perdida de la educación secundaria no parece poder ser reconstruida... El consenso se orienta en dirección a proponer la gestación de instituciones que, a partir de los colegios secundarios actuales, puedan atender las necesidades educativas de los adolescentes y de los jóvenes sin fijarlos a un lugar predeterminado en una estructura estamental” (Braslavsky, 2001: 4).

Juan Carlos Tedesco afirma que la educación secundaria debe brindar formación básica para responder al fenómeno de universalización de la matrícula, preparar para los niveles superiores a aquellos que aspiran a continuar estudiando, preparar para el mundo del trabajo a los que dejan de estudiar o quieren o tienen que integrarse a la vida laboral y formar una personalidad integral.

Indudablemente, tarea compleja para la educación secundaria, requiere un cambio “integral” no sólo plasmado en un acuerdo de papel, sino un cambio sustancial donde los protagonistas sean los estudiantes de secundaria, en complemento con los demás actores (maestros, padres de familia...); no basta con enunciar leyes, deben ser funcionales a la realidad, y la mejor manera de observarlas es mediante las prácticas sociales que llevan a cabo los educandos en la escuela y fuera de ella.

1.3. Acuerdos internacionales y nacionales para la formación de lectores

¿Era necesario reorganizarse como grupos colectivos? ¿Acaso los modelos educativos ya no eran pertinentes para un grupo homogéneo de jóvenes? “*Todos para uno y uno para todos*”, frase de los tres mosqueteros, tuvo que aplicarse al modelo educativo, y recordar que todos tenemos los mismos derechos y oportunidades si las hacemos valer; de nada sirve una ley si como ciudadano no se participa activamente completando el deber de ese derecho.

Los acuerdos internacionales, son convenios promovidos por instituciones, países o programas para comprometer esfuerzos conjuntos en torno a un fin común y deseable. En materia educativa estas iniciativas se consolidan en reuniones regionales o internacionales en las que se analiza la situación educativa o social y se establecen líneas de acción y compromisos (SEP-UNAM. 2000: 145).

En 1948, con la Declaración Universal de los Derechos Humanos de que “toda persona tiene derecho a la educación”, en este sentido el derecho a la educación se ejerce en asistir a la escuela y mediante las prácticas aprendemos a leer, no sólo como un desciframiento de códigos, sino como una oportunidad de entender y comprender una realidad social comunicativa de interacción, esa es la verdadera lectura que tenemos que aprender a aprender, ese es nuestro gran deber durante toda la vida.

Recordemos que en un inicio, la misión titánica fue que la escuela llegara a todos los rincones del mundo, en México las campañas de alfabetización de José Vasconcelos “los primeros acercamientos para leer en grupos” ; por otro

lado, los problemas económicos, políticos, sociales, culturales que tuvieron que padecer las naciones producto de crisis o guerras; frente a grandes problemas acciones responsables debían gestarse, entonces, representantes en materia educativa de distintas naciones (miembros de organismos) tuvieron la necesidad (aunque haya sido burocráticamente) de hacer un balance de lo que habían hecho y de lo que les faltaba por hacer, una evaluación cuantitativa y cualitativa de los grandes logros y retos por venir.

Indudablemente la educación es un derecho fundamental en todo ser humano, es un camino para ejercer la plena libertad de decidir (cada uno construye el suyo), de aventurarse a lograr cualquier aventura. Así la ONU (Organización de las Naciones Unidas), acuñado por el Presidente de los Estados Unidos Franklin D. Roosevelt, utilizó por primera vez el término el 1° de enero de 1942, en plena segunda guerra mundial, cuando representantes de 26 naciones aprobaron la Declaración de las Naciones Unidas, oficializándose el 24 de octubre de 1945.

La ONU desde su creación ha velado por formar un hombre integral, el respeto a sus derechos y deberes, y en lo que respecta al tema la educación impulsó el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) que es la fuente principal de asesoramiento, promoción y subsidios relacionados con el desarrollo dentro del sistema de las Naciones Unidas. Asimismo, es la más importante fuente de asistencia para el desarrollo de las Naciones Unidas.

El PNUD elabora informes conocidos como "Informes Anuales" con el propósito de crear políticas de desarrollo en beneficio de las regiones más vulnerables a nivel mundial. Con el fin de defender los intereses de los niños fue establecido en 1946 el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), el cual trabaja con los gobiernos, las comunidades locales y otros asociados para promover los derechos de los niños y proporcionarle atención de la salud, nutrición, educación, agua potables y saneamiento.

A mayor educación, mayores beneficios, un ideal que debió en su momento y debe ser el ideal educativo de todos los tiempos. En el aspecto educativo la

lectura comenzaba a tomar importancia como una herramienta básica para la vida.

Paralelamente en la Declaración Mundial sobre Educación para Todos en uno de sus objetivos plantea:

Artículo 1. Satisfacción de las Necesidades Básicas de Aprendizaje (NEBAS). Cada persona –niño, joven o adulto– deberá estar en condiciones de aprovechar las oportunidades educativas ofrecidas para satisfacer sus necesidades básicas de aprendizaje. Estas necesidades abarcan tanto las herramientas esenciales para el aprendizaje (como la lectura y la escritura, la expresión oral, el cálculo, la solución de problemas) como los contenidos básicos de aprendizaje (conocimientos teóricos y prácticos, valores y actitudes) necesarios para que los seres humanos puedan sobrevivir, desarrollar plenamente sus capacidades, vivir y trabajar con dignidad, participar plenamente en el desarrollo, mejorar la calidad de su vida, tomar decisiones fundamentadas y continuar aprendiendo. (Declaración Mundial sobre Educación para Todos. Satisfacción de las necesidades básicas de aprendizaje. (Jomtien, Tailandia, 1990).

Un nuevo significado adquiere la lectura, se enfatiza como una herramienta básica no sólo como un simple desciframiento de códigos o signos, sino como una manera de producir textos mediante el cual el individuo pueda expresar sus emociones, sentimientos, ideas, donde cuente su propia historia y experiencia, otra manera de mirar a la lectura.

Las Necesidades Básicas de Aprendizaje no se refieren a los conocimientos elementales, sino que son los fundamentos básicos que permitirán a los alumnos estar en condiciones de seguir aprendiendo de manera permanente “aprender a aprender”, la que durante mucho tiempo se privilegió en sentido “enciclopedista” de la educación. En la actualidad la educación no debe limitarse a una etapa de la vida o a un solo lugar por lo que es necesario replantear los tiempos y los ámbitos de la educación, que se complementen entre sí, a fin de que cada persona, durante toda su vida, sea competente en diversos contextos.

Por tanto, hay que cambiar paradigmas en cuanto a procesos de aprendizaje, y pasar de la:

- ❖ Memorización a la comprensión: una vez que se tenga el conocimiento que el alumno lo aplique en un proyecto de trabajo.

- ❖ Sociedad de la información a la discriminación de mensajes: significa que cuando investiguemos cualquier tema aprendamos a seleccionar la información pertinente.
- ❖ Adquisición enciclopédica a la búsqueda selectiva: no hay verdades absolutas, hoy en día la búsqueda constante nos lleva a un conocimiento auténtico con un sello personal.
- ❖ Del aprender al aprender a aprender: es una competencia para la vida que todo individuo debe desarrollar para ser competente en varios contextos de la vida.

El conocimiento es fundamental, pero ahora debía movilizar saberes: formar al alumno en competencias para la vida. Nuevos acuerdos y compromisos vislumbraba México en diversos ámbitos, pero sobre todo una nueva forma de leer empezaba a aterrizar en los planes de estudio (gracias a los mediadores) cabe mencionar que antes se separaba la lectura y la escritura, por eso es importante recordar los inicios del Rincón de Lectura.

1.3.1. Antecedentes del Programa Nacional de Lectura (PNL). Rincón de Lectura

A mediados de los años ochenta, la SEP a través de la Unidad de Publicaciones Educativas, inició el programa editorial y de promoción de la lectura en las escuelas de educación básica (preescolar, primaria y secundaria) con los Rincones de Lectura. Dicha propuesta se basa en la convicción de que la lectura y la escritura se aprenden y se incorporan todos los rasgos de la vida en sociedad.

Marta Acevedo diseñó en 1986 el proyecto de Libros del Rincón para los Rincones de Lectura, libros diversos para cada aula de las escuelas públicas. Editó textos y materiales no sólo para niños sino para padres y maestros de las

escuelas, ¿Cómo formar lectores, crear un ambiente alfabetizador, si los adultos más cercanos no tiene otra idea, otra práctica de la lectura?

Rincones de Lectura se planteó desde un inicio cubrir las escuelas primarias del país en todas sus modalidades, no obstante, en 1994, Esmeralda Viñals, en acuerdo con Marta Acevedo, creó una colección de libros para escuela secundaria de 180 títulos que, sin ser de texto, intentaban satisfacer intereses y necesidades de lectura en ese nivel educativo. Había libros de Química, Biología, Geografía, Historia...Lo importante era la propuesta de establecer, desde el texto, una relación distinta con el adolescente, a quien se considera un interlocutor capaz de comprender un abordaje que no excluye formas de leer más libres, y que los mismos destinatarios del mensaje identificaban como propias. (Vásquez, 2007: 17)

En 1989, se creó el Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (CONACULTA). Ese mismo año, el proyecto de Rincones de Lectura fue incorporado a la Subsecretaría de Planeación como Unidad de Publicaciones Educativas, y en ese entonces, el Secretario de Educación, Manuel Bartlett, decidió que los Libros del Rincón llegarán a las escuelas rurales e indígenas.

En este contexto surge el Programa Nacional Año de la Lectura con el objetivo de hacer de la lectura una actividad diaria y placentera para el mayor número posible de mexicanos. Este programa pretendía establecer un vínculo entre los sectores educativo y cultural, para alcanzar en el largo plazo, el desarrollo de una actividad compleja y vital como es la lectura, y a la vez hacer una población más capacitada y apta para seguir aprendiendo a lo largo de toda su vida. Bajo el lema “Leer para ser mejores”, el presidente de la República Ernesto Zedillo Ponce de León pondría simbólicamente en marcha esta acción el 30 de agosto de 1999 en la Biblioteca de México, remarcando la importancia del libro como instrumento de comunicación y socialización de la cultura.

Un año después en el sexenio del presidente de la República Vicente Fox Quesada (2000-2006), se presenta un diagnóstico real del Programa Nacional de Lectura (más bien fue oficial porque de antemano sabíamos de dicho dichos resultados) en el que se reconocía:

- Que los avances alcanzados hasta ese entonces habían sido insuficientes para enfrentar los retos de un mundo globalizado de

grandes retos en lo económico, político y social y sobre todo del crecimiento demográfico.

- Que la educación nacional enfrentaba tres grandes desafíos: cobertura con equidad, calidad de los procesos educativos y niveles de aprendizaje e integración y funcionamiento del sistema educativo.

Con la finalidad de apoyar la formación lectora en México surge el PNL, sustituyendo al Programa Nacional para Fortalecimiento de la Lectura y la Escritura en la Educación Básica (PRONALEES), iniciando actividades de manera oficial en marzo de 2002. El PNL pretendía atender condiciones óptimas para la formación de lectores y escritores como usuarios plenos de la cultura escrita (desde preescolar hasta secundaria), se creó, en el marco de la estrategia rectora “Hacia un país de lectores” reconociendo otra vez “que no somos lectores, y mucho menos escritores”, el PNL forma parte de los programas enfocados a la calidad educativa, atendiendo a la necesidad de formar lectores y escritores, para que desarrollen sus capacidades y se formen como ciudadanos críticos y a la vez poder desarrollar sus capacidades comunicativas. Con el paso de los años los libros siguieron circulando (hoy son los libros de texto gratuito, los libros del Rincón...)

Retrocedamos a través del tiempo para recordar cómo se han organizado los seres humanos, mediante prácticas significativas en materia educativa. Cuando los hombres se organizan para un bien en común lo importante son los acuerdos, leyes que surgen de esos pactos, pero lo importante es la repercusión que tienen en la vida práctica de las personas, de lo contrario, sólo queda en buenas promesas. El mundo cambiaba, nuevos escenarios internacionales demandaban un nuevo modelo educativo: la modernización educativa.

1.4. El Tratado de Libre Comercio de América del Norte, y el ingreso de México a la Organización de Cooperación y Desarrollo Económico

México debía valorar la pertinencia de sus planes y programas de estudio, la competitividad, el mundo globalizado tocaba puerta a la Ciudad de los Palacios.

En el sexenio del presidente Carlos Salinas de Gortari (1988-1994) se firmó el Tratado de Libre Comercio de América del Norte, que pretendía articular las economías de México, Canadá y Estados Unidos y se consiguió el ingreso a la Organización de Cooperación y Desarrollo Económico (OCDE).

Recordemos que la OCDE apoya económicamente a los países en vías de desarrollo (es decir, consumistas), pues según La misión de la OCDE consiste en promover políticas destinadas a:

-Lograr la máxima expansión posible del crecimiento económico y el empleo, y un mejor nivel de vida de los países miembros, sin dejar de mantener la estabilidad financiera. (Si nos damos cuenta en México las empresas transnacionales emplean mayoritariamente a los jóvenes entre 15 y 18 años, obviamente sin un contrato, sueldo paupérrimo y sin prestaciones de la ley, con el argumento de ofrecer oportunidades a los que menos tienen (será a los que tienen menos oportunidades de sobresalir en este mundo tercermundista).

Retomando el principio de la educación, cada país tenía el deber civil de emprender acciones para favorecer el desarrollo integral de cada alumno, y el primer escalón para avanzar hacia la calidad según las autoridades fue el Acuerdo Nacional para la Modernización de la Educación Básica (ANMEB). En México el 18 de mayo de 1992 la federación, los gobiernos estatales y el Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación firmaron (ANMEB), con el propósito de dar solución a las desigualdades educativas nacionales y mejorar la calidad de la educación básica a través de tres estrategias fundamentales de política educativa:

- a) Reorganización del sistema educativo.
- b) Reformulación de contenidos y materiales, y
- c) Revaloración social de la función magisterial.

Un aspecto relevante fue la reorganización del sistema educativo consistió en la federalización centralizadora. A través de este proceso, el gobierno federal

transfirió a los 31 estados del país los recursos y la responsabilidad de operar sus sistemas de educación básica, así como la formación y actualización de maestros en servicio.

La formulación de contenidos y materiales educativos implicó una reforma curricular y pedagógica. Se renovaron contenidos sustituyendo las áreas por asignaturas, se amplió y diversificó la producción de materiales educativos para maestros y alumnos; se implementó una nueva forma de trabajo de corte constructivista, la escuela exigía nuevas formas de participación de alumnos, maestros, directivos y de supervisión escolar. El nuevo currículo entró en vigor a partir del ciclo escolar 1993-1994.

Una consecuencia del ANMEB fue el establecimiento de la obligatoriedad de la educación secundaria, en julio de 1993, un referente importante parte de la reforma al Artículo Tercero Constitucional que forma parte de las Garantías Individuales. Con este marco jurídico referido se desprende el compromiso de las autoridades educativas para seguir sumando esfuerzos orientados a que todos los mexicanos tengan acceso a este servicio, mismo que también considera brindar una mayor calidad en la formación del alumno, mejorando las estrategias de atención.

En el mismo sentido, en 1993 la Ley General de Educación, en el capítulo III, referente a la equidad en la educación, en su artículo 33, fracción V, hace mención de otorgar los apoyos pedagógicos a grupos con requerimientos educativos específicos, tales como programas encaminados a recuperar retrasos en el aprovechamiento escolar de los alumnos.

Las autoridades educativas reformaron casi todo, pero la realidad de los jóvenes, seguía olvidada pasando a un plano secundario, en los programas de estudio se incluían intereses de los adultos y comenzaban a vislumbrarse algunas actividades pensadas en los jóvenes de secundaria.

1.5. Plan y programas de estudio 1993

La reforma de 1993, en educación secundaria, fue un buen intento para avanzar hacia la calidad de la educación, sin embargo, esta reforma no alcanzó a consolidarse, sólo quedó plasmada en papel. Desde su implementación, la SEP buscó los mecanismos para que fuera un exitosa; no obstante, dicha reforma, tuvo buenas intenciones, pero la realidad fue otra, es decir, fue un punto de arranque hacia la calidad educativa, se publicaron infinidad de materiales para el maestro y los alumnos, comenzaron a proliferar las bibliotecas escolares y de aula, pero no hubo un seguimiento sistemático de ella, aunque no podemos negar que fue el cimiento de un verdadero cambio a nivel nacional.

La publicación del Plan y programas de estudio 1993 de educación secundaria fue un documento rector para mejorar la calidad de la educación, atendiendo a las necesidades básicas de aprendizaje de los estudiantes mexicanos, que vivirán en una sociedad más compleja y demandante que la actual. Una de las prioridades del plan de estudio en la enseñanza del español fue:

Asegurar que los estudiantes profundicen y ejerciten su competencia comunicativa para utilizar el español en forma oral y escrita; desarrollar las capacidades de expresar ideas y opiniones con precisión y claridad, entender, valorar y material de lectura, en sus diferentes funciones informativas, prácticas y literarias. (Plan de estudios, 1993: 19).

En 1993 la SEP hizo muchas publicaciones de libros para los maestros en servicio de educación básica, una de ellas, fue el libro para el maestro de Español de secundaria o el famoso libro “amarillo” como le decían los maestros de español, dicho libro “según la SEP” pretendió desarrollar una nueva política para la consolidación de la calidad de la enseñanza del español en la escuela secundaria, a la que lamentablemente no se había prestado la atención suficiente.

El libro no era un manual que debía seguirse al pie de la letra, su propósito esencial fue ofrecer al maestro múltiples alternativas prácticas para la enseñanza de los temas centrales, en ese momento nuevos programas de

estudio del español, poniendo especial atención a los que presentaban mayores y más frecuentes dificultades para los alumnos.

El reconocimiento de la experiencia y la creatividad del maestro fue el punto de partida:

No tiene sentido dar respuestas a quienes no se han planteado la pregunta; por eso, la tarea del docente es recuperar las preguntas, las inquietudes, el proceso de búsqueda de los hombres y las mujeres que elaboraron los conocimientos que ahora figuran en nuestros libros. La primera tarea es crear inquietud, descubrir el valor de lo que vamos a aprender, recrear el estado de curiosidad en el que se elaboraron las respuestas. Para ello hay que abandonar las profesiones de fe en las respuestas ordenadas de los libros, hay que volver las miradas de nuestros alumnos hacia el mundo que nos rodea y rescatar las preguntas iniciales obligándoles a pensar (Esteve, 2005: 47).

Pensar de manera diferente en el tema de la lectura era un buen principio para comenzar a proponer nuevos acercamientos para leer con los alumnos. ¿Cómo íbamos a enseñar la asignatura de Español a los jóvenes y contagiarles el gusto por la lectura? ¿Qué proponía el programa en ese entonces?

El propósito de los programas de estudio de Español para todos los niveles de educación básica es lograr que los alumnos se expresen en forma oral y escrita con claridad y precisión, en contextos y situaciones diversas, y que sean capaces de usar la lectura como herramienta para la adquisición de conocimientos, dentro y fuera de la escuela y como medio para desarrollo intelectual (SEP, 1993: 19).

Cada persona tiene sus propias prácticas en la sociedad que se socializan en interrelación con los demás, cada quien se comunica para dar a conocer su lengua, sus palabras y emociones. Cada persona, grupo o programa tiene su propio enfoque.

1.5.1. Enfoque comunicativo y funcional de la lengua

La lectura como objeto de estudio ha dado lugar a múltiples significados en su definición, hay diferentes versiones de acuerdo a momentos históricos.

Puga (1996) dice que la lectura es un elemento importante para que el ser humano se forme una perspectiva de cómo es el mundo, donde en un primer momento el que lee en un momento inesperado se convierte en un protagonista usando su imaginación y lenguaje propio.

Román (1989) comenta que la lectura se convierte en una herramienta efectiva, va más allá del desciframiento de códigos y se convierte en experiencias significativas para el que está leyendo.

Por su parte Garrido (1990) dice que leer es más que descifrar signos y obtener información, implica asumir un rol activo en vez de mostrar una pasividad ante cualquier texto y encontrar sentido a las palabras y oraciones con significado. Dicho proceso mental contribuye al desarrollo de las habilidades del pensamiento como la imaginación, entre otras.

En el programa de Español de secundaria se propuso consolidar y enriquecer las cuatro habilidades básicas relacionadas con la lengua: escuchar, hablar, leer y escribir, y la capacidad para emplear con eficacia y eficiencia el lenguaje en sus funciones centrales: representar, expresar y comunicar.

Según la visión del plan de estudios 1993 en la asignatura de español concebía a la lectura y la escritura no sólo en los dos extremos de un proceso de decodificación-decodificación “descifrar signos o letras”. Donde la lectura es parte de un proceso comunicativo, en el cual al leer se buscan significados en un texto y al escribir transmitirlos.

Indudablemente el imperativo ya no era enseñar temas aislados, sino que ahora los alumnos deberían aprender a generar sus propios conocimientos. La comunicación como un proceso social, era un nuevo enfoque. La (SEP, 2000: 173) refiere que “la comunicación interpersonal, vista como un proceso social, ha sido también analizada desde la óptica particular de la psicología social, disciplina preocupada por explicar la comprensión de los comportamientos sociales, a partir de la interacción entre los individuos”.

A partir de 1993 se adoptó la perspectiva del enfoque comunicativo en los Planes y Programas de Estudio de educación primaria y secundaria plasmados

en los libros de texto gratuito. Se enfatizó en dicho enfoque que la enseñanza de la lengua sería el comunicativo. Los fundamentos parten de conocimientos producidos de diversas disciplinas lingüísticas, pedagógicas, psicológicas, sociológicas, de filosofía del lenguaje, análisis del discurso y etnográficas.

Hacia el año 2009 se reformulan los planes de estudio en primaria, en 2006 en secundaria poniendo énfasis en las prácticas sociales del lenguaje, es decir, la propuesta se fundamentó en el enfoque comunicativo y funcional de la enseñanza de la lengua que consiste en que los alumnos usen el lenguaje con propósitos comunicativos variados donde los alumnos hablen, lean y escriban en el aula con diversos propósitos en contextos reales:

Las prácticas sociales del lenguaje en ámbitos están desarrolladas en los proyectos didácticos, los que, como se ha visto, articulan en situaciones comunicativas significativas la enseñanza y el aprendizaje de la lengua. Los proyectos didácticos tienen como fin fundamentalmente la movilización de saberes, esto es, hacer que alumnas y alumnos aprendan a hacer haciendo, de tal manera que sea el alumnado el que construya su propio conocimiento a partir de contextos comunicativos simulados. De esta manera, como se propone, los proyectos didácticos propician el trabajo colaborativo y los intercambios comunicativos, esto es, movilizan las habilidades, conocimientos, actitudes y valores al favorecer el desarrollo de competencias comunicativas. Son prioridad en los proyectos didácticos la funcionalidad de los textos, como una carta, un artículo de periódico, el reglamento escolar, un poema; el análisis de estos textos para su comprensión y apropiación, así como las herramientas para escribir dichos textos de manera adecuada de acuerdo con el contexto comunicativo (SEP-UNAM, 2012: 135).

A partir de ese enfoque implicó un cambio significativo en la enseñanza del español en el plan y programas de estudio 1993 de educación secundaria, y pasar a concebir la asignatura centrada en la concepción de los procesos de enseñanza y aprendizaje:

- Se reconocía que los alumnos que ingresan la escuela secundaria provenían de ambientes culturales diversos.
- Además cuando el estudiante ingresa a la secundaria es capaz de hacer uso de la lengua oral y de la escrita con diversos grados de eficacia y posee conocimientos sobre ella construidos en experiencias escolares y extraescolares.

- Para la adquisición y ampliación de las estrategias y recursos que permitan un uso funcional de la lectura y la escritura, son muy útiles el trabajo colectivo y el intercambio de ideas entre los alumnos. El aprendizaje se dificulta cuando la actividad es individual y no se tiene la oportunidad de confrontar puntos de vista y maneras de hacer las cosas.
- El trabajo práctico con la lengua hace que la clase de español asuma características dinámicas, de tal modo que el grupo, organizado en equipos, estimula la participación frecuente de los alumnos y la constante revisión y corrección de textos.
- La exploración de la literatura no debe limitarse a la lectura obligada de diversos materiales, ni a la enseñanza histórica de la materia, pues lo que interesa es que el alumno aprenda a disfrutar y comprender el texto literario, para lo cual se requiere la libertad de explorar géneros y manifestaciones de la literatura.

Leer no es decodificar símbolos o letras, sino interactuar con un texto con fines específicos, entonces ¿Cómo motivar a leer a los estudiantes de educación secundaria?

Las lecturas me provocan eso (el maestro tiene que motivar esas palabras en sus alumnos). Cambiar el paradigma de la lectura antes de leer y aplicando el enfoque comunicativo y funcional de la lengua deberíamos socializar con los estudiantes:

*Para mí la lectura significa...

*Los libros que más recuerdo son...

*En los libros encontré...

*Las personas que más me enseñaron a disfrutar la lectura fueron...

*La lectura me aburre porque...

El enfoque comunicativo y funcional es un proceso dialéctico donde la lectura y escritura son binomios, es un acto de dar y recibir, es una interpretación compartida de prácticas sociales.

Las actividades propuestas son sugerencias que permitirán analizar como se entiende la lectura desde el enfoque comunicativo y funcional identificando el papel que desempeña el lector y así poder diseñar situaciones didácticas.

La organización de la asignatura se abordó a través de cuatro ejes:

➤ Lengua hablada

El trabajo en este eje tuvo como objetivo principal incrementar en el alumno las habilidades necesarias para que el alumno se expresara verbalmente con claridad, precisión, coherencia y sencillez.

➤ Lengua escrita

Aquí el alumno debía adquirir los conocimientos, las estrategias y hábitos que le permitieran consolidar la producción e interpretación de varios tipos de texto.

➤ Recreación literaria

Se pretendía que los alumnos aprendieran a disfrutar la lectura; para ello, el maestro debía organizar o enriquecer, con la participación activa de los estudiantes, la biblioteca del aula o de la escuela, lugar que siempre debía ser accesible.

➤ Reflexión sobre la lengua

Se pretendía que los alumnos utilizaran correctamente la lengua, conforme a reglas conocidas.

El programa para cada grado se dividía en cuatro bloques que incluían temas de los cuatro ejes con una carga académica de una hora diaria y un total de cinco horas a la semana. El programa fue flexible, así que el maestro podía organizar los contenidos buscando el mejor aprovechamiento por parte de los alumnos.

Cada una de las situaciones comunicativas que el maestro debía generar en el aula propiciaría el aprendizaje de aspectos relacionados con más de un eje. En esta reforma el docente tuvo el papel de propiciar nuevas formas de trabajo para que el alumno aplicara sus conocimientos y habilidades, no sólo el educador aprendería: ahora alumno y maestro, entablando un diálogo, socializando saberes día con día en continua retroalimentación permanente. Diversas modalidades de trabajo comenzaron a surgir en la didáctica de la enseñanza del español en la educación secundaria.

Reconociendo la diversidad cultural en México y en los demás países del mundo, en consecuencia variados hábitos y prácticas sociales de lectura y escritura imperan; en este tenor, se buscaba un nuevo ciudadano que pudiera responder a las nuevas demandas y necesidades del mundo globalizado independientemente su país de origen o donde radicara con la posibilidad de que cuando saliera fuera de él, pudiera incorporarse al mercado laboral siendo competente con vastos conocimientos cimentados en los cuatro pilares de la educación.

Para dar seguimiento, en 1996, la Comisión presidida por Jacques Delors, rindió su “Informe a la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) de la Comisión sobre la Educación para el siglo XXI”, informe que constituyó un avance significativo a nivel mundial en materia educativa, asistieron autoridades de diversos países encargados para el fin antes descrito, lo interesante fue que cada representante definió desde su experiencia cultural y social el significado de la educación de acuerdo a su país de origen. A partir de ese momento, el conocimiento no sólo estaba plasmado en libros, adquirirían un nuevo significado y circulaba ya en los medios electrónicos:

El siglo XXI, que ofrecerá recursos sin precedentes tanto a la circulación y al almacenamiento de informaciones como a la comunicación, planteará a la educación una doble exigencia que, a primera vista, puede parecer casi contradictoria: La educación deberá transmitir, masiva y eficazmente, un volumen cada vez mayor de conocimientos teóricos y técnicos evolutivos, adaptados a la civilización cognoscitiva, porque son las bases de las competencias del futuro (Delors, 1996: 91).

Según dicho informe, la educación a lo largo de la vida se basa en cuatro pilares:

- **Aprender a conocer**, combinando una cultura general suficientemente amplia con la posibilidad de profundizar los conocimientos en un pequeño número de materias –aprender a aprender a lo largo de la vida-
- **Aprender a hacer** con el fin de adquirir no sólo una calificación profesional sino más generalmente, una competencia que capacite al individuo para hacer frente a gran número de situaciones y a trabajar en equipo. Pero, también, aprender a hacer el marco de las distintas experiencias sociales o de trabajo que se ofrecen a los jóvenes y adolescentes.
- **Aprender a vivir juntos** desarrollando la comprensión del otro y la percepción de las formas de interdependencia –realizar proyectos comunes y prepararse para tratar conflictos- respetando los valores del pluralismo, comprensión mutua y paz.
- **Aprender a ser** para que florezca la propia personalidad y se esté en condiciones de obrar con creciente capacidad de autonomía, de juicio y de responsabilidad personal. Con tal fin, no menospreciar en la educación ninguna de las posibilidades de cada individuo: memoria, razonamiento, sentido estético, capacidades físicas, aptitudes para comunicar.

Para cumplir dichos propósitos la educación debe orientarse en torno a cuatro aprendizajes fundamentales, descritos anteriormente que servirán a cada ser humano en el transcurso y en cualquier momento de la vida, movilizándolos en cualquier contexto, es decir, los cuatro pilares del conocimiento.

Dichos pilares cobran fuerza y son tema de discusión después de diez años, mismos que se reflejaron en el Foro Mundial sobre la Educación para Todos, evaluando resultados “reales” en la que se reafirmó la noción de la educación

como derecho humano fundamental y se insta a las naciones de todo el mundo a intensificar sus esfuerzos para atender las necesidades básicas de toda persona. ¿En realidad se comenzaban a gestar nuevas reformas o sólo eran cambios locales plasmados en papel?

Paralelamente en el año 2000 con la Declaración del Milenio: Alcanzar la universalidad de la enseñanza básica. Eliminar la desigualdad de género en la educación básica, ya que, si bien ofrece grandes posibilidades, en la actualidad tanto en sus beneficios como sus costos se distribuyen de forma desigual ¿La mayoría de la población no contaba con las competencias básicas?

1.6. La Reforma Integral de la Educación Básica (RIEB), con énfasis en la Educación Secundaria (2006). Perfil de egreso y enfoque por competencias

¿Era necesaria una nueva Reforma en la educación secundaria?

En 2006 se implementa en México la Reforma Integral de Educación Secundaria (RIEB), como parte de una estrategia nacional de articular la educación básica, de esta manera se impulsan acciones, un apartado, es el desarrollo curricular en las escuelas mediante campos formativos.

El acuerdo 384 (26 de mayo de 2006) dentro de su línea de acción 10 establece: Impulsar estrategias para la innovación pedagógica y el fortalecimiento de otras actividades educativas de los docentes para atender las nuevas demandas de la escuela secundaria.

Además, el perfil de egreso se conforma de dos elementos primordiales:

- Rasgos deseables y
- Competencias para la vida

El perfil de egreso plantea un conjunto de rasgos que los estudiantes deberán tener al término de la educación básica para desenvolverse en un mundo en constante cambio. Dichos rasgos son resultado de una formación que destaca la necesidad de fortalecer las competencias para la vida, que no sólo incluyen aspectos cognitivos

sino los relacionados con lo afectivo, lo social, la naturaleza y la vida democrática, y su logro supone una tarea compartida entre los campos del conocimiento que integran el currículo a lo largo de toda la educación básica (SEP, 2011: 19).

Las competencias que se proponen contribuirán al logro del perfil de egreso y deberán desarrollarse desde todas las asignaturas, procurando que se proporcionen oportunidades y experiencias de aprendizaje para todos los alumnos.

- a) Competencias para el aprendizaje permanente**
- b) Competencias para el manejo de la información**
- c) Competencias para el manejo de situaciones**
- d) Competencias para la convivencia**
- e) Competencias para la vida en sociedad**

Seguir aprendiendo de manera permanente es el imperativo en la actualidad. Podemos entender que la vida es una constante de aprendizaje en espiral y compleja. Una verdadera educación deberá estar bien cimentada en valores humanos y de trabajo colaborativo. ¡Y mientras tanto seguían los acuerdos!

La lectura fue un aspecto esencial en los acuerdos mencionados anteriormente, por lo que se implementaron estrategias nivel internacional, nacional y local para empezar a fortalecer esa necesidad básica. Con base en nuevos requerimientos y necesidades surgieron la reforma de Preescolar (2004); Secundaria (2006) y Primaria (2009). Todas de la mano (articulación de la educación básica) dirigidas hacia un mismo objetivo: mejorar la calidad de la educación básica.

Es importante destacar que en la reforma curricular implementada en México, uno de los aspectos esenciales es la integración de un perfil de egreso que alude a las necesidades básicas de aprendizaje y las competencias para la vida, que implica la movilización de saberes. En todo el mundo cada vez cada vez son más altos los niveles educativos requeridos a hombres y mujeres para

participar en la sociedad y resolver problemas de carácter práctico. Era necesaria una educación básica basada en competencias para hacer frente a vivir en una sociedad cada vez más compleja. Una transformación de una sociedad implica, a su vez, una transformación del pensamiento.

1.6.1. Propósitos y enfoque didáctico del campo de formación Lenguaje y comunicación. Español 2006.

¿Cómo aprendimos la asignatura de Español cuando éramos estudiantes y actualmente como maestros cómo la enseñamos?

El estudio de la enseñanza de la lengua y de la literatura ha reorientado su enfoque durante los últimos treinta años. En México, la preocupación más reciente por el sentido en la enseñanza de la asignatura de Español inicia su andadura con la construcción, difusión y puesta en marcha de los programas de estudios de 1993. La propuesta, en su momento, pretendía abandonar el método estructuro-funcional para introducir el denominado enfoque comunicativo y funcional, de tal manera que, en lugar de centrar el estudio de la lengua en la descripción formal, se tomaran en consideración, los usos reales de la misma en las diversas situaciones comunicativas:

Dejar atrás los modelos lingüísticos vigentes todavía en los últimos años del siglo XX y elegir transitar por una ruta en la que confluyen diversas ciencias del lenguaje y aportaciones de la psicología cognitiva ponen de relieve nuevas formas de producir aprendizajes en el aula acordes con las diversas necesidades de comunicación que la sociedad actual exige, una sociedad que hace del salón de clases un escenario vivo congruente con la movilidad y el dinamismo de la lengua, una lengua hecha para la construcción de aprendizajes mediante diversas situaciones de comunicación, esto es, las prácticas sociales del lenguaje (SEP, 2012: 104).

Un salón de clase donde el alumno escribe y el profesor dicta, aunque todavía hay escenarios como este en la escuela secundaria, se debe luchar por el derecho a una educación libre de expresión de ideas; ahora tanto el profesor como el alumno socializan el conocimiento y aprenden al mismo tiempo dichos actores.

Usos reales en contextos significativos, son el andamiaje en la nueva forma de aprender la asignatura de Español:

Todas las formas que caracterizan una lengua y sus diferentes usos se adquieren y educan en la interacción social: conversaciones cotidianas, intercambios formales y actos de lectura y escritura, motivados por la necesidad de entender, expresar o compartir aspectos y perspectivas del mundo. La enseñanza del español en la escuela no puede dejar de lado la complejidad funcional del lenguaje ni las condiciones de su adquisición, ya que es la necesidad de comprender e integrarse al entorno social lo que lleva a ensanchar los horizontes lingüísticos y comunicativos de los individuos (SEP, 2005: 17).

En la asignatura de Español al trabajar con cualquier texto, éste debe socializarse y relacionarlo en diversos ámbitos, ese acto de interacción con el mismo propicia el intercambio de muchas voces, otros panoramas, nuevas miradas. En este sentido la enseñanza del Español pasa del desciframiento de letras para llegar a un significado social de cada ser humano, tomando en cuenta su contexto y el momento histórico y tecnológico que vive. Un nuevo perfil de ciudadano demandaba nuestra sociedad.

Con base en el perfil de egreso de educación secundaria, la asignatura de español corresponde a los espacios de formación general y su propósito es enriquecer el conocimiento del español. De acuerdo al mapa curricular corresponde 1 hora diario, es decir, 5 horas a la semana para primero, segundo y tercer grado de secundaria.

Las prácticas sociales del lenguaje se organizan en tres ámbitos: Estudio, Literatura y Participación Social, dicha organización surge del análisis de las finalidades que las prácticas del lenguaje tienen en la vida social. En cada uno de los ámbitos la relación entre los individuos y los textos adquiere un matiz diferente. Se desarrollan en los cinco bloques del Programa de Español de secundaria. Cada práctica social del lenguaje es un proyecto didáctico -con excepción del Bloque V que tiene sólo dos en los tres grados. Cada proyecto marca los pasos a seguir para la obtención de un producto de lengua, ya sea oral o escrito, y sus propósitos son, como ya se ha visto, didáctico y comunicativo.

1.6.2. La lectura en la Educación Básica. Plan de estudios 2006 de educación secundaria en la asignatura de español. ¿Cambió la manera de promover la lectura?

Desde hace mucho tiempo la lectura memorística ha predominado en las escuelas de educación básica, se pone énfasis en el conocimiento técnico o la mecánica de la lectura, olvidando la importancia que ésta implica entre el propósito y la función comunicativa con el lector:

Nada más terrible que tener que leer, que equiparar a la lectura con una engorrosa obligación, lejana a nosotros. Sucede desgraciadamente. Sobre todo en aquellos años de la adolescencia donde hay tanta vida que atender afuera de los temarios escolares. Pensamos que los libros no son vida, que en ellos están los padres, los maestros y la sociedad que nos hostigan de manera constante. Hay carteles que dicen que seremos mejores personas si leemos. El mundo se llena de palabrería alrededor de la lectura (Lavín, 2001: 11).

La SEP, con fundamento en el Artículo Quinto Transitorio del Decreto por el que se expide la Ley de Fomento para la Lectura y el Libro publicado en el Diario Oficial de la Federación el 24 de julio del 2008, tiene a bien expedir el Programa de Fomento para el Libro y la Lectura establecido en el artículo 6 de dicha Ley. El Programa de Fomento para el Libro y la Lectura fue aprobado por unanimidad el 13 de noviembre de 2008 en el seno del Consejo Nacional de Fomento para el Libro y la Lectura, en el que participaron la Cámara Nacional de la Industria Editorial Mexicana, la Sociedad General de Escritores de México, la Asociación de Libreros Mexicanos y la Asociación Mexicana de Bibliotecarios, como representantes de la sociedad civil y de los actores de las cadenas del libro.

¿Por qué México apuesta por la lectura? Dicho documento expresa en el marco del concierto de las naciones y frente a las sociedades del conocimiento, la inversión del Estado en la gente se convierte en la mejor decisión. El desarrollo humano está estrechamente vinculado con el acceso a la cultura, la información y el conocimiento, por ello, una mejor calidad de vida incide en el

bienestar social. El uso pleno de la lectura y la escritura, posibilitan el ejercicio de la ciudadanía

Actualmente escuchamos comerciales en internet, radio y televisión a personajes “famosos” fomentando el gusto y amor por la lectura como parte del programa antes descrito, cuando escuchamos el mensaje dicen “Lee 20 minutos con tu familia; leer hace volar tu imaginación...” ¿En qué momento se contagia el interés por la lectura, si sólo dan la fórmula pero no te dice cómo fomentar ese gusto por la misma?

En lo que respecta a la SEP, el tema del fomento a la lectura ha sido un tema primordial en los Planes de estudio, recordemos el lema de los libros del Rincón “Hacia un país de lectores” (no somos lectores), pero a qué tipo de lectura refieren los organismos internacionales, nacionales y locales.

Leer es una actividad cotidiana desde la invención de la escritura. ¿Entonces antes de la Reforma de 1993 realmente leíamos o sólo descifrábamos letras?

Para el año 2000 se publicó en el Diario Oficial de la Federación la “Ley de Fomento para la Lectura y el Libro”. Sin embargo, fue hasta el 24 de julio de 2008, cuando la anterior quedó derogada, afirmando que fue una decisión de Estado y no sólo de gobierno, un cambio de paradigma, un nuevo enfoque.

Si damos una mirada a nivel local en cuanto a la cobertura de educación media superior a nivel Distrito Federal y zona metropolitana, este punto sigue pendiente, no quiero decir que no se ha hecho nada pero ¿Qué les espera a los estudiantes de secundaria cuando egresan de la misma y no tienen “las mismas oportunidades” de ingresar al bachillerato?

Es prioritario tener presente el camino hacia donde deberá avanzar al siguiente nivel de estudios, o por otro lado, el ingreso del estudiante al mundo laboral. Aquí comparto lo que dice el investigador Juan Carlos Tedesco, refiriendo que la educación secundaria debe tener un papel integral en la formación del educando, de ahí que la articulación de la educación básica de acuerdo al plan de estudios 2006 al término de la misma cuente con un perfil de egreso. ¿Cuál

es el tipo de ciudadano que desea formar al término de la educación secundaria?

La educación es un derecho fundamental del ser humano, asistimos a la escuela a aprender, a convivir, a extender nuestra conciencia humana mediante el diálogo y la lectura. Aprendemos a leer en la escuela “descifrando códigos” o “encontrando un nuevo significado a lo que leemos”. Pero cuando leemos y no sabemos comprender o expresar lo que leímos, indudablemente el panorama es otro. Entonces ¿Qué significado tiene la lectura para los estudiantes de educación secundaria?

Otra mirada respecto al significado de leer es la que da a conocer PISA (Programa de Evaluación a Estudiantes), dicho organismo internacional aplicó por primera vez una evaluación de lectura en México a una muestra de estudiantes de 15 años en el año 2000, expresando:

Es la capacidad para comprender, emplear información y reflexionar a partir de textos escritos, con el fin de lograr las metas individuales, desarrollar el conocimiento y el potencial personal, y participar eficazmente en la sociedad. La lectura, desde la perspectiva de PISA, es vista como un proceso “activo” que implica no sólo la capacidad para comprender un texto sino la de reflexionar sobre el mismo a partir de las ideas y experiencias propias (SEP-INEE, 2005: 23.)

¿Entonces se busca formar lectores o formar personas competentes empleando la lectura (descifrando códigos) para desempeñar un trabajo?

En el año 2003, PISA hace del dominio público los resultados (y fueron poco favorables). “En México no se lee (no se tiene el hábito de la lectura) y mucho menos los alumnos no poseen una competencia lectora.” Y como dijo Mónica Lavín, “el mundo se llena de palabrería alrededor de la lectura” (dicho y hecho):

Inmediatamente aparecen diversas voces “periodistas” y “proponen soluciones para contrarrestar el problema” (ellos tienen derecho a opinar, aunque considero que como maestros conocemos el problema de raíz; no subestimo a los periodistas pero es importante que antes de proponer soluciones efímeras investiguemos cuantitativa y cualitativamente para mejorar la situación;

entonces, podemos sugerir o reclamar, en vez de buscar culpables y proponer alternativas.

Escuchemos y analicemos los posibles caminos:

En el norte del país, el Diario de Ciudad Juárez inculpa a la cultura globalizante como la inhibidora de la lectura de libros y propone que la Secretaría de Educación Pública involucre a padres de familia, profesores y a los medios de comunicación masiva para dar solución a la calidad de la lectura que hacen los estudiantes. En el sur del país, en Yucatán se demanda que la SEP sea eficiente, que los profesores estén mucho mejor preparados pues “muchos no tienen el hábito de la lectura” (Lois Izquierdo, Diario de Yucatán, 20 de septiembre de 2003); en la capital del país, Julián Sánchez, del periódico El Universal (17 de septiembre de 2003), cuestiona los presupuestos asignados a la educación y los compara con los de otros países (Peredo, 2005: 68).

Son muchos los desafíos que presenta México en materia educativa, a fin de enfrentarlos, se han generado acuerdos nacionales e internacionales en los que México se ha comprometido. Un tema importante ha sido la modificación de los sistemas educativos y sus prácticas, por ello, la necesidad de llevar a cabo reformas estructurales educativas. Indudablemente un punto importante ha sido el tema de la lectura, “formar lectores en México”, el cual vuelvo a ratificar el lema del Programa Nacional de Lectura “Hacia un país de lectores...”

Eso implica que las y los hablantes de un idioma desarrollen las habilidades de leer, escribir, escuchar y hablar mediante las prácticas sociales del lenguaje:

Las prácticas sociales del lenguaje son el mejor medio para aprender la lengua en interacción y uso con diferentes interlocutores, en diferentes situaciones; además, el enfoque comunicativo aplicado desde preescolar permite el desarrollo de las competencias comunicativas desde temprana edad, lo que genera un efecto significativo en el desarrollo emocional, cognitivo, físico y social de las y los hablantes, y les permite adquirir confianza y seguridad en sí mismos, esto es, identidad, e integrarse a su cultura y a los distintos grupos sociales en que participan desde su identidad (SEP, 2011: 48).

Dentro de los componentes del español se encuentran la lectura y la escritura concebidas como herramienta básicas en cualquier nivel educativo y nuestra propia vida. Ser competente debe ser un principio permanente que la escuela debe promover para el fortalecimiento de las competencias comunicativas donde los alumnos tengan oportunidades para que los alumnos lean y escriban con libertad.

Escuchar la voz de los alumnos de secundaria significa escuchar las otras lecturas, las de su vida cotidiana, esas lecturas que nos dicen qué leen, dónde leen y cómo les gusta leer, esas voces que nos hablan de su verdadera identidad lectora.

¿Se puede formar lectores en la escuela secundaria? En las escuelas de educación básica, implica una interacción entre docentes, alumnos, su compromiso y participación depende de la actitud. Reconocer la experiencia de aprendizaje y prácticas de lectura de los jóvenes permitirá diseñar actividades adecuadas para promover la lectura en los jóvenes, de tal manera que estos la perciban como una posibilidad de aprender e interpretar la realidad de forma creativa.

Aunque Vasconcelos desde 1920 ya hablaba de una educación integral, incluso Aristóteles lo afirmó; hoy corresponde a la SEP (con el apoyo de maestros, padres de familia, instituciones sociales y culturales...), dar continuidad a este principio, promoviendo la igualdad de oportunidades y así como a la dotación de libros gratuitos para cada alumno del país. Considero que si la política educativa no estimara en la difusión de libros, pero con la visión que tuvo Vasconcelos sin escatimar recursos, otra mirada tendríamos sobre la lectura de los mexicanos, una lectura social y realista, formada desde el contexto cultural, y no una lectura que se adquiere con el simple hecho de ir a la escuela mediante el apoyo de un manual o programa de lectura.

Reconocer qué hábitos, costumbres, tradiciones o prácticas tiene los alumnos de secundaria en cuanto al tema de la lectura “que leen” permitirá diseñar e

implementar programas reales en el tema de la formación de la identidad lectora.

1.7. Plan de estudios 2011

En el año 2011, la SEP publica el Plan de Estudios 2011 de (articulación de la educación básica.) Como su nombre lo indica en dicho documento unificaron los planes de estudio de los tres niveles de educación preescolar, primaria y secundaria conformando el perfil de egreso.

El cambio más “relevante” (es lo que dicen las autoridades educativas) hasta el momento es el que publicó la SEP, donde emite el *Acuerdo número 592 por el que se establece la Articulación de la Educación Básica*, publicado el día 19 de agosto de 2011 en el *Diario Oficial de la Federación*, con el propósito de que las educadoras, las maestras y los maestros de educación primaria y secundaria, directivos, supervisores, jefes de sector, apoyos técnicos pedagógicos, autoridades estatales, estudiantes y maestros normalistas, padres de familia, académicos, investigadores, especialistas y la sociedad en general conozcan los fundamentos pedagógicos y la política pública educativa que sustenta el *Plan de estudios 2011. Educación Básica*. Es el documento rector que define las competencias para la vida, el perfil de egreso, los Estándares Curriculares y los aprendizajes esperados que constituyen el trayecto formativo de los estudiantes, y que se propone contribuir a la formación del ciudadano democrático, crítico y creativo que requiere la sociedad mexicana en el siglo XXI, desde las dimensiones nacional y global, considerando al ser humano.

De acuerdo con los Programas de Estudio 2011, las prácticas sociales del lenguaje siguen siendo prioritarias para el desarrollo de las competencias comunicativas (como podemos observar se reconoce, es un buen principio), y para “la apropiación de las prácticas sociales del lenguaje requiere de una serie de experiencias individuales y colectivas que involucren diferentes modos de

leer, interpretar y analizar los textos; de aproximarse a su escritura y de integrarse en los intercambios orales” (SEP-UNAM, 2009:133).

En dicho programa se vislumbra una nueva forma de enseñar la asignatura de Español desde un enfoque mediante prácticas sociales del lenguaje, dando prioridad a los saberes de los alumnos mediante intercambios de la lengua empleando la estrategia proyectos didácticos.

Por esta razón, en el programa se señala que las prácticas sociales del lenguaje:

- Recuperan la lengua (oral y escrita) muy próxima a como se desarrolla y emplea en la vida cotidiana, lo que supone darle un sentido más concreto y práctico a su enseñanza.
- Incrementan el conocimiento y uso del lenguaje para mediar las relaciones sociales. Mediante diversas fuentes (internet, libros, revistas, etc.), alumno y maestro amplían su propio conocimiento.
- Permiten descubrir las convenciones propias de la lengua escrita a partir de situaciones comunicativas. En cada lección hay varios temas para reflexionar (temas de reflexión).
- Enriquecen la manera de aprender en la escuela. Por ejemplo, el trabajo colaborativo que se llevan a cabo en los proyectos didácticos de la asignatura de Español.

De esta forma, “las prácticas sociales del lenguaje permiten que los temas, los conocimientos y las habilidades se incorporen a contextos significativos para los alumnos, lo que facilita recuperar los usos sociales del lenguaje en la escuela” (SEP, 2011:33).

Partir de los intereses de cada persona es un buen principio para reconocer las preferencias lectoras de estudiantes de educación básica, pues ¿Quién no ha leído un libro del Rincón mientras haya pasado por dicho nivel? ¡Aunque puede haber la excepción, porque hay personas que no conocen un libro o que no saben leer o incluso que sólo haya leído libros electrónicos en internet!

1.8 ¿Qué pasa con el Programa Nacional de Lectura respecto a la formación de la identidad lectora en estudiantes de educación secundaria?

El PNL para la Educación Básica propone “mejorar las competencias comunicativas en los estudiantes de educación básica y favorecer el cambio escolar a través de una política de intervención que asegura la presencia de los materiales de lectura que apoyen el desarrollo de hábitos lectores y escritores de alumnos y maestros” (PNL, 2010: 2).

Revisando el manual del PNL, propone la Estrategia Nacional 11+1 Acciones para Fortalecer la Biblioteca Escolar y la Biblioteca de Aula, ofrece actividades dirigidas a fortalecer los siguientes propósitos:

- Poner en movimiento la Biblioteca de la escuela,
- Lograr su accesibilidad,
- Propiciar el desarrollo de hábitos y capacidades lectoras de la comunidad educativa.

Desde 2001, la Secretaría de Educación Pública entrega a las escuelas públicas de nivel básico los acervos de la biblioteca escolar y biblioteca de aula mediante el PNL. En este sentido, las oportunidades que ofrece la biblioteca en el ámbito escolar consisten en proponer un lugar abierto a los intereses lectores de la comunidad, donde ofrezcan múltiples propuestas de lectura, asociadas a experiencias lúdicas e intelectuales gratificantes. Para que sea accesible a todos, para ser interesante, no basta que la biblioteca exista y abra sus puertas, es necesario promover su uso y prever las necesidades del lector. Así es como el responsable de este espacio debe ir allá donde se encuentran los potenciales lectores, en las aulas y el patio escolar, ir en busca de ellos para ofrecer oportunidades en la casa y la comunidad misma (SEP-PNL, 2011-2012).

El PNL busca formar usuarios competentes de la cultura escrita. Sus objetivos son: Garantizar las condiciones de uso y producción cotidiana de materiales escritos en el marco de los proyectos de enseñanza y aprendizaje para hacer posible la formación de lectores y escritores autónomos.

El Plan Nacional de Desarrollo (2006-2012) buscó impulsar y fortalecer diversas estrategias de promoción y fomento de lectura entre maestros, directivos y alumnos, las cuales coadyuvaran a fortalecer las competencias comunicativas y la formación de lectores y escritores autónomos.

Para el desarrollo de los comportamientos lectores es esencial la calidad de la relación establecida con el libro, el saber y las personas encontradas con ocasión de las lecturas. Las bibliotecas siguen siendo bibliotecas, es decir, lugares donde uno encuentra libros, información, acciones de promoción del libro, la lectura y la escritura. En este sentido es necesario que todos los actores de la comunidad escolar se comprometan, de manera organizada, a dar vida a este espacio. Así, consideran que la lectura y la escritura deben vivir más allá de las bibliotecas para llegar a los niños, jóvenes y a los adultos, padres y familiares. Si las bibliotecas no vienen hacia el lector, tú (mediador o docente) ve a las bibliotecas (hoy en día digitales) ¿Será verdad este dicho?

A partir del ciclo escolar (2011-2012) el PNL se reestructuró y propone la “Estrategia Nacional 11+ 5 Acciones para ser mejores lectores y escritores” está organizada en actividades para desarrollar en el transcurso de 11 meses, distribuidas en 5 *Líneas de acción*, más un compendio de 5 Actividades permanentes en el aula y el registro de avance programático de la biblioteca escolar:

- ❖ **Biblioteca escolar.** Desde la biblioteca escolar se desarrollan acciones para crear un *ambiente* que favorece la circulación de la palabra escrita con diferentes propósitos a fin de que los estudiantes tengan experiencias de vida que les permitan interesarse por los libros y su lectura.
- ❖ **Biblioteca de aula.** El docente frente a grupo desarrolla, como parte de su plan de trabajo diario, las 5 *Actividades permanentes en el aula* con el propósito de garantizar la circulación de los libros, el diálogo y la reflexión sobre las lecturas que realizan sus estudiantes; así como, el seguimiento de dichas actividades.

- ❖ **Vinculación curricular.** Las actividades sugeridas en este apartado consideran las competencias, los campos formativos y los contenidos propuestos en los programas de estudio de educación primaria para ofrecer a docentes y alumnos, oportunidades de uso de los acervos de la biblioteca escolar y de aula enfocados al desarrollo de habilidades lectoras y escritoras en el marco del Acuerdo 592 que establece la articulación de la educación básica.
- ❖ **Lectura y escritura en familia.** Las actividades van encaminadas a fortalecer el proceso de formación de lectores y escritores desde el ámbito familiar. Con la participación de los padres, madres y demás familiares como mediadores de la lectura, se pretende favorecer la creación de vínculos con el trabajo docente y enriquecer las oportunidades para que los estudiantes dispongan de condiciones favorables para leer en casa.

En este apartado es importante trabajar la historia de vida o la radiografía lectora, en esta actividad cada alumno describe su historia lectora mediante un cuestionario y entrevistas, posteriormente se realiza un estudio de caso.

- ❖ **Otros espacios para leer.** Se invita a que la comunidad escolar desarrolle actividades complementarias a las que se ofrecen en el aula y en la biblioteca escolar. Se propone que los diferentes espacios y tiempos de la escuela sean aprovechados para que los docentes, padres de familia y estudiantes tengan la oportunidad de conocer los acervos de la biblioteca, participar de estrategias que permitan la interacción entre alumnos de diversos grados, leer y dialogar sobre temas que están más allá de los contenidos escolares.

Este ciclo escolar el PNL hizo cambios significativos en su línea de acción, ya que reafirma “Lectura y escritura en familia” y abre un apartado importante “Otros espacios para leer” que desde mi punto de vista permite empaparse de la identidad lectora de cada alumno, reconocer su contexto para poder intervenir significativamente. Al referirse a este último apartado versa sobre lugares donde los alumnos acostumbran a leer como puede ser la casa, en su recámara, con los amigos, el parque, en su celular, *tablet* y otros lugares y dispositivos de interés.

En este sentido se propone un calendario orientador de actividades de fomento de lectura y escritura para los distintos actores educativos: alumnos, docentes y padres de familia, con el propósito de favorecer, conformar y consolidar su biografía lectora desde su propio espacio con distintas actividades que estimulen el desarrollo del hábito de la lectura y escritura como parte de su vida.

La lectura es un proceso permanente con un imprescindible valor sociocultural, por ello es de vital importancia en los seres humanos. Entre más ilustrada este una persona mayor capacidad reflexiva desarrollará y estará en posibilidades de acrecentar su potencial cultural que le permita tomar decisiones en diferentes contextos.

El Programa Nacional de Lectura está conformado por los 32 Programas Estatales de Lectura que tienen en operación cada una de las entidades federativas, a través de las Coordinaciones Estatales dependientes de las Secretarías de Educación Estatales, los cuales son presentados desde el 2005 y hasta este año, junto con el presupuesto que ejercieron respectivamente en cada programa estatal. Dentro del Programa Nacional de Lectura se han desarrollado diversas actividades tales como la capacitación de docentes, bibliotecarios, acompañantes, autoridades y apoyos técnicos pedagógicos; con todo ello se ha logrado una mejor selección del acervo de las bibliotecas escolares y de aula, así como un mayor acompañamiento en el manejo de las bibliotecas y el uso de los materiales. A pesar de estas acciones los resultados son un poco alentadores pero no han sido satisfactorios, aún falta mucho por hacer.

Estas acciones parten de la política educativa del Plan Nacional de Educación de la SEP, el cual ha tenido diversos objetivos en cada sexenio. Por tanto, es prioritario articular acciones que permitan dar seguimiento a un verdadero Programa Nacional de Lectura.

Retomando las prácticas sociales en la construcción de la identidad lectora reflexionemos lo que expresa (*Hernández, 2007*) “debemos entender primero por qué lee la gente lo que lee [revistas, tv notas, el gráfico...] con qué fines, bajo qué circunstancias, y sólo entonces ofrecer oportunidades para ampliar sus experiencias no sólo en la lectura, sino en el aprendizaje y en la vida”.

El mercado mexicano presenta un fenómeno sin precedentes en otros países. Un estudio consignado en el periódico La Jornada reveló los altos tirajes de las editoras de revistas dirigidas a los sectores populares, el llamado mar sepia (“de monitos” de acuerdo a la jerga de distribución y comercialización de periódicos y revistas). Según el trabajo de los reporteros Ángel Vargas y Carlos Paul, informan que Novedades Editores lanzaba al

mercado cada semana 800 mil ejemplares tanto del El libro vaquero como de El libro semanal, mientras que las editoriales Toukan y Mango hacían lo propio, también a la semana, con Érotika (con 400 mil ejemplares), Sabrosas y bien entronas y Las chambeadoras (300 mil ejemplares cada una)...En el mismo estudio hacen referencia de que Grupo Editorial Televisa es el líder no sólo en México, sino en la totalidad de los países de América Latina, de sus 41 títulos, 39 de los cuales circulan en México, enunciando como las más exitosas a TV y novelas, Teleguía y Vanidades con un tiraje mensual, durante 1996, de 2 millones 280 mil, un millón 500 mil y 550 ejemplares respectivamente. El porcentaje de devolución de dichas publicaciones es menor del 5%, y en el caso de Tv y novelas es casi siempre de cero...En cambio, el tiraje estándar de un libro en México es de apenas 2000 ejemplares, cuya vida comercial se ubica entre seis y doce meses...¿Cuáles son las razones? Un punto importante puede ser la diferencia en la cantidad de puntos de venta (incluyen los puestos de periódico de lamina, los kioskos y las tijeras), en todo el país existen aproximadamente 3000 espacios donde se expenden libros; en cambio; tan sólo en la ciudad de México existen 12 mil 500 puntos de venta controlados por la Unión de Voceadores y Expendedores del Distrito Federal. Se calcula que por todo el país, existen por lo menos 20 mil expendios de periódicos y revistas. En términos de mercadotecnia, la gente compra lo que tiene a la mano (Salazar, 2011: 27-28)

Aquí comparto el lema del Programa Nacional de Lectura “Hacia un país de lectores”. Así que no podemos “afirmar que en México no se lee”. Antes de “arrojarles libros para que la gente lea” y “proponer soluciones” hay que recordar primero nuestro pasado para entender el presente y a la vez reconstruir esa red social de la identidad lectora en México.

LA LECTURA Y LOS ADOLESCENTES ¿CON QUÉ SE IDENTIFICAN?

*Al lector de pronto se le llenaron los ojos de lágrimas,
Y una voz cariñosa le susurró al oído:
-¿Por qué lloras, si todo
en este libro es de mentira?
Y él respondió:
-Lo sé;
pero lo que yo siento es de verdad.*

Un poema de Ángel González

Este lector imagina y se identifica con el texto que le proporcionan, aunque “es de mentira” así es la ficción literaria ¿Dónde nace ese sentimiento de identificación o placer con el texto o tal vez si le pudiéramos llamar identidad lectora?, porque se emociona e incluso lo hace llorar. Esa identidad lectora posiblemente se aloja en algún lugar de su corazón o mente y ahí cobra vida.

Antes de recomendar un libro o un texto breve hay que revisar nuestra historia lectora y tal vez descubrir una posible respuesta (podemos encontrar muchas). Como maestros de educación secundaria debemos de observar y preguntar a los alumnos ¿Qué les gustaría leer hoy? Así emprenderemos acciones para promover la lectura por lo que hay que reflexionar ¿Qué podemos hacer entonces para invitar a los jóvenes a leer?

¿Cuándo nació la lectura? No podemos percatarnos con exactitud, sólo viajando a través del tiempo en las líneas de la escritura podremos saber e imaginar cuando surgió. Tal vez cuando una persona o varias decidieron plasmar sus historias, emociones o vivencias, cada uno tiene la respuesta. Considero que cuando

leemos un texto nos identificamos con alguna palabra, frase o con toda la historia, porque en sus líneas reflejan parte de nuestra historia de vida.

Cuando decimos a nuestros alumnos que lean un texto, antes debemos haberlo gozado nosotros o tener una intención, interés o algún propósito (deben predominar intereses compartidos), ahí está el diamante que hay que pulir; o la otra mirada que generalmente observamos en la escuela, me refiero a las consignas: lee para que pases examen, lee para que seas alguien en la vida, lee para que obtengas un buen desempeño, entre otras... Lee y lee ha sido el imperativo desde que surge la escuela como institución educadora. Indudablemente la lectura como una práctica meramente escolar sigue predominando en las escuelas de educación básica (o eso es lo que parece) en este caso toca hablar sobre la lectura que se lleva a cabo en educación secundaria.

La historia que quiero contar trata de romper paradigmas respecto a creencias tradicionales en torno al (fomento, promoción, gusto u otro nombre) de la lectura en donde se etiqueta a los alumnos diciendo que no les gusta leer ¿A qué refiero cuando escucho a que la mayoría de los maestros dicen? Los alumnos son flojos, no les gusta leer, la lectura viene de casa, sólo leen porquerías, etc.

Centrarme en los jóvenes fue un punto de partida para saber hacia donde centrar este trabajo de investigación, reconocer ¿Quiénes son los jóvenes? ¿Cuáles son sus intereses? ¿Cuáles son sus pasatiempos favoritos? Mediante dichas interrogantes nace esta aventura de la identidad lectora, ubicándola en un espacio físico: la escuela secundaria.

La investigación se llevó a cabo en la secundaria "Otilio Edmundo Montaña Sánchez" con alumnos de segundo grado ubicada en el Distrito Federal en la delegación Gustavo A. Madero. Esta delegación la seleccioné debido a que conozco de manera general el contexto y situación geográfica de la misma. Cabe mencionar que algunas secundarias de dicha demarcación inicié mis primeros talleres de lectura en voz alta atendiendo a diversa población de adolescentes.

Saber qué leen los estudiantes de educación secundaria permite interpretar las opiniones de los alumnos en la conformación de su identidad lectora, entiéndase dicho término en “*cómo el alumno de secundaria al tener contacto con un libro o cualquier texto (por recomendación o cualquier circunstancia), comprende lo que lee y a la vez nos relata su experiencia de lectura y su identificación con la misma. Además el lector explica el libro que leí lo hice por gusto, placer...*” para ello entrevisté a alumnos de segundo grado de educación secundaria y posteriormente reconstruí algunas biografías lectoras.

Los autores que hablan de la misma historia son: Gregorio Hernández Zamora, Roxana Morduchowicz, Daniel Cassany, María Alicia Peredo Merlo, James Paul Gee, Roz Ivanic, David Barton, Dell Hymes, Teun A. Van Dijk, entre otros.

¿Por qué mirar a la lectura desde un enfoque sociocultural? Si intentamos observar nuestro mundo con una mirada etnográfica, lo primero que destaca es que estamos rodeados de *artefactos letrados* (Barton y Tusting, 2005) de muy variado tipo. Si observamos en nuestra vida cotidiana estamos en contacto con la cultura letrada, cuando leemos nuestro correo electrónico, al pagar un servicio tenemos que leer el valor de un billete así como las cláusulas de “x” servicio, cuando hacemos alguna tarea escolar o laboral, etc. Podemos observar que cada práctica lectora es distinta y depende de un grupo de personas situadas en un espacio geográfico y un tiempo histórico que se identifican entre sí.

La lectura ha sido una herramienta esencial en la vida de los seres humanos. Hoy en día es considerada una práctica social más ligada a los usos cotidianos del hombre. No quiere decir que nunca lo fue, es decir, ahora toma un nuevo giro hacia el mundo de significados que le permiten identificarse: texto y el lector:

Paul Ricoeur, el pensador francés, dice que las personas hacemos del tiempo, un tiempo humano, cuando tejemos relatos con nuestros propios avatares: cuando narramos nuestras vivencias, nuestros acontecimientos se perderían en el tiempo si los dejáramos sueltos. Pero si los entretejemos, si los relacionamos unos con otros, si les damos significado, sentido, ritmo, textura y secuencia,

cobran voz propia y se convierten en memoria. Entonces nos acompañan como relatos y enriquecen nuestras vidas (Ricouer, 2011: 12).

En México culturalmente predominan ciertas creencias, por ende, hay diversos intereses lectores. Un cúmulo de diversas experiencias lectoras, interesantes han de ser las prácticas sociales predominantes en nuestro país, por lo que es posible imaginar que existen grandes diferencias socioculturales de los individuos, esta es una razón por la que se esperan ciertos comportamientos o hábitos lectores. Unos tienen alcance de libros, periódicos, revistas y hacen cotidiano el uso de dichos documentos; en cambio, otros no tienen oportunidades de adquirirlos por cuestiones económicas por lo que leen otros documentos de acuerdo a su actividad laboral o contextual:

“...Dime lo que lees y te diré quién eres” es el aserto que nos motiva cada vez que hablamos de lectura e identidad, y está en el fondo de los que pensamos...Probablemente, no es ningún azar que la revalorización creciente del concepto de identidad, de pertenencias identitarias –sociales, religiosas, culturales, de género, nacionales, lingüísticas, a las que además, no son ajenas las disputas por el canon de la lectura...Pero lo cierto es que la defunción del sujeto clásico, se ha venido a abrir el espacio para múltiples reclamaciones de la identidad...Preguntar al margen de su posible identidad, pero no sin ella, cuál es la función y el lugar del sujeto lector, como surge éste, cuál es su memoria. (Gómez, 2007: 260-261).

Etiquetar a una persona por lo que lee, es anticiparse a la simple percepción del momento, obedecer al canon clásico, ese de que si uno no lee a los grandes clásicos no es un “buen lector” según los grandes especialistas en el tema de la lectura, incluso los políticos hablan y hablan sobre el fomento a la lectura; en la realidad las políticas destinadas a dicho aspecto son deficientes las cuales vemos reflejadas en el presupuesto federal. Antes de implementar cualquier programa de fomento a la lectura, hay que redescubrir su pasado del lector, vasto de historia, intereses, experiencias, es decir, su identidad lectora.

2.1 Estudios relativos del fomento a la identidad lectora de 2003 a 2010

Sin investigación no hay ciencia y viceversa. El reconocer que se ha hecho respecto al tema de la lectura permite reconocer cómo algunas instituciones educativas de Iberoamérica han abordado dicho tema. Las investigaciones en ciertos campos de estudio son importantes ya que permiten saber a mayor profundidad los temas relevantes en cualquier sociedad, en este caso en el ámbito educativo.

Observemos cuántos estudios respecto al tema de lectura han realizado algunas instituciones, qué países han hecho investigaciones, así como el número de publicaciones en línea (TABLA 1).

TABLA 1. (Instituciones en las que se han realizado investigaciones sobre el tema de la identidad lectora del año 2003 al 2010.	# de investigaciones (artículos de internet)
1. Universidad de Castilla –La Mancha (España).	7
2. Universidad Autónoma del Estado de México.	1
3. Universidad de Guadalajara	2
4. Universidad de Colima	2
5. Universidad Juárez Autónoma de Tabasco	1
6. Pontificia Universidad Católica de Río Grande de Sol Brasil (Brasil)	1
7. Universidad del Norte Colombia (Colombia)	1

TABLA 1. (Elaboración propia)

Todas estas investigaciones sirvieron de parámetro para orientar el trabajo en la búsqueda de artículos que permitieron comprender mejor el objeto de estudio. Las quince investigaciones hablan de interés, desinterés, fomento lector, identidad lectora mostrándose una visión amplia ya que emplearon diversos instrumentos para la recolección de datos.

Podemos observar que el país de España hizo 7 investigaciones del año 2003 al 2010, casi una por año, en esta línea dicho país se caracteriza por difundir literatura respecto al tema de investigación.

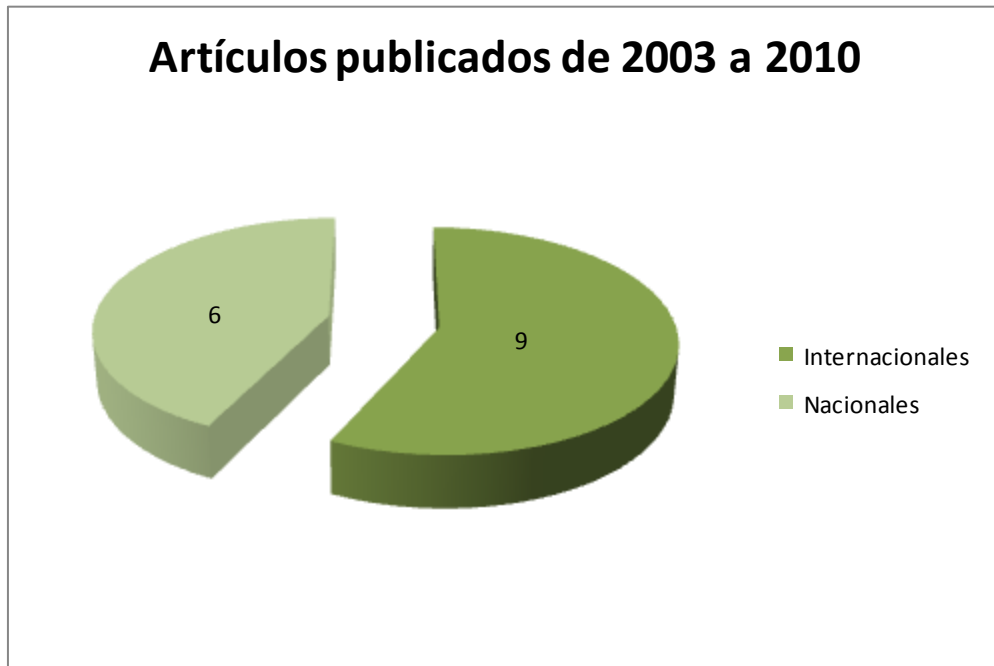
TABLA 2. ¿QUIÉNES FUERON LOS SUJETOS DE ESTUDIO? (Elaboración propia).

País y año en que se realizó la (publicación).	¿Quiénes fueron los investigados?
México (2005, 2006, 2009) y Brasil (2007).	-Sociedad en general (adultos, jóvenes y niños), en contextos escolares y laborales.
España (2010).	-1 alumno de primer año de preparatoria.
Colombia (2005) y México (2005, 2007).	-Alumnos de Secundaria y preparatoria.
España (2003, 2007, 2006, 2009).	-Alumnos de Secundaria.
España (2005, 2008)	-Alumnos de Primaria.
México (2003)	-1 alumna de posgrado, 1 de licenciatura y 1 de secundaria.

Como se observa en el cuadro los sujetos de estudio son medianamente de escolaridad básica (primaria y secundaria) y (bachillerato) así como a población en general, todas las preguntas fueron encaminadas a reconocer las prácticas de lectura.

Obsérvese que España ha realizado estudios con alumnos de primaria, secundaria y bachillerato (preparatoria), hay variedad en los sujetos de estudio de sus investigaciones.

GRÁFICA 1. ARTÍCULOS NACIONALES E INTERNACIONALES. (Fuente redalyc.com).



De un total de 15 investigaciones (9 internacionales y 6 nacionales) todas de habla hispana. Un dato relevante es que se indaga sobre los hábitos de lectura tanto dentro escuela y fuera de ella, así como otros factores relacionados con el interés de la misma.

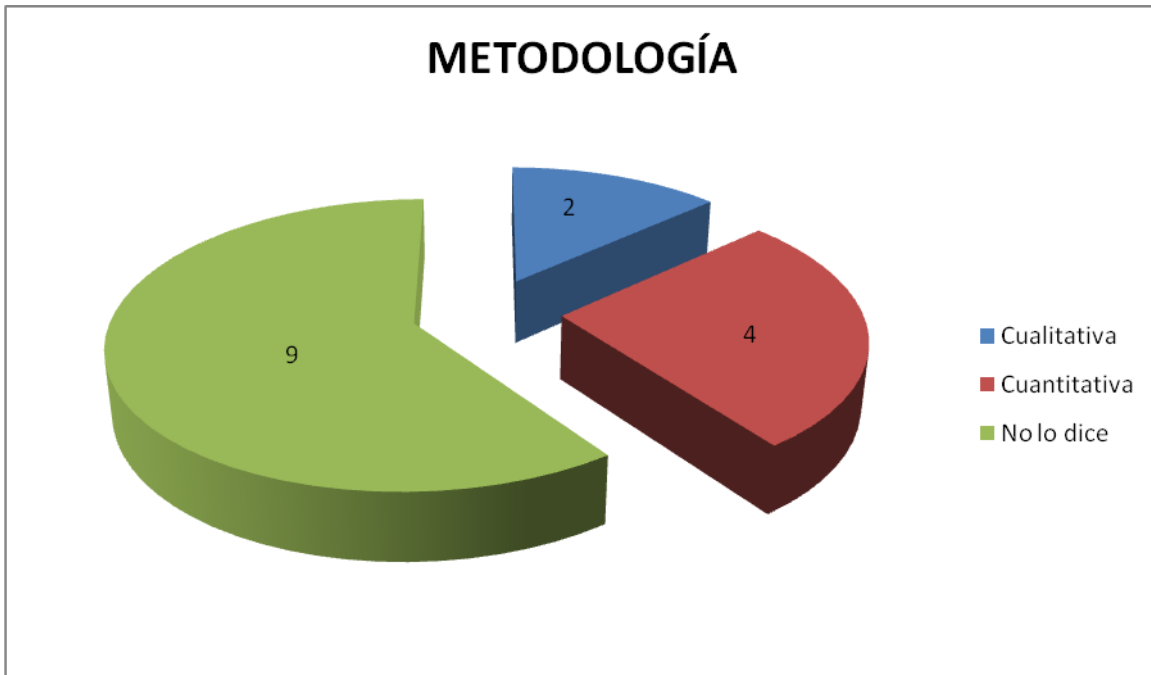
El 40% corresponde a investigaciones nacionales (Estados de la República Mexicana: 2 de Guadalajara, 2 de Colima, 1 del Estado de México y 1 de Tabasco); y el 60% a investigaciones internacionales (7 de España, 1 de Colombia y 1 de Brasil). Indudablemente España va a la vanguardia en investigaciones realizando 1 cada año.

GRÁFICA 2. AÑO EN QUE SE LLEVARON A CABO LAS PUBLICACIONES Y CUÁNTAS SE HICIERON AL RESPECTO. (Fuente redalyc.com).



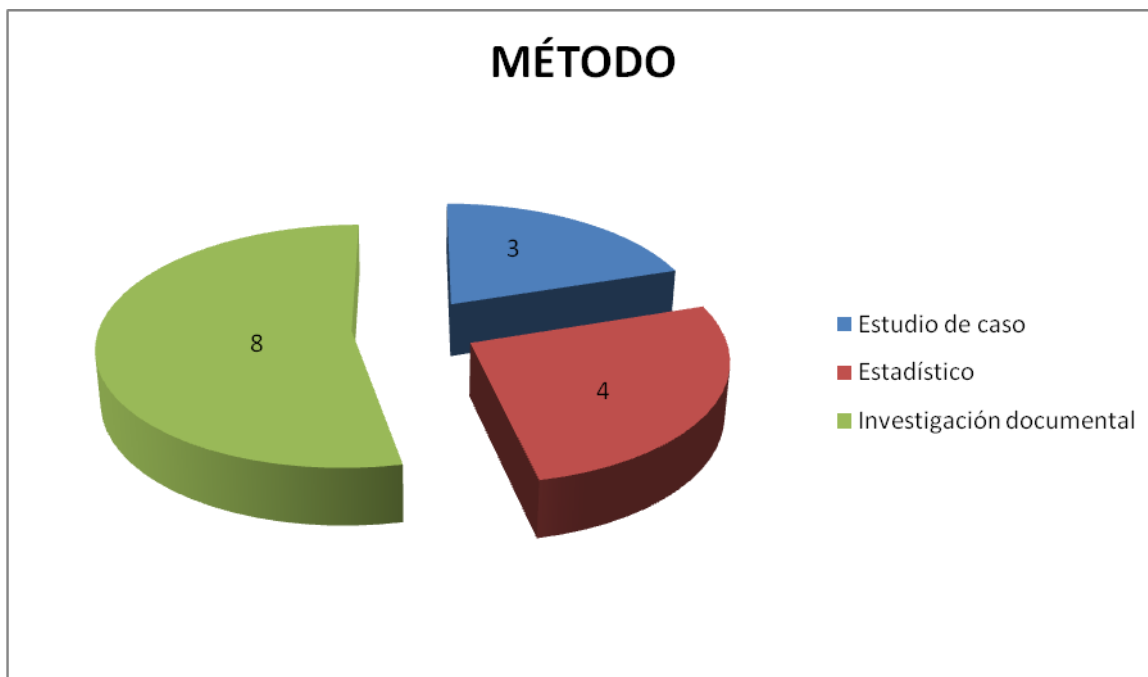
Publicaciones por año: en el 2003 (2 publicaciones); 2005 (4 publicaciones); 2006 (2 publicaciones); 2007 (3 publicaciones); 2008 (1 publicación); 2009 (2 publicaciones) y en el 2010 (1 publicación). Nótese que en el año de 2005 y 2007, hubo mayor número de publicaciones (4 y 3), respectivamente.

GRÁFICA 3. METODOLOGÍA (Elaboración propia).



Como podemos apreciar en las investigaciones, 2 son cualitativas, 4 cuantitativas y 9 “no lo dice”, haciendo un análisis se concluye que tiene de los dos enfoques anteriores predominando lo cualitativo. De acuerdo con el Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española, define a la cualidad como “manera de ser de ser de una persona o cosa”. En la metodología que apliqué es el enfoque cualitativo, se trata de un estudio todo integrado que forma o constituye primordialmente una unidad de análisis y que hace que algo sea lo que es: una persona, una unidad étnica, social, empresarial, un producto determinado, etc., aunque también cabe la posibilidad de estudiarse una cualidad específica siempre que se tengan en cuenta los nexos y las relaciones que tiene con el todo, los cuales contribuyen a darle su significación propia, y esa búsqueda de significados es la identidad lectora del estudiante de segundo grado de educación secundaria.

GRÁFICA 4. MÉTODO (Elaboración propia).



Podemos observar que 8 investigaciones son de investigación documental, 4 de corte cuantitativo (estadístico) y sólo 3 son estudios de caso (cualitativo). El estudio de caso es un método de investigación cualitativa que se ha utilizado ampliamente para comprender en profundidad la realidad social y educativa. Para indagar la identidad lectora se utilizó la técnica de estudio de caso a estudiantes de segundo grado de secundaria sobre sus intereses lectores.

El estudio de caso como refiere (Hernández Sampieri y Mendoza, 2008), “son estudios que al utilizar los procesos de investigación cuantitativa, cualitativa o mixta; analizan profundamente una unidad para responder al planteamiento del problema, probar hipótesis y desarrollar una teoría”.

¿Por qué un estudio de caso a estudiantes de secundaria? Para conocer a profundidad mediante entrevistas la historia de vida de algunos de los sujetos de estudio. Una forma de acercarse al estudio de la identidad lectora esa través de las historias personales en las que intervienen prácticas alfabéticas, ya que los seres humanos podemos contar historias como una forma de hablar de nosotros, de nuestro mundo y de los demás, es decir, podemos construir nuestra biografía (Mc. Adams: 1993), o cuando menos nuestra historia escolar, e incluso nuestra

historia lectora. La forma de auto-describirse es parte de la identidad, es decir, el autoconcepto es la imagen que se manifiesta cuando hablamos de lo que somos o quisiéramos haber sido (Walter, 1979:399) y representa una forma de pensar y de hablar de nuestras experiencias.

Para poder indagar el tema de la identidad lectora, tomé como base la siguiente interrogante de la investigación titulada “Lectura de libros, y características socioeconómicas y demográficas. México a principios del siglo XXI”... *¿usted lee libros?, que aparece en el cuestionario. Elegimos esta pregunta porque parece un punto de partida natural para analizar la lectura de libros, antes de profundizar en cuánto, cuándo, qué y dónde se lee. (Fernández, 2009:249).*

El diagnóstico permitió conocer la situación de un grupo de estudiantes de segundo grado de educación secundaria (intereses, ambientes, necesidades) a través de diversas fuentes de información (encuestas, entrevistas, observaciones) y una vez que se conocieron los diversos problemas de dicho grupo, se priorizó (identificar la identidad lectora) y así definir áreas de intervención (mediante tres fichas didácticas que se detallan más adelante).

El interés de dicho estudio de caso mediante las fichas didácticas se centró en “qué o quiénes” es decir, los estudiantes de segundo grado de secundaria (las unidades de análisis, denominada también casos o elementos, lo cual dependió del planteamiento de la investigación y de los alcances del estudio.

Una vez definida la unidad de análisis se delimitó la población. En este proceso cuantitativo, la muestra se definió mediante un subgrupo de cinco estudiantes, siendo la muestra representativa recabando datos de interés (alumnos que comentaron o se identificaron con la lectura de algún tipo de revista o libro).

Tener un panorama de lo que se quiere investigar es un referente importante para descubrir las preferencias de los alumnos de educación secundaria de segundo

grado durante el ciclo escolar (2012-2013). Apliqué el cuestionarios a dos grupos de segundo grado el “A” y “B”, fueron varias preguntas, pero especial atención tuvo la interrogante por cada alumno y ¿tú que lees? Las generalidades fueron: Revistas de grafitis, cómics, videojuegos, internet, redes sociales, etc. (prácticas vernáculas, aquellas que se encuentran fuera de la escuela.).

La muestra fue delimitada con los cinco estudiantes de educación secundaria en función del objetivo de la investigación, es decir, la identidad lectora; algo interesante fue lo que dijo el alumno Brayan Enrique Guadarrama Vázquez del grupo de 2 “B”, atendiendo a la interrogante y ¿tú que lees?: “A mí me gusta leer revistas de grafitis porque ahí hacen concursos y puedes mandar tu grafitis y luego los publican en la revista, (y eso es chido...)” ¿Y qué significa eso? Pues, es padre, porque te sientes identificado con tu dibujo que publican en la revistas.

Y desde la otra perspectiva o el otro paradigma ¿Qué lees por obligación? El libro de texto gratuito de educación secundaria, las lecturas y trabajos que nos dejan algunos maestros, lo que me obligan mis papás a leer, entre otras.

Actualmente la mayoría de los jóvenes leen y escriben en la red por gusto, y sin que los obliguen. El “nuevo diario o libro electrónico”, me refiero a las prácticas que realizan los jóvenes cuando navegan en internet, pues al pasar de una página a otra, es como un libro, pero ahora en versión electrónica.

Ciudad de México, 26 de abril de 2012. Los adolescentes son el segmento de internautas más grande en México, representan el 30% del total de usuarios de Internet en el país. Para ellos, Internet es el medio ideal para satisfacer sus necesidades de comunicación e información, y sobre todo, de entretenimiento. Según el reporte especial de IAB (*Interactive Advertising Bureau*) México y *Millward Brown*, estos jóvenes de 12 a 18 años visitaron más los sitios para descargar música y películas, ver videos, jugar y usar las redes sociales, durante

2011. M., Alonso About. (2012). *Los adolescentes y el internet en México. Por About Alonso M. (Historiador, fanático de D&D, taumaturgo y apasionado de la Tecnología* [artículo]. Disponible en <http://www.guikblog.com> (consultado el 8 de mayo de 2012).

¿Cómo y dónde se conectan? El lugar donde se conectan más sigue siendo el hogar, sin embargo también se conectan en la escuela, la casa de otros y/o cafés Internet.

¿Qué hacen *online*? El entretenimiento es la principal actividad de los adolescentes en Internet, ya que es el segmento que más juega en línea, descarga música y ver videos. Mientras usan Internet, también realizan otras actividades como ver la televisión, hablar por celular, escuchar música, trabajar, estar con su familia, enviar mensajes de texto y escuchar el radio. La mayor parte de la información que obtienen *online* es en enciclopedias en línea, redes sociales y buscadores.

En 2010, las páginas de correo electrónico fueron las más visitadas por los adolescentes (62%), en 2011 las sustituyen las redes sociales con el mismo porcentaje.

Las redes sociales son parte de la vida de los adolescentes. Cada vez pasan más tiempo en este tipo de sitios, sobre todo en *Facebook*, donde el 95% está registrado, y en *Twitter*, donde el 46% tiene una cuenta.

Los adolescentes internautas tienen una mayor interacción en las redes sociales, ya que realizan más actividades: envían mensajes instantáneos (70%), publican mensajes personales (58%), buscan personas (46%), suben videos (20%) y participan en juegos (29%).

¿Entonces, que los jóvenes lean libros o cualquier tipo de texto aunque prefieran hacerlo en la red? ¿Podemos llamar lectores a los jóvenes que leen en la red de

internet? De acuerdo con el Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (CONACULTA):

Son lectores los que navegan por la Red para encontrar textos que necesitan y también los que escriben en sus páginas personales los acontecimientos del día y entran a las páginas de otros para saber cómo están y cuáles son sus planes...Los que, tableta de lectura electrónica en mano, leen un libro digital completo. Y los que leen en Twitter opiniones, quejas, bromas, paradojas, sucesos y pensamientos escritos con brevedad obligada, porque no pueden usar más de 140 caracteres (Conaculta, 2011: 47).

Los jóvenes de hoy sólo piensan en estar conectados con los amigos, familiares, incluso buscan afinidad con gente que no conocen, si eso les gusta, “eureka”, por qué no buscar temas interesantes dentro de sus consumos culturales y así proponer lecturas que les motiven con las que se identifiquen.

De acuerdo con Hernández (2003), refiere que no son los hábitos individuales, sino la pertenencia social la que facilita u obstaculiza el acceso de los grupos sociales a la lectura, la educación, el conocimiento y la participación económica y política. El autor hace mención de su artículo “La vida no es color de rosa” Las mentiras sobre la lectura contrasta las experiencias de vida en el ámbito de la lectura de dos mujeres mexicanas: una ama de casa de Iztapalapa (Paty de 37 años, sólo terminó la secundaria, casada con 3 hijos, aunque su pareja es voluntario de limpias “ y a veces ni le pagan” y se dedica a ser todóloga con tal de comer); y una escritora reconocida (Ethel Krauze, quien vive en un palacio “Hernández dice que Ethel debería conocer la casa de Paty”). La primera explica que le gusta leer “historias trágicas” que se encuentran en periódicos, revistas y novelas comerciales, y que reflejan su propia vida. (Aquellas dramáticas, esas de amor donde cuentan que son felices y no tiene broncas, no les creo, porque no es cierto. O sea, la vida no es color de rosa...Pus de esas donde el marido engaña a la mujer, y cómo la sorprende...Me encantan, bueno, me gustan porque todavía las leo. Me gusta leer eso, yo digo “ay, a ver si me animo y le hago lo mismito a este cabrón” [a su marido], pero nooo...) Más adelante Paty comenta que ha sido

víctima de violencia y maltrato familiar, primero de sus padres y luego de su marido. A diferencia de Ethel que inicia con un relato de su infancia mismo que describe en su libro *Cómo acercarse a la poesía* (1994). “La casa era minúscula. Tres piezas, un baño y un jardín con una fuente de azulejos... Afuera hay sol y gorjeos de pájaros. Adentro hay libros. Libros y más libros... Los libros pueblan las paredes... Mi madre dice que un día los libros nos van a sacar a la calle, que ya no vamos a caber”.

Al final dicho autor concluye que es imposible separar el aprendizaje y las prácticas de lectura de las circunstancias de vida de las personas: mientras que para millones de mexicanos la vida es una lucha cotidiana por la supervivencia, para otros la vida llega suave, como poesía. Por ello mismo, leer tiene funciones y características distintas entre los grupos privilegiados y los marginados.

¿Qué tiene que ver estas experiencias de vida con la posible identidad lectora? Sólo basta con mirar las prácticas sociales de los jóvenes hoy en día para reconocer lo que pasa dentro y fuera de la escuela.

En las últimas décadas, la escuela ha sostenido una relación nada sencilla con la cultura popular. La cultura popular, sin embargo desempeña un papel central en la vida de los más jóvenes. Primera actividad de placer y principal fuente de información, la televisión, el cine, la música, la radio, los diarios y las tecnologías afectan e influyen sobre la manera en que los chicos perciben la realidad e interactúan con el mundo... Allí acceden a gran cantidad de bienes culturales y de allí escogen buena parte de símbolos y signos con los cuales construyen sus propias identidades. La escuela (los maestros) sin embargo, parece no estar enterada de ello. Por un lado, se resiste a los saberes desarrollados fuera de su ámbito; por el otro, se empeña en transmitir, con poco éxito, conocimientos que los jóvenes encuentran sin sentido o fatalmente alejados de sus intereses y contextos (Morduchowicz, 2010: 12).

Si observamos el gran impacto que tienen las nuevas tecnologías en los intereses y pasatiempos de los estudiantes de secundaria, es un fenómeno maravilloso en

redes sociales, por eso hay que reorientar las prácticas sociales partiendo de lo que ellos quieren. Se trata de aprender a escuchar a los adolescentes para descubrir lo que quieren decir, esto no siempre se logra con palabras. Será entonces necesario partir de sus verdaderos consumos culturales: escuchar sus músicas, leer sus historietas, mirar sus vestimentas, conocer sus películas y saber de sus emisiones televisivas:

El panorama desolador que caracteriza a México en materia educativa, hace suponer que éste sea un factor determinante para que existan cifras alarmantes que refieran la falta de hábito de la lectura en nuestro país, asimismo, también es motivo por el que la sociedad opta por dirigir su interés y su mirada hacia la adquisición de otro tipo de producto para leer, como es el caso de las revistas de espectáculos...“rosas” y del “corazón” (Tv y novelas y Tv notas) las que reflejan que en México existe una lectura masiva... (Chávez, 2005: 72).

¿Hay una relación entre los patrones de consumo de libros y la presencia de librerías o la disponibilidad de espacios para encuentros entre lectores y libros como bibliotecas y puntos de venta? Un punto importante es la *bestsellerización* que vino a modificar los criterios de selección y exhibición de libros para las librerías, pero particularmente en las prácticas lectoras y en la oferta editorial (un claro ejemplo es el fenómeno de la zaga Harry Potter).

Desde la desaparición paulatina de las editoriales independientes hasta la conformación monopólica de grandes cadenas de librerías (Ghandi, el Sótano, Fondo de Cultura Económica, etc.) dando paso a la uniformidad en los títulos y en la oferta de libros de dichas cadenas con gran presencia a nivel nacional. Esos *best seller*, donde no precisamente son las propuestas más novedosas, culturalmente válidas, sino los libros prevendidos, otro ejemplo la zaga Crepúsculo, dirigido a lectores ocasionales y a diferencia de los lectores habituales, y cómo menciona Juan José Salazar Embarcadero “para un lector habitual, el valor de uso está en la permanente necesidad que tiene de enriquecer su biblioteca y enriquecerse a sí mismo con la lectura. Para el lector ocasional la

lectura es una buena oportunidad para demostrarse así mismo que está haciendo bien en comprar y leer un libro porque leer es bueno...”:

Los libros, hoy, son parte de este conjunto de prácticas características de los mass media: búsqueda de amplias audiencias, grupos o comunidades de lectores transmutados en focus group, en público meta, en cálculos de venta, libros como productos ya no del ingenio, sino de campañas de mercadotecnia que garantizan un éxito de ventas; en autores que son exprimidos hasta el final a través de un intenso circuito de difusión que incluye entrevistas, presentaciones, charlas en la televisión y en la radio, nombres de autores que hoy se identifican como marcas, como marcas registradas (Salazar, 2011: 33).

La lectura no ha tenido el mismo significado en el devenir histórico: en la época medieval, en voz alta, donde un erudito practicaba durante varias horas hasta conseguir dominar de memoria y una perfecta pronunciación de la misma; a diferencia de la época actual en silencio o en voz alta, de manera colectiva, por mencionar otras; hoy esa práctica de lectura adquiere nuevos significados en interacción con los demás, cada alumno, persona o lector es un mundo y por lo mismo construye su propia lectura según su realidad:

Al individualizar al lector, en realidad buscamos su identidad...Si estamos de acuerdo en esta forma de mirar a la identidad, entonces podemos argumentar que ésta tiene una base social en la que el contexto tiene un papel importante. En el caso de lo que llamaremos la identidad lectora, podemos decir que involucra a los contextos y prácticas alfabéticas que conforman la historia lectora de un individuo (Peredo, 2003: 1-2).

Cuando la lectura se socializa entre amigos, en un primer momento, ese contexto de amistad realimenta intereses comunes hacia el libro (con un propósito intencional) y no al revés; de lo contrario, cuando se parte del libro hacia los alumnos se unifican las preferencias lectoras produciendo conflictos en las identidades lectoras.

2.2. Causas del déficit lector. El desinterés lector como un conflicto de las identidades lectoras

Lev Semiónovich Vygotsky; (Orsha,1896-Moscú,1934) Psicólogo soviético. Investigó sobre el proceso de conceptualización en los esquizofrénicos (*El desarrollo de los procesos psicológicos superiores, Pensamiento y lenguaje*), y su posterior seguimiento en la obra de sus discípulos, ejerció una gran influencia en la psicología pedagógica occidental.

El eminente psicólogo investigó también acerca del papel del lenguaje en la conducta humana y sobre el desarrollo del mismo a lo largo de la vida de la persona. Interesado por los aspectos semánticos del lenguaje, sostuvo la idea de que las palabras comienzan siendo emocionales; pasan luego a designar objetos concretos, y asumen por último su significado abstracto.

El planteamiento del origen social de los procesos psicológicos llevó a Vigotsky a un nuevo enfoque en la valoración del desarrollo mental del niño. No se debe contar sólo con la capacidad actual que el niño presenta, sino que es preciso cuestionarse hasta dónde puede llegar si el contexto social y cultural lo hace avanzar. Esto le llevó a formular el concepto de "zona de desarrollo potencial", entendido como "la distancia entre el nivel actual de desarrollo, determinado por la capacidad de resolver independientemente un problema, y el nivel de desarrollo potencial, determinado a través de la resolución de un problema bajo la guía de un adulto o en colaboración con otro compañero más capaz". Disponible en <http://www.biografiasyvidas.com> (consultado en el 1 de agosto de 2012).

La teoría del desarrollo cognoscitivo de Vygotsky pone de relieve las relaciones del individuo con la sociedad. Afirmó que no es posible entender el desarrollo del niño si no se conoce la cultura donde se cría. Pensaba que los patrones de pensamiento del individuo no se deben a factores innatos, sino que son productos de las instituciones culturales y de las actividades sociales. La sociedad de los adultos tiene la responsabilidad de compartir su conocimiento colectivo con los

integrantes más jóvenes y menos avanzados para estimular el desarrollo intelectual. Por medio de las actividades sociales el niño aprende a incorporar a su pensamiento herramientas culturales como el lenguaje, los sistemas de conteo, la escritura, el arte y otras invenciones sociales. El desarrollo cognoscitivo se lleva a cabo a medida que internaliza los resultados de sus interacciones sociales. De acuerdo con la teoría de Vygotsky, tanto la historia de la cultura del niño como la de su experiencia son importantes para comprender el desarrollo cognoscitivo. Este principio de Vygotsky refleja una concepción cultural-histórica del desarrollo (Meece, 2000:127).

El alumno, así, es visto como un ser social, que resulta ser a la vez protagonista y producto de las actividades compartidas en las que participa durante su vida escolar. En este sentido el rol que juegan los “otros” (maestros, compañeros, padres, etcétera.) a través de su intervención social con el alumno resulta fundamental para su desarrollo cognitivo y afectivo.

Por medio de esa interacción el alumno reconstruye los saberes, pero siempre como una parte activa dentro de procesos en los que no está solo, sino con los otros; es decir, todos colaboran mutuamente en la construcción de su conocimiento, de esa identidad lectora (Maqueo, 2004:59).

La línea que abordo en este trabajo de investigación son los Nuevos Estudios de Literacidad (NEL), así reconceptualizando el desinterés lector desde la mirada de los NEL que consiste en reconocer las prácticas actuales de los jóvenes, en este caso, estudiantes de secundaria respecto a lectura y escritura:

Los Nuevos Estudios de Literacidad (NEL) nacen en Estados Unidos, Inglaterra y España de una revisión epistemológica de los conceptos tradicionales de lectura y de escritura elaborados desde visiones psicocognitivas. Parten de la intuición de que leer y escribir no es algo ni tan uniforme ni tan sólo lingüístico como se había creído. Con una actitud cartesiana se preguntan ¿qué significa leer y escribir? y ¿para quién son buenas estas definiciones socialmente naturalizadas? Y luego salen al mundo para observar y documentar cómo lee y escribe la gente. Con esta proyección empirista se desmarcan de las investigaciones experimentales de laboratorio que han dominado el estudio de la

lectura y la escritura. A partir de una mirada etnográfica desarrollan una definición ecológica de estas nociones, tratando de comprenderlas desde la doble dimensión émica y holística que caracteriza a las aproximaciones antropológicas (Street, 1993: 1-29; Lankshear, Colin y Kanobel, 2003: 1-50).

Algunos autores que han aportado información pertinente en el tema de la lectura son:

Daniel Cassany. Es autor de libros y ensayos sobre comunicación escrita y didáctica de la lengua, como: En-línea: escribir y leer en la red (2012), y Para ser letrados (2012), Tras las líneas: sobre la lectura contemporánea (2000) entre otros.

Cassany (2006) escritor de diversos libros expresa que debemos abordar la lectura desde una perspectiva sociocultural porque considera las particularidades históricas, sociales y culturales de cada comunidad, de modo que permite considerar mejor la diversidad lingüística y cultural de las personas letradas e iletradas, entendiendo mejor el uso que hacen de la escritura. Además de que permite entender mejor la creciente diversidad letrada, dando cuenta de la variedad de artefactos y prácticas lectoras y escritoras, al poner el acento en las particularidades de cada situación.

Cassany afirma en sus investigaciones que el progreso ha cambiado el concepto de lectura, donde no sólo utilizamos palabras y la mente, sino que ahora leemos textos sociales, es decir, instrumentos físicos de una época y de un lugar.

Ferreiro (2001) autora de la teoría de la lectura oficial en México, nos recuerda que las prácticas de leer y escribir están situadas en un lugar geográfico y un momento histórico, por lo que no son universales o abstractas. Cabe preguntarse cómo leemos y escribimos en cada comunidad, en cada disciplina, en cada época, en cada momento del día.

Emilia Ferreiro refiere que lectura es un gran escenario donde es preciso descubrir quiénes son los actores, porque en un texto se vuelve a reescribir cuando un alumno lo escribe, delante de las mismas marcas.

Algunos conceptos que se abordan en el desarrollo de este capítulo son: Formación, identidad, adolescencia e identidad lectora.

La palabra formación proviene del latín *formare*, es una palabra derivada y documentada en el periodo 1250-50 (Corominas, 1987). Por lo general aparece como analogía de “forma” y con las acepciones pedagógicas más claramente señaladas: “instruir, educar, enseñar, conformar o construir algo, crear en el pensamiento ideas, opiniones o teorías”.

El Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española refiere a la formación como “adquirir una persona más o menos desarrollo, aptitud o habilidad en lo físico o en lo moral”.

En la educación el término formación hace referencia a un proceso educativo o de enseñanza o aprendizaje. En este caso, la formación de un lector, es decir, las situaciones que experimenta al leer (factores en la creación de un ambiente propicio).

Fernández Moujan define la identidad como el reconocimiento de uno en su historia y en su relación social (Fernández, 1972:17).

En otras palabras, la identidad es lo que permite que alguien se reconozca a sí mismo. En consecuencia, la identidad es lo que nos define como individuos, por ejemplo “Somos lo que leemos”.

Indudablemente que para pensar y hablar de uno mismo usamos el lenguaje, lo que para Gee (1990) es un discurso que incluye las formas de percibir el mundo y a la persona dentro de éste, lo que coincide con las voces e imágenes internas

que se integran a nuestros actos, concepciones, creencias y valores.

Al individualizar al lector, en realidad buscamos su identidad. Ahora bien, este concepto es más que una simple categoría teórica que define la individualidad de la persona; es el resultado de una historia personal que surge de la interacción social (Mc. Carthy: 2001, Mc Carthy:2002), lo que para Carrithiers (1995) es el mutualismo; es decir, las interrelaciones entre las personas. Sarup (En Mac. Carthey y Birr: 2002) la define como una construcción, consecuencia de la interacción entre las personas, las instituciones y las prácticas. Bakhtin (1981) sugiere que se da a través de nuestros diálogos internos que son, a su vez, producto de las múltiples voces con las que nos hemos encontrado en el pasado y nos permiten construir y reconstruir el sentido de muchos pasajes de nuestras historias personales.

Al reconocer la historia lectora de cada alumno podemos intervenir para saber lo que lee y qué le podemos recomendar, sin embargo, no hay que olvidar que inicia con una nueva etapa, la adolescencia.

¿Qué significa ser adolescente: la adolescencia?

Horrocks, define la adolescencia como uno de los periodos más conflictivos en la vida de un individuo, y la examina desde un contexto cultural y biopsicológico.

La palabra adolescencia proviene del latín “*adolescens*” que significa “crecer hacia” o “ser alimentado” en varios aspectos cognitivo, psicológico, social, emocional, etc. A veces se comporta como niño, aunque reclama su independencia y los otros lo etiquetan como adulto. El adolescente es y seguirá siendo un camaleón en la sociedad.

La adolescencia es un proceso cultural polisémico de acuerdo a cada nación país o raza, pero tan significativo y complejo en el desarrollo de todo ser humano. Reflexionemos el siguiente ejemplo desde la óptica de Horrocks:

Recordemos la historia de los ciegos que trataban de describir a un elefante. Ninguno de ellos podía ver al animal, de modo que forzosamente tenían que describirlo en función de los medios sensoriales de que disponían, y dentro de los límites de la parte del elefante que palpaban. El ciego que sólo tocó la trompa, dijo que el elefante era como una serpiente; aquel que sólo tocó la pierna dijo que el animal se parecía a un árbol, etc. Sin embargo, ninguno de ellos imaginó al elefante, y ciertamente ninguno presentó una imagen verdadera o completa del animal. Lo mismo sucede con la adolescencia; sólo cuando se contempla el fenómeno global, desde todos los puntos de vista, es posible lograr una visión integrada, pero, aún en este caso, la descripción no será estática sino dinámica, porque una de las complicaciones es que la adolescencia debe ser considerada en función de su estructura y en términos de la conducta bajo condiciones culturales y tiempos históricos que están en constante cambio... El adolescente actual no es igual al de ayer, ni tampoco al del mañana. (Horrocks, 2001: 13-14).

El impacto de la adolescencia y los efectos varían de una persona a otra, de una familia a otra, de un país a otro, de una cultura a otra y de una generación a otra. A los adolescentes se les debe de ver como son y tener en cuenta que son producto de su época y su cultura, así como de su pasado y presente psicológico y ambiente físico. Es importante estar conscientes de que hay variaciones individuales y que se les debe conocer y entender para que el trabajo de cada individuo sea adecuado.

Generalmente se etiqueta al adolescente como “rebelde” pero hay que tomar en cuenta que se han identificado los impulsos básicos de la conducta, tales como el hambre, el sexo, y la sed y algunos estudios han revelado que el bloqueo o la desintegración de estos impulsos producen un número limitado de respuestas alternativas que, a su vez, conducen a otras reacciones físicas, sociales y personales. Así, cuando un infante siente hambre se agita, tira lo que tiene a su

alrededor y por último llora; cuando el adolescente está hambriento puede asaltar el refrigerador, enojarse con su madre porque ha tardado en servirle la comida, buscar un restaurante, o dedicarse a otras conductas parecidas hasta que se alimenta.

Hay otras necesidades que complementan los impulsos básicos de la conducta, como la necesidad de aceptación, dominio y seguridad. Por ejemplo, es posible que un adolescente tenga la necesidad de que lo acepte su maestro de español en la escuela, y así dedique largas horas a leer bibliografía sugerida, preparar y pulir temas o corregir la ortografía de sus padres. Tal vez este ansioso por demostrar sus conocimientos y dominio de la materia y se ofrezca a menudo como voluntario, interrumpa a otros, o siga las discusiones con manifiesto interés. Es posible que el maestro de español exprese su aceptación o desaprobación como resultado de esta conducta.

Una de las principales causas de los problemas del adolescente comienza cuando el niño trata de desempeñar en un mundo, el papel que le corresponde en otros de los mundos en que vive. En general, esto ocasiona que surjan problemas y falta de entendimiento entre todos los que participan.

El adolescente sabrá que tiene identidad y si lo sabe ¿qué significado tiene para él? Inculcar a los adolescentes un sentido de responsabilidad personal, no sólo consigo mismos como personas, sino también como nación y de la cultura que forman parte. La mejor forma de lograr este sentido de responsabilidad es cuando se facilita el desarrollo del adolescente al brindarle oportunidades y al ayudarlo a aceptar la responsabilidad adecuada para el mismo y también para las actividades diarias de su comunidad y su familia. Entonces, una función primordial en la adolescencia consiste en construir, integrar y consolidar un concepto de sí mismo que conduzca a una jerarquía de identidad real y segura. Por tanto el proceso de inculcar un sentido de responsabilidad y facilitar su desarrollo debe ir aunado al de

propiciar un medio adecuado y la ayuda necesaria para que el adolescente pueda construir su identidad.

El adolescente debe tener la oportunidad de desarrollarse según sus propios lineamientos y seguir, de hecho, su propio camino. El adulto sólo puede guiarlo y facilitarle el camino, pero debe asegurarse de ser una guía verdadero, y no un verdadero manipulador. Las funciones del adolescente como miembro de una comunidad las controlan personas de mayor edad, preocupadas por las exigencias de la vida adulta. Además, existe el mundo propio del adolescente, donde él es el único habitante, y es libre para hacer lo que quiera con sus sueños y conceptos de sí mismo.

No es lo mismo un lector de Iztapalapa (la delegación más poblada de la capital), a un lector de Coyoacán y mucho menos un lector de provincia como Guerrero u Oaxaca de acuerdo a los resultados de ENLACE (Evaluación Nacional de Logros Académicos en Centros Escolares) en el año de 2012, (depende mucho el contexto y las prácticas sociales de lectura de cada familia, así como el número de bibliotecas o espacios dedicados a la promoción de la lectura que haya el lugar de residencia, además del acceso y la disponibilidad de los libros, entre otros factores). Indudablemente el contexto cultural y económico se antepone ante dichas prácticas, por eso no debemos de etiquetar prácticas de lectura superiores e inferiores, ni conceptualizar la formación de lectores de manera individual como un simple hábito y el contacto con libros, sino redescubrir esa red de relaciones sociales y culturales dentro de las cuales leer sólo es la punta del iceberg. Desde esta perspectiva social Judith Kalman explica que las causas pueden ser inherentes a factores sociales, educativos y/o psicológicos:

Asume la alfabetización enmarcada entre dos grandes conceptos: la disponibilidad, entendida como la presencia física de materiales impresos, y el acceso, es decir las oportunidades de participar en eventos alfabéticos; esto nos lleva a pensar cuales son los usos de la lengua escrita, los motivos del lector, su posición y hasta las concepciones que tiene sobre la lectura y la escritura. Los eventos alfabéticos

que surgen en la vida cotidiana –fuera de la escuela- y que son entendidos como formas de participación específica en contextos particulares. Esto es, que los individuos participan dentro de una comunidad que produce textos con fines diversos. El lector se apropia del uso de estos a través del contacto que tiene con ellos. Los actos de leer y escribir se realizan en eventos socialmente organizados y muestran esta relación cultural de participación, acceso y apropiación (Peredo, 2005: 176).

Por tal motivo “no basta con arrojar libros a los estudiantes de educación secundaria y pedirles que lean” no hay una fórmula mágica ni basta diseñar soluciones (consejos en los medios masivos de comunicación dirigidos a que la población mexicana lea); pero entonces, ¿dónde queda la identidad lectora? Las investigaciones actuales argumentan que tiene una base social en la que el contexto determina un papel importante, cada cabeza es un mundo, hay que descubrir lo que se lee en la escuela secundaria y fuera de ella.

“No se debe generalizar el tema de la formación de lectores en las estadísticas nacionales ni a su vez estimar al número de lectores por los libros leídos” de ahí que la propuesta fuera de corte cualitativo. ¿Qué pasaría si todos los seres humanos leyéramos lo mismo? ¡tal vez no tendríamos identidad, y si la tuviésemos sería sólo una! ¡Sí, me refiero a la identidad lectora! Como es costumbre en los medios masivos de comunicación solemos escuchar a políticos y especialistas en el tema de la lectura difundir resultados de encuestas sobre los hábitos de lectura en México, repitiendo lo mismo de siempre “en México no se lee ni siquiera un libro al año.” ¿A qué libros se refieren...? Aunque hay otro tipo de lecturas y consumos culturales como revistas, folletos, historietas, etc.

Porque la lectura como afición, o incluso como pasión, nunca puede estar definida, meramente, por el número de libros que una persona lee al año. El lector vive en los libros, goza, sufre, ríe, llora, sale de sí mismo, conoce un mundo diferente, ve cosas nuevas del mundo diferente en que vive y cómo estos lectores empedernidos y habituales...colocan la lectura como un elemento fundamental de su vida (Grupo Lazarrillo, 2006: 100).

Cuando leemos un texto inmediatamente nos identificamos, mostramos desinterés, o lo aborrecemos, es así como empezamos a construir poco a poco una ideología hacia ciertos tipos de textos con base en nuestras experiencias, es decir, construimos nuestra identidad lectora. Se espera que las citas anteriores hayan servido al lector de referente teórico sobre algunas creencias, ideologías o incluso la *vox populli* respecto a las prácticas de lectura en nuestro contexto globalizado (escuela y sociedad); de igual forma le permitan reconceptualizar un nuevo paradigma, es decir, reconocer los Nuevos Estudios de Literacidad en el tema de la formación de la identidad lectora.

2.2.1 De las prácticas lectoras a las identidades lectoras

Si el concepto lectura es difuso y turbio en su definición, las nociones que se emplean para definir a los lectores son aun más borrosas y ambiguas. Términos como hábito lector, formación lectora, buen/mal lector, lector crítico o lector con dificultad son conceptos elucubrados desde puntos de vista y valores específicos sobre lo letrado, engendrados en comunidades socioculturales particulares y, en este sentido, atestados de ideología, tal como demostró (Bahloul 2002).

El concepto de lectura es complejo y polisémico, en la historia ha tenido diversas connotaciones en los ámbitos de interacción (hogar, escuela, trabajo, biblioteca y otros espacios públicos) de acuerdo al lugar y época en que se vive.

A lo largo de las dos últimas décadas del siglo XX, los estudios sobre lectura y escritura (*literacy* en inglés, literacidad en español) han crecido a pasos agigantados, perfilando un salto de perspectiva desde una teoría cognitiva a un eje sociocultural que Gee (1996: 39) denomina “el giro social”. La mirada sociocultural ha quebrado la concepción de la literacidad limitada a ser una habilidad esencial del individuo, —universal, estática, descontextualizada, transferible y constante— basada en el procedimiento psicológico de codificación-descodificación lingüística,

para pasar a concebirla como un fenómeno social —inmediato, dinámico, multifacético, situado histórica y socialmente— y una actividad profundamente ideológica (Street 1984; Baynham 1995; Gee 1996; Barton & Hamilton 1998).

Leer en la escuela textos obligatorios y prescriptivos, esos que por tradición escolar siguen vigentes (resúmenes, contestar exámenes, hacer copias textuales de lecciones, etc.); o por otro lado, lecturas de interés fuera de la escuela (publicar en *twitter*, *facebook*, *WhatsApp*, leer *best seller*, etc.), que realizan los jóvenes por placer en espacios no institucionalizados, dichas prácticas han sido una variante en la definición de los NEL:

Con la noción de práctica letrada hacen referencia a las actividades y patrones que definen cómo la gente concibe y maneja el texto escrito en su vida, en cada contexto social y circunstancia particular. Asumen que leer es una forma de acción social mediada textualmente con la que los individuos participan en sus comunidades. Desde su perspectiva, ser lector significa adoptar un rol social. Teniendo en cuenta que las relaciones entre los individuos están condicionadas por contextos socialmente organizados dentro de las estructuras sociales de poder, consideran la distinción entre prácticas letradas dominantes y vernáculas (Barton, 2007: 35-37 y 51-59).

Por un lado, las prácticas letradas dominantes engloban las actividades de lectura y escritura que están legitimadas por una institución como una manera apropiada de usar el lenguaje. Por el otro, las prácticas letradas vernáculas son formas de lectura y escritura privadas, que usan un lenguaje no necesariamente estandarizado, aprendidas informalmente, híbridas por lo que se refiere a las características textuales, y auto generadas por los individuos. Un examen, pues, sería una práctica dominante, mientras que un blog, mensajes por *WhatsApp* o un diario personal son vernáculas.

En la actualidad los jóvenes generalmente se expresan mediante prácticas vernáculas: *messenger*, *twitter*, *WhatsApp* y la popular red de *facebook*, ésta última de gran impacto en la vida personal y social de la mayoría de jóvenes (se

identifican: leen y escriben por gusto, todos los días piensan en abrir y publicar en su *facebook*...) En realidad esta popular red permite a los jóvenes comunicarse virtualmente, pero dónde queda la comunicación humana cara a cara ¿Y si inventáramos un diario *book* (una especie de portal como *facebook* para compartir comentarios, imágenes, portadas de libros, así como recomendaciones y sugerencias para fomentar la lectura? Indudablemente hay un puente que separa las prácticas sociales de los jóvenes dentro y fuera de la escuela. Aunque ya existe un portal llamado *academia.edu*, donde varios investigadores de todo el mundo comparten sus proyectos de investigación en la red de internet.

Como dice (Latorre, 2007:65) “los alumnos poseen ciertos criterios para seleccionar las lecturas, pero también es cierto, como es lógico a su edad, que están mediatizados tanto por la publicidad y el cine como por las propuestas del profesorado”.

¿La lectura tiene que ver con la vida de los adolescentes? ¿Influyen las temáticas y el lenguaje que tocan? ¿es más favorable leer de manera autónoma que colectivamente? ¿los alumnos comparten los libros de su interés y los publican en las redes sociales?

Las prácticas letradas constituyen una interacción social y, en este sentido, están conectadas con formas concretas de interactuar, creer, valorar y sentir. A esta dimensión subjetiva y emotiva la denominan identidad lectora. Se trata de un concepto extensamente usado en la bibliografía de los NEL, aunque carezca todavía de una definición clara y consensuada. Siguiendo a Gee, quien define la identidad como “the kind of person one is recognized as being, at a given time and place”, entendemos esta noción como un fenómeno social, plural y dinámico que se va construyendo en el tiempo, en distintos ambientes sociales y en interacción con los otros. Las identidades lectoras surgen de la interacción social y son el resultado de la historia personal de cada individuo y de la interacción con personas, instituciones y prácticas. En la construcción de las identidades lectoras, pues, actúan tres estructuras: la cognitiva, la emocional y la social (Gee, 2001: 99-125).

¿Los jóvenes leen porque identifican en las lecturas sus propias vidas? Retomando el epígrafe del inicio del segundo capítulo donde una voz le dice a un lector que está leyendo...-¿Por qué lloras, si todo en este libro es de mentira? Y él respondió: -Lo sé; pero lo que yo siento es de verdad. Si es verdad lo que expresa y siente respecto al libro leído, es porque la lectura le recordó alguna experiencia vivida, poniendo al descubierto sus emociones, como denota le apasionó y se siente identificado con la historia contada.

Si estamos de acuerdo en esta forma de mirar a la identidad, entonces podemos argumentar que ésta tiene una base social en la que el contexto tiene un papel importante. En el caso de lo que llamaremos la identidad lectora, podemos decir que involucra a los contextos y prácticas alfabéticas que conforman la historia lectora de un individuo (Peredo, 2002:2):

Entendemos por identidad lectora como aquel proceso de individualización mediante el cual cada sujeto elabora, a través de la interacción con la cultura letrada de su comunidad, su propia perspectiva ante la lectura. Desde esta óptica, la construcción de una identidad lectora consiste en el desarrollo de un punto de vista ideológico y emotivo sobre la lectura que de algún modo condiciona la manera de ser lector que adoptamos en cada evento letrado. (Aliagas; Castella, y Cassany; 2009: 100).

Desde una conceptualización propia la identidad lectora es como el sujeto de estudio (el estudiante de educación secundaria) al entrar en contacto con diversos libros o textos, asume una postura (de gusto por leer o rechaza los libros) de manera que cuando se identifique con cualquier libro socialice su interés y experiencia por cierto tipo de literatura.

Así para contextualizar dicha identidad debemos centrarnos en los siguientes parámetros (Aliagas; Castella, y Cassany; 2009: 100):

- Las prácticas letradas dominantes de cada comunidad cultural, puesto que controlan las representaciones sociales sobre qué se debe leer, cómo y por qué.

- Las prácticas letradas vernáculas que cada individuo desarrolla al margen del canon, no reconocidas o menos valoradas académica y socialmente.
- La suma de eventos letrados en los que cada individuo participa a lo largo de su vida, dentro y fuera del contexto escolar; la calidad de cada experiencia y los sentimientos que se derivan (frustración, éxito, indiferencia, etcétera).
- La interacción social que se produce en cada uno de los eventos letrados y las relaciones interpersonales: el contraste de las ideas propias con aquellas implícitas o sostenidas en los discursos de los otros, especialmente de aquellos que representan roles de autoridad o complicidad en relación con uno mismo (familia, profesores, amigos, etcétera).
- Las creencias y valores que forjamos sobre la lectura, marcados por las representaciones dominantes de la misma y los usos sociales que le atribuimos.
- La construcción de conocimientos textuales y el desarrollo de habilidades lingüísticas discursivas e interpretativas; la evaluación de los otros y el contraste con los otros.

2.3. Los Nuevos Estudios de Literacidad: una nueva mirada de leer

Desde los NEL, el aprendizaje lector se entiende como un fenómeno socialmente construido. Aprender es más que adquirir conocimientos o habilidades para hacer algo: es un proceso sociocultural a través del cual los estudiantes se construyen en interacción con los otros (profesores, amigos, familiares), dentro de instituciones particulares (la escuela, la familia) que legitiman determinadas formas de aprendizaje y silencian otras.

Desde esta aproximación ecológico-cultural, la resistencia que tantos estudiantes desarrollan hacia la lectura y la escritura no se ve como una cuestión estricta de

literacidad, sino más bien como un conflicto de identidad, al no producirse a lo largo de la escolarización una apropiación de las prácticas hegemónicas que operan en cada disciplina (Ivanic, 1997:37-74).

Leer por mandato u obligación es la mejor fórmula para ahuyentar a los estudiantes para aborrecer la lectura. Hay que mediatizar sus intereses, ofreciendo una gran variedad de textos interesantes acordes a su edad, donde ellos elijan y no sean impuestas por el docente o medios de comunicación, para que el estudiante de secundaria, diga “yo quiero leer “x” libro” o “me gusta este texto que encontré en la red y lo voy a compartir”.

Con estos principios de partida, los NEL proponen un acercamiento a la identidad lectora a través de la biografía, bajo el supuesto de que “los individuos, al narrar su historia letrada, proyectan los valores y concepciones básicas que conforman sus identidades lectoras” (Barton, 1997:44-50).

Pensar en el desinterés lector de los jóvenes desde estos supuestos es entender que la lectura no es una actividad ajena a la vida social, ni a las relaciones cotidianas de los individuos. Así los vínculos afectivos que construimos con los textos donde expresamos nuestros anhelos, sueños y temores son puntos de partida que nos ayudan a construir nuestra biografía lectora y social.

Basándonos en la definición de Hymes, entendemos que “comprender etnográficamente un fenómeno supone el análisis integrado de su estructura ecológica y cognitiva. Por un lado, el concepto de *estructura ecológica* designa el contexto social, económico e histórico que determina las particularidades estructurales que constituyen el fenómeno” (Hymes, 2006:175).

Etimológicamente “etnografía” es escribir sobre los pueblos, estudiar descriptivamente las sociedades humanas, en este trabajo, contextualmente

recabar datos (historia lectora) de los alumnos de segundo grado de educación secundaria.

Por el otro, “la noción de *estructura cognitiva* se refiere al conjunto de sentidos y connotaciones que los individuos proyectan sobre dicho fenómeno, lo que los analistas del discurso denominan la construcción de un modelo mental” (Van Dijk, 1998:78-90). Van Dijk plantea que si queremos explicar lo que es el "discurso", resulta insuficiente analizar sus estructuras internas, las acciones que se logran, o las operaciones mentales (procesos cognitivos) que ocurren en el uso del lenguaje. En este sentido es necesario dar cuenta que el discurso como acción social ocurre en un marco de comprensión, comunicación e interacción que a su vez son partes de estructuras y procesos socio-culturales más amplios.

Según (Martínez, 2005:2) “dentro de las metodologías cualitativas, el enfoque etnográfico sea, quizá, uno de los más antiguos. Aunque los antropólogos han desarrollado, sobre todo en el siglo xx, sus procedimientos metodológicos e interpretativos, la etnografía, sin embargo, es al menos tan antigua como el trabajo de Herodoto (padre de la Historia), pues, en muchas de las historias que narra, describe e interpreta las realidades observadas desde el punto de vista conceptual de sus protagonistas”.

La intención etnográfica busca interpretar las representaciones subjetivas de los participantes sobre las realidades sociales, económicas e históricas que viven. La etnografía se interesa por lo que la gente hace, cómo se comporta, cómo interactúa; se propone descubrir sus creencias, valores, ideologías, motivaciones, etc. De acuerdo a los sujetos de estudio, estudiantes de educación secundaria, se optó por la etnografía educativa que se centra en explorar los acontecimientos diarios en la escuela aportando datos descriptivos acerca de los medios y contextos de los participantes implicados en la educación y así descubrir patrones de comportamiento de las relaciones sociales dinámicas como las que se producen en el contexto educativo.

2.4. La lectura y los adolescentes: conociendo los intereses lectores para entender qué leen los estudiantes de secundaria

Afirmar que los estudiantes de secundaria no leen, es negar su historia lectora; es más viable reconocer las prácticas de lectura de la familia para entender dicha afirmación sociocultural.

¿Cómo aprenden a leer los adolescentes? En complicidad con sus pares, desde un interés individual y colectivo, leer entre amigos debe ser una experiencia inolvidable, con un propósito y con una intención comunicativa, ¿y por qué no? para contestar un examen, pero que no se conviertan en autómatas digitales, sino en lectores creativos, es decir, que a partir de leer cualquier texto, lo reinventen y expresen nuevas ideas. Una de las contribuciones más importantes de la obra de Piaget (Meece, 2000:124) se refiere a los propósitos y a las metas de la educación. Criticó los métodos que hacen hincapié en la transmisión y memorización de información ya conocida. Estos métodos, afirma, desalientan al alumno para que no aprenda a pensar por sí mismo ni a confiar en sus procesos del pensamiento. En la perspectiva de Piaget, “aprender a aprender” debería ser la meta de la educación, de modo de los niños se conviertan en pensadores creativos, inventivos e independientes. La educación debería “formar, no moldear” su mente.

Actualmente las prácticas de lectura de los jóvenes en sus ámbitos sociales básicos están presentes en la escuela, la familia, los amigos y el dominio tecnológico. Según (*Aliagas; Castella, y Cassany; 2009:101*), los supuestos los NEL son:

- Las conductas lectoras de los adolescentes están influidas por sus modelos de la realidad social.
- El discurso lector de la escuela constituye una fuerza social e histórica muy relevante que incide intensamente en la representación social de la lectura.

- La representación académica dominante sobre la lectura favorece, por un lado, el desarrollo de un tipo particular de ser lector, al promover la lectura de un conjunto limitado de textos que representan el canon, y por el otro, una manera concreta de leerlos e interpretarlos.

Debemos reflexionar por qué la escuela prescribe autores “trascendentes”, los alumnos eligen leer *best sellers*, no por “el placer de la lectura” sino porque el lenguaje y las temáticas de éstos los tocan. La escuela prescribe lectura individual “autónoma”; los alumnos eligen lectura colectiva, comentada y compartida en espacios fuera o al margen o aún en contra de la escuela misma.

En la escuela secundaria debemos reflexionar esa etapa tan crucial en la vida de los adolescentes:

Durante la etapa de la adolescencia, la ficción es un factor importante en la construcción del yo. En la soledad de la lectura de obras literarias puede el joven encontrar cuestiones referidas a sus propios afectos, sentimientos, problemas y también las referidas a la sexualidad. Sin embargo, la enseñanza de la literatura en esta etapa va en dirección contraria, a juzgar por su fracaso a partir de formar lectores al margen de los trámites académicos. El fomento de la lectura pasa por replantear de nuevo el papel de la ficción literaria en el deseo del lector y por redefinir su perfil como materia enseñada asociada a la lengua (Blázquez, 2005: 131).

Llegar al salón de clases y decir al alumno “lee”, es el primer intento para hacer que el alumno abandone el gusto por la literatura. El profesor debe actuar, por tanto, pensando en los alumnos y no en sus propias motivaciones:

Los seres humanos se constituyen siempre en la intersubjetividad –lo reitero-, y sus trayectorias pueden cambiar de rumbo después de algún encuentro. Esos encuentros, esas interacciones a veces son propiciadas por una biblioteca, ya sea que se trate del encuentro con un bibliotecario, con otros usuarios o con un escritor que está de paso...(Petit, 2000: 52-53)

Uno de los componentes de la mente adolescente es fantasear. Ante su vida personal y familiar, el joven frecuentemente recurre a una elaboración fantaseada de su propia situación y se la cree hasta el punto de vivirla como real.

¿Cómo se lee la ficción? (Solé, 1992) dice que “este proceso necesita un lector activo, con una intención lectora concreta y con una capacidad para construir el significado de lo que va leyendo. En el caso de la lectura de ficciones en la adolescencia y en el marco escolar, esta capacidad para la construcción del significado es lo más importante. El texto literario planteado desde una lectura abierta aquella que ofrece al lector la posibilidad de enfocar la realidad mediante su imaginación. La ficción convertida en vida”.

Si cambiáramos la mirada respecto a la elección de textos: ¡Hay que darle voz a los alumnos para que sean ellos mismos quienes elijan las lecturas que quieran leer!, (mediando sus intereses), algunas veces cuando les leemos a los estudiantes de secundaria, suelen decir... Ese texto, historia o cuento nos gusta porque habla de nosotros, de nuestras aventuras, etc. En palabras de (Todorov, 2002:31) otra actitud para situar lo fantástico, mucho más difundida entre los teóricos, consiste en “...ubicarse desde el punto de vista del lector: no el lector implícito al texto, sino del lector real...” Por tal razón, debemos juzgar el cuento fantástico no tanto por las intenciones del autor y los mecanismos de la intriga, sino en función de la intensidad emocional que provoca. Un cuento es fantástico, simplemente si el lector experimenta en forma profunda un sentimiento de temor y terror, la presencia de mundos y de potencias insólitos.

Hay que replantear un trabajo en el aula en el que los alumnos digan con su propia voz, con su propio imaginario y deseo, lo que han construido en el momento de la lectura. Las representaciones mediáticas (cultura popular) producen significados a través de los cuales los jóvenes dan sentido su experiencia personal y social contribuyendo a la construcción de la identidad individual y colectiva ofreciendo respuestas a preguntas tales como “quién soy”, “quién podría ser” y “qué quiero ser”.

Partir de donde los alumnos están y no de donde la escuela cree que están o quiere que estén. Ésta es, posiblemente, la única manera en que la cultura escolar podrá acercarse a la cultura de las nuevas generaciones. Reconocer los saberes previos de los estudiantes es un paso importante para saber hasta donde saben los alumnos, descubrir las razones para leer y, por ende, qué libros debemos ofrecer (no sólo entregar el libro), el docente es pieza importante en la mediación de intereses de la formación de la identidad lectora:

Otro tema básico de discusión se refiere, pues, a los *agentes*, cercanos o lejanos, que intervienen en el proceso de alfabetización. Se sabe que la dinámica de la *literacidad* está llena de *mediaciones* y de *mediadores*, y también de *sponsors* o “patrocinadores” (Brand 1998). De hecho, en el actual contexto europeo los patrocinadores de la educación han optado por un modelo funcionalista que pone el énfasis en qué tipo de *adquisiciones escolares* deben proporcionar los procesos de lectura y escrituras, básicamente *competencias*. Esto abre la cuestión básica de en qué medida *los intereses de los patrocinadores y de los patrocinados convergen o divergen*, algo muy importante cuando subrayamos el papel de la *literacidad crítica*, que debe aplicarse también al modo en que el lector /ciudadano/usuario/alumno – según en el nivel estructural en que nos situemos- puede *participar* activamente en todos estos procesos, no sólo como receptor pasivo sino como parte activa (Martos, 2009: 7).

La figura del maestro es primordial, “dado que la colaboración con otra persona – se trate de un adulto o de un par más capacitado- en la zona de desarrollo próximo conduce así a un desarrollo en forma culturalmente apropiada” (Tudge, 189).

¿Cuál es el desafío de un profesor respecto a dichas prácticas de lectura y escritura?

- Formar personas dispuestas a adentrarse en el mundo de la literatura, y por supuesto a identificarse con los textos.
- Abandonar las prácticas mecánicas descontextualizadas y sin sentido para el adolescente que lo orillan a aborrecer las prácticas sociales de lectura y escritura por considerarlas una mera obligación escolar.

- Intervenir mediante un proceso de mediación que permita al alumno construir su identidad (formación lectora) como una práctica real con significado.

Dichos aspectos cobran relevancia en la medida que un docente se capacita, conoce, busca, indaga y encuentra diversos motivos para leer, platicar, sugerir y recomendar un libro, un texto, un artículo en torno a las prácticas sociales de la lectura. Es decir, el “efecto Sherezada” lo cautivó (Anexo 1).

Como dice (Peredo, 2005:185) “el significado de una práctica de lectura esta determinado por el encuentro entre un lector y un texto en donde intervienen los intereses que éste tiene para acercarse a la lectura. Los motivos de la lectura configuran el para qué leer, por lo mismo los intereses se relacionan con los contextos y las situaciones de vida”. Es así como la familia es un pilar fundamental en la formación lectora de cada persona, como en el siguiente caso que inculcó el hábito de la lectura.

2.5. La identidad lectora de José Vasconcelos. “El hombre libro”

Un ilustre ejemplo de identidad lectora fue “el hombre libro” ¿Cómo es que José Vasconcelos se le ocurrió la gran idea de repartir libros a la población escolar mexicana, llegando hasta los rincones más apartados, humildes y necesitados? ¿y si no hubiese tenido padres que le compartieran las vivencias de sus lecturas mediante los diálogos de lectura?

José Vasconcelos tenía muy claras las actividades que realizaría en la Secretaría. Para él, el proceso educativo era algo totalmente articulado, de manera que la actividad en ese sentido estuviera dirigida a todos los sectores de la sociedad. Las ideas educativas de Vasconcelos provienen de sus experiencias personales, su estancia en el Ateneo de la Juventud, así como de los pensamientos de Platón, Nietzsche, Benedetto Croce y Máximo Gorki, entre otros. Los clásicos que se imprimieron de la literatura universal fueron: La Ilíada, La Odisea, Las tragedias de Sófocles, los Diálogos de Platón, la Divina Comedia, el Quijote y muchos más. Vasconcelos decía que la formación integral del

individuo requería vínculos estrechos entre “las actividades estéticas y la moral”, es decir, que se pretendía que los alumnos encontraran la emoción por medio del “placer desinteresado” más que por el razonamiento (Consultado en http://www.inehrm.gob.mx/pdf/exc_sep_vasconcelos.pdf, pp. 2-3).

¿De dónde adquiere Vasconcelos ese amor por los libros? De su padre, quien lo rodeó de libros; pero su madre, Carmen Calderón, lo acercó a ellos; ambos le moldearon, educaron y dejaron huella cultural. Como refiere (Vasconcelos, 1982:1) “Desde antes de la pubertad, cuando comencé a tener conciencia, me empecé a sentir como una especie de prolongación espiritual de mi madre. No sólo interiormente la heredaba, con las mismas maneras de ver las cosas, los mismos gustos y un idéntico reflexionar profundo y mudo (como el que se tiene cuando se lee) que nos hace parecer melancólicos...”. De ahí en adelante los libros le proporcionan, el medio ideal para relacionarse con sus padres y amigos, dando pauta a toda clase de reflexiones.

Como podemos observar la familia de Vasconcelos influyó en la formación de su identidad lectora –siendo a través de sus consanguíneos- quienes influyeron en su proyección literaria, gracias al amor por los libros que logra consolidar su proyecto educativo: el primer sistema de bibliotecas a nivel nacional.

Así apreciamos que el ser humano es único e irreplicable, cada quien teje su propia historia en conexión con los demás, misma que conforma el “YO”, como principio de identidad; somos lo que leemos:

En este sentido más que reconocer la “lectura” para legitimizar su función como se busca legitimizar las acciones de animación, haría falta conocer las relaciones que los individuos y los grupos establecen con ella; observar las diferencias entre las prácticas ideales de lectura y las prácticas que los lectores reales realizan. En otras palabras, echar mano de las investigaciones desarrolladas sobre la sociología de la lectura para, a la luz de sus observaciones sobre los lectores de ayer, comprender quiénes son los lectores potenciales, reales, legítimos e ilegítimos que se asoman hoy en las calles de nuestros pueblos y ciudades, y para los que se diseña una oferta de programas y materiales que reconocen su especificidad (Rodríguez, 2008: 78).

Reconocer qué lee y cómo lee hoy la sociedad es un buen comienzo para formar lectores. Reconociendo que los estudiantes leen sus cómics favoritos, revistas de videojuegos, de grafitis, entre otras.

Como refiere (Molina, 2006:104) “asumir la tarea de formar buenos lectores implica un replanteamiento de la lectura y la escritura en la enseñanza. Hay que empezar por favorecer distintos aprendizajes a través de experiencias de lectura no tanto instrumentales, sino también creativas y recreativas, haciendo así de la escuela una comunidad lectora...La diversidad favorecerá su curiosidad, estimulará sus propios intereses...”. Buscar en los intereses y en los consumos culturales de los jóvenes, comprender sus experiencias, mediando entre los alumnos y los programas de lectura. Acompañar a los estudiantes en la formación de su identidad lectora es un compromiso compartido de permanente.

La próxima vez que un docente o cualquier promotor de lectura entre al salón del clases y en vez de decir “Vamos a leer...”; ahora deberá expresar “Que les gustaría que leyéramos” de tal manera que logre reconocer la identidad lectora en estudiantes de educación secundaria, por tanto, se diseñaron y aplicaron instrumentos que permitieron descubrir ese proceso de formación de la identidad lectora. En la propuesta apreciamos 3 fichas didácticas: Ficha 1. Para documentar nuestras experiencias lectoras. Ficha 2. Plasmando nuestras ideas en textos auténticos y ficha 3 Ficha. Estudio de caso de los alumnos Jhoan Cruz Flores y José Luis Pérez Palacios.

Capítulo III

DE LA INDAGACIÓN A LA FORMACIÓN DE LA IDENTIDAD LECTORA

A lo largo de este capítulo se describe de manera detallada el proceso sobre la construcción de la identidad lectora en estudiantes de segundo grado de educación secundaria. La propuesta desarrollada permitirá reflexionar a los docentes y/o cualquier persona sobre la importancia de reconocer los intereses lectores antes de promover la lectura o recomendar cualquier libro.

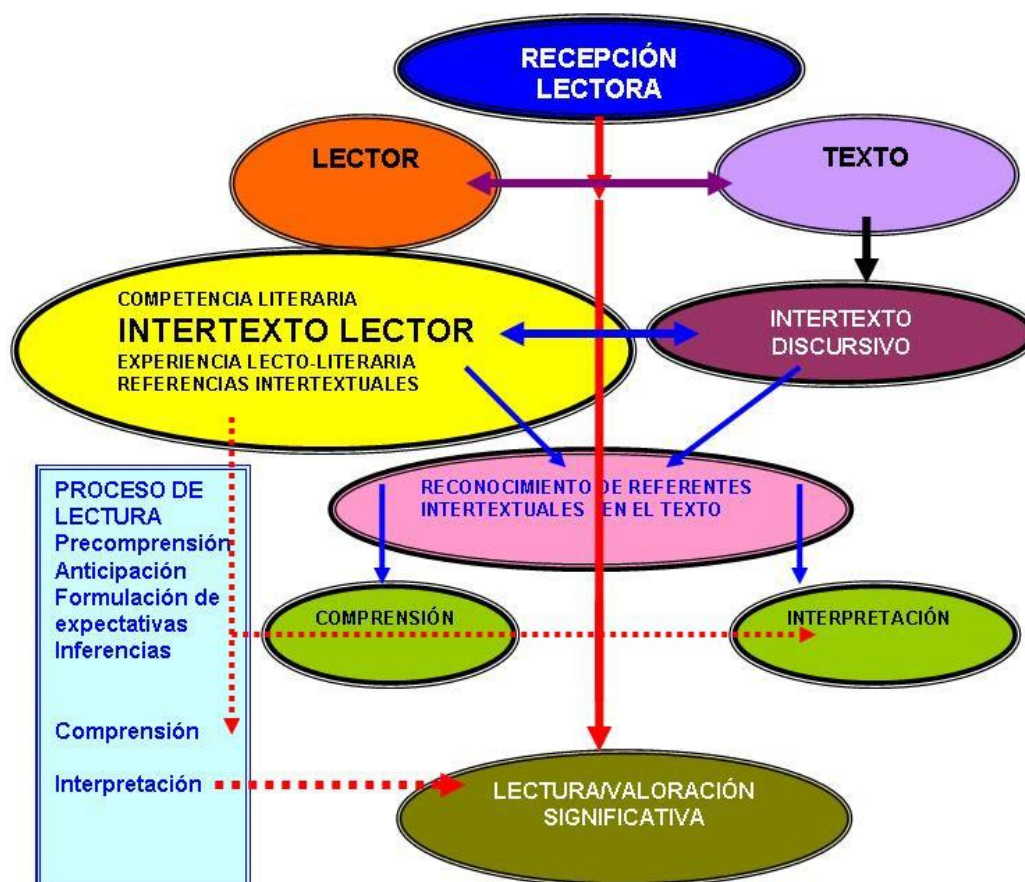
El docente de educación secundaria es una figura primordial en redescubrir los intereses lectores de dichos estudiantes de secundaria, permear las bases de la identidad lectora es la esencia de este propuesta de lectura que se describe a continuación empleando experiencia y creatividad como promotor de lectura reconociendo en todo momento la voz de mis sujetos de estudio.

En la actualidad, a pesar de las aportaciones teóricas y de las afirmaciones a favor de la formación para la recepción –que ya empiezan a ser también recogidas en las orientaciones pedagógicas y, parcialmente, en algunas disposiciones oficiales que regulan el diseño curricular-, los docentes aún no cuentan con la eficaz propuesta de un paradigma renovador para la didáctica de la literatura acorde a con los referentes del desarrollo de la competencia lecto-literaria y del intertexto lector, que resultan claves en el marco de la innovación referida a la educación literaria. La didáctica de la literatura tiene, en este momento, el reto de establecer una coherente propuesta que ayude a orientar el tratamiento significativo de la materia de la literatura en el contexto escolar (Mendoza, 1994, 2001: 98).

El siguiente esquema (Figura 1) representa las correlaciones entre los distintos componentes que intervienen en la actividad lectora. Obsérvese la distribución correlativa de los distintos componentes –del lado del lector o del texto- que hacen posible la interacción y la cooperación del lector según (Mendoza, 2008:99).

El hecho intertextual se vincula con los estudios de la recepción; cada hecho intertextual concreto se manifiesta primero en el texto -o sea en la obra de creación, según la intencionalidad del autor- y se aprecia, especialmente, en la recepción y en el efecto estético y/o cognitivo que produce en el lector que identifica las relaciones intertextuales, es decir que reconoce las conexiones entre distintas obras o que asocia referencias, indicios o peculiaridades que aparecen en distintas obras de las que el lector tiene conocimiento y experiencia.

Figura 1. ¿Cómo se da el proceso entre el lector y el texto: intertexto lector?



(Mendoza, 2008:97-98) dice que desde la evolución de los estudios literarios, ha habido sucesivas ocasiones en las que se ha centrado su atención y sus criterios de valoración en las referencias históricas y

estilísticas... más tarde se concedió especial atención a las relaciones socioliterarias, hasta que se llegó a los planteamiento de orden semiótico para después empezar a considerar, en un planteamiento integrador la proyección pragmática del hecho literario y los condicionantes fenomenológicos de la recepción literaria. A partir de estas últimas orientaciones, se ha establecido la importancia de la participación del lector en la construcción del significado del texto literario.

3.1 Destinatarios

El objeto de intervención que orienta esta investigación fueron los estudiantes de segundo grado de educación secundaria, por lo tanto el diseño de esta propuesta consideró las características del pensamiento adolescente propios de su edad. Al considerar factores psicosociales de los estudiantes de secundaria con los que trabajé, retomando su contexto mediante la modalidad de proyectos didácticos (donde ellos deciden lo que quieren investigar o leer) a partir de un eje de intereses como lo marca la Reforma de Educación Secundaria (2006) empleando las Tecnologías de Información y Comunicación (TIC) como herramientas didácticas indispensables para la transmitir sus mensajes y producciones en la red. En el contexto educativo actual las prácticas lectoras han cambiado desde hace varios años. Antes asistíamos a las bibliotecas a buscar información de interés o por encomienda de la escuela. Sin embargo, ahora los niños y principalmente los estudiantes de secundaria, no tienen que salir de casa en busca de un libro, hoy en día la información que buscan está a un *click* de distancia en la red (libro electrónico).

En este sentido, se eligió a un grupo de segundo grado grupo “B” de educación secundaria constituido por 15 alumnos, inscritos en la Escuela Secundaria No. 147 “Otilio Edmundo Montaña Sánchez” turno vespertino, ubicada en Av. Constitución de la República s/n en la colonia Providencia, C. P. 07550, perteneciente a la delegación Gustavo A. Madero.

3.2 Institución Educativa de aplicación

La escuela Secundaria Diurna No. 147 “Otilio Edmundo Montaña Sánchez” sede donde se realizó la investigación tuvo características muy peculiares, algunas frases que podrían describirla son:

- Es una escuela pequeña bien distribuida, con salones regulares, mobiliario en estado regular, con diversos materiales y libros suficientes para leer, aunque la mayoría de ellos en vitrinas resguardados con llave).
- Se cuenta con el apoyo de docentes (especialmente dos maestras de Español) y del subdirector de la institución para la implementación de la propuesta (el director se encuentra de incapacidad por Licencia Médica).
- La escuela tiene dos grupos de cada grado y la población escolar promedio por grupo es de 15 a 20 alumnos.
- La mayoría de los padres de familia no se involucran en las actividades escolares debido a que presentan situaciones económicas y sociales contrastantes.

3.3 Objetivo general de la investigación

1. Indagar qué leen los estudiantes de segundo grado de educación secundaria.

Objetivos específicos:

- a) Determinar y describir las prácticas lectoras que experimentan los estudiantes de segundo grado de educación secundaria en la formación de su identidad lectora.

En este sentido se debe priorizar el interés del alumno de secundaria, cada cabeza es un mundo, es decir, que cada alumno lee diversos textos, en contextos formales e informales desde su propia experiencia de vida y con los otros (familia, amigos, profesores) construyendo las bases de una formación lectora.

De la misma manera en la que el lector formula una valoración de la lectura, Schraw y Bruning (1996) proponen que cada lector tiene un modelo mental del proceso lector, referido a una especie de epistemología del texto, que define las relaciones entre el autor, el texto y el lector. Asumen que esta epistemología es una consecuencia de los antecedentes sociolingüísticos de cada lector y que a partir de esta posición el lector interactúa con el texto, es decir, es consistente con sus propias creencias. Identifican tres grandes modelos implícitos:

1.- *El modelo de transmisión.*- Está basado en la creencia de que el significado se transmite directamente del autor al lector. El lector es pasivo y tiene como principal objetivo obtener el mensaje del autor.

2.- *El modelo de translación.* Está basado en la creencia de que el significado reside en el texto y es independiente de las intenciones del autor o de las habilidades del lector. El lector decodifica el mensaje implícito o explícito sin referencia a sus experiencias o al tiempo y espacio cultural de producción.

3.- *El modelo transaccional.* Está basado en la creencia de que el significado es diferente para diferentes lectores. El lector interpreta desde sus propios objetivos y experiencias. *El significado se construye desde el lector.* Aquí entra en juego el intertexto lector.

Presumiblemente estas creencias se basan en las historias escolares, en las experiencias lectoras y en los marcos socio-culturales. Si bien, es factible pensar que un mismo lector toma diferentes posiciones ante diferentes textos, también

puede ser que un lector se incline más por adoptar una posición porque precisamente ahí basa sus concepciones.

En síntesis, puede decirse que una historia lectora refleja valores mediados por concepciones básicas que forman parte de la identidad lectora (Barton:1994). Entonces puede establecerse que los motivos que tiene un lector para elegir un texto forman parte de sus concepciones y valoraciones y que en todo caso responden a los beneficios que espera obtener a través de lo que lee. También es claro que los motivos se relacionan con las trayectorias de vida en la que se tienen diferentes relaciones sociales en contextos que pueden estar organizados como instituciones de entrenamiento, por ejemplo, la escuela que enseña el uso de ciertos textos, a partir de los cuales se establece el diálogo académico. En el contexto familiar, aún se encuentran familias en las que se promueven determinadas formas de interpretar la realidad y que motivan o censuran ciertas lecturas. En el entramado social, también hay una serie de personas que recomiendan la lectura de cierto tipo de libros, como por ejemplo, los que se han denominado de autoayuda y que son bien recibidos por algunos sectores de jóvenes. De hecho hay una diferencia importante entre los motivos impuestos por las instituciones – la lectura del texto escolar, el texto religioso, los documentos laborales – y los motivos intrínsecos que van más de acuerdo a la subjetividad y al mundo de posibilidades del lector. Precisamente en este último tipo de motivaciones se encuentra la lectura que cumple una función espiritual.

Es conveniente mencionar que la lectura tiene diferentes funciones y que es posible relacionarlas con los motivos y los contextos de uso.

En suma, las relaciones sociales, las experiencias alfabéticas y el sentido de uno mismo forman parte de un conjunto de elementos que intervienen en la identidad lectora y que probablemente están presentes durante la lectura, por lo que se plantearon las siguientes interrogantes: ¿puede afirmarse que la identidad lectora interviene en los procesos mentales que se activan durante la lectura?, ¿es

posible encontrar que el lector obtiene del texto, el significado propio e individual que construye con base precisamente en su identidad?

Tomando en cuenta la experiencia lectora de cada alumno, el docente podría tener la total libertad de diseñar cualquier situación didáctica, recuperando los intereses de sus alumnos, usando toda su creatividad y ofertando una diversidad de textos inmediatos o posibles dentro del contexto lector en la escuela secundaria, sin olvidar el aspecto económico, social, cultural y psicológico de sus alumnos.

3.4 Método de identificación de la identidad lectora

Para esta investigación decidí abordar el problema de la identidad lectora desde un diseño exploratorio cualitativo un tema poco estudiado por expertos, del cual se tienen muchas dudas e incluso pocas teorías sobre dicho tema, actualmente hay muy poca bibliografía, por tanto, considero que la investigación exploratoria es el diseño adecuado para dar el primer acercamiento científico a un problema.

Se llama investigación cualitativa a todo estudio que se concentra más en la profundidad y comprensión de un tema que en la descripción o medición de las variables. A la investigación cualitativa le interesa más sintetizar un proceso, describirlo, esquematizarlo, comprenderlo, que sólo medirlo y precisarlo. Son investigaciones que buscan descubrir la complejidad del mundo, y describir estos hallazgos tales como son vividos por sus protagonistas. Utiliza técnicas cualitativas tales como entrevistas en profundidad, observación participante, historias de vida, revisión documental, entre otras. Diseño exploratorio cualitativo fenomenológico (Vara-Horna. 2010: 188-189).

Como refiere el autor antes citado, las características de los diseños exploratorios cualitativos fenomenológicos son:

Objetivo: Se centra en la subjetividad de las personas, en cómo entienden el mundo, en cómo interpretan la realidad, en el significado de las cosas.

Utilidad: Explorar aspectos muy subjetivos e íntimos de las personas, que sólo se pueden conocer al interactuar directamente con ellas y en su propio medio. Este diseño también es útil para identificar las razones de aceptación o rechazo de diversos textos.

Instrumentos flexibles: Entrevista, la historia de vida y el análisis de contenido.

Para recabar la información utilicé para dichos fines formatos de cuestionarios, guías de entrevista, grabadora de voz y para interpretar la opinión de algunos alumnos lo hice mediante técnicas de observación en sus dos modalidades (entrevistas y cuestionarios) y análisis de documentos.

En el análisis de la historia personal y el reporte verbal durante la lectura, se identificaron asociaciones entre los pensamientos que se activan y el origen biográfico del que surgen.

El método principal de obtención de los datos consistió en un ciclo de conversaciones etnográficas sobre la vida lectora del informante mediante entrevistas, realizadas en la escuela, tomé notas de campo y, en ocasiones, fotografías de los entornos letrados. Para recabar todo ese mundo de interés del estudiante de secundaria se utilizó la estrategia de la ficha didáctica.

3.5 Fichas didácticas: construcción del taller de lectura

Una ficha didáctica es un instrumento de trabajo para guiar las actividades sobre un tópico a investigar.

Cada ficha busca responder a una pregunta central, ejemplificando los conceptos básicos necesarios para ello.

El propósito de una ficha didáctica es organizar y ofrecer un conjunto de conocimientos y explicaciones básicas sobre la formación de la identidad lectora en estudiantes de segundo grado de educación secundaria. Cada ficha responde a un interés peculiar sobre el tema estudiado.

Para dicha propuesta de enfoque cualitativo, se utilizó la recolección de datos para descubrir o afinar preguntas de investigación en el proceso de interpretación por medio de datos cualitativos (descripción detallada de situaciones, eventos, personas, interacciones, conductas observadas y sus manifestaciones), en este tenor me di a la tarea de diseñar fichas didácticas mediante un taller de lectura, retomando los Rincones de Lectura (círculos de lectura) propuestos por Martha Acevedo retomando los Nuevos Estudios de Literacidad, empleando mi experiencia y creatividad, así como el uso de libros y otros recursos.

Como docentes hemos escuchado decir que los estudiantes de secundaria no leen, la interrogante es ¿quién tiene que decir qué es lo que le gusta leer? El maestro o el alumno. Esta propuesta está dirigida a estudiantes de segundo grado de educación secundaria.

El cuestionario que apliqué fue tomada del diplomado La enseñanza del Español en la escuela primaria (módulo II) Lectura y expresión oral desde el enfoque comunicativo: las prácticas sociales del lenguaje.

Ficha 1. Para documentar nuestras experiencias lectoras

Objetivo: Escribir la historia personal con la lectura a partir de la experiencia de los alumnos de segundo grado de educación secundaria.

La entrevista se divide en tres apartados y en cada uno se incluyen algunas preguntas, en la mayoría hubo adecuaciones de acuerdo al propósito definido.

Mi experiencia cuando **“no sabía leer”**

1. ¿Cuándo eras niño(a) llegaste a tener libros?
2. ¿Qué libros tenías en casa?
3. ¿Quién te leía?
4. ¿Dónde te leían?
5. ¿Qué recuerdas de los libros que te leían?
6. ¿Cómo era la pasta, sus hojas, las letras, las imágenes, etcétera?
7. ¿Te contaban historias?
8. ¿Quién te las contaba?
9. ¿En dónde te las contaba?
10. ¿Qué tipo de historias?
11. ¿Podrías contar alguna?

Mi experiencia cuando **“ya sabía leer”**

1. ¿Tenías contacto con los libros?
2. ¿Cuáles libros?
3. ¿Cuándo los leías?
4. ¿Dónde los leías?
5. ¿Por qué los leías?
6. ¿Con quién los leías?

Mi experiencia desde que **“soy lector cibernético”**

1. ¿Qué leo?
2. ¿Cuándo leo?
3. ¿Para qué leo?
4. ¿Con quién leo?
5. ¿A quién o a quiénes les leo?
6. ¿Quién me lee?

A partir de la actividad anterior, se analizará en la ficha 3 la biografía lectora de 2 alumnos.

Contrastaremos las historias de lectura:

1. ¿En qué se parecen las historias?
2. ¿En qué son diferentes?
3. ¿Qué papel jugaron el hogar y la escuela en la formación de la identidad lectora?
4. ¿La manera en que comencé a leer en la escuela y/o fuera de ella, ha influido en mi manera de seleccionar un libro por gusto o interés?

Ficha 2. Plasmando nuestras ideas en textos auténticos

Objetivo:

Crear condiciones propicias mediante un taller de lectura para identificar los intereses lectores de estudiantes de segundo grado de educación secundaria.

Recursos:

- Libros del Rincón y electrónicos.
- Audiocuentos.
- Fichas de trabajo.
- Plumines y bolígrafos.
- Computadora e internet

Duración: Del 28 de febrero al 30 de mayo de 2013.

Desarrollo de la ficha 2.

1. Organizar al grupo en un círculo frente a ellos colocar los libros que va a promocionar el docente para detectar y despertar el interés de los alumnos.
2. El maestro promocionará los libros para que cada alumno elija un libro o proponga otro libro diferente del cual le gustaría platicar.
3. El docente presentará un libro que leyó previamente para fomentar el interés lector, primero en forma oral y posteriormente plasmará su comentario o dibujo mediante textos auténticos.
4. Se invitará a que cada alumno haga lo descrito anteriormente para que plasmen su opinión respecto al libro seleccionado, de igual forme mediante textos auténticos.
5. En aula de cada alumno hará una presentación (poniendo una imagen alusiva al libro leído y escribiendo una frase) u otro medio de expresión y de creación respecto a intereses lectores de esa manera podrá entender que es lo que les interesa leer a los estudiantes de segundo grado de educación secundaria. Se trata de que los alumnos escriban comentarios con la consigna de convencer a otros estudiantes de que lean determinados libros y argumenten el por qué invitan a leer, además podrán publicar en distintos medios sus producciones de interés, etc., en todo ese tiempo el trabajo será cíclico trabajando varias veces con los alumnos con el propósito de conocer un poco más de su identidad lectora.

Ficha 3. Estudio de caso de los alumnos Jhoan Cruz Flores y José Luis Pérez Palacios.

Objetivo: Que el alumno de a conocer con libertad lo que quiere leer (un acercamiento a su identidad lectora).

El estudio de caso desempeña un papel importante en el área de la investigación ya que sirve para obtener un conocimiento más amplio de fenómenos actuales y para generar nuevas teorías, así como para descartar las teorías inadecuadas. En este caso, la identidad lectora. Describir lo que sucede en un caso particular.

Stake (1998) señala que por sus características, el estudio de casos es difícil de estructurar con unos pasos delimitados pero la propuesta de Montero y León (2002) desarrolla este método en cinco fases:

1. La selección y definición del caso.
2. Elaboración de una lista de preguntas.
3. Localización de las fuentes de datos.
4. El análisis e interpretación.
5. La elaboración del informe.

Desde que apareció la computadora y años más tarde el gran poder difusor de la internet ¿quién hubiera pensado que dichas tecnologías vendrían a revolucionar la forma de acceder a la información y el conocimiento. Como lo expresó el Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI, 2000):

El acceso a las nuevas tecnologías ha sido uno de los rubros que han registrado un crecimiento más dinámico en los últimos años. Los porcentajes de uso de computadora e internet reportados por los hombres (33.6% y 25.8%, respectivamente) son ligeramente superiores a los de las mujeres (30.0% y 22.9%). Por grupos de edad, los porcentajes más altos se dan entre los jóvenes de 18 a 22 años (52.2% y 44.3%, respectivamente) seguidos de los de 12 a 17 años (46.5% y 36.1%). A partir de los 23 años los porcentajes disminuyen, con una caída muy significativa para los mayores de 55 años. Por escolaridad, las personas con educación universitaria son las que reportan los porcentajes más altos (con 54.9% y 43.0%, respectivamente). La proporción disminuye conforme decrece el nivel de escolaridad.

Como se puede observar las tecnologías están presentes en la vida de los adolescentes. A continuación se presenta la (Tabla 3) Relación entre la propuesta de identidad lectora y el diseño de las fichas didácticas (fichas).

No. de ficha	Objetivo (relación que tiene con la propuesta de identidad lectora).
Ficha 1. Para documentar nuestras experiencias lectoras	Escribir la historia personal con la lectura a partir de la experiencia de los alumnos de segundo grado de educación secundaria.
Ficha 2. Plasmando nuestras ideas en textos auténticos	Crear condiciones propicias mediante un taller de lectura para identificar los intereses lectores de estudiantes de segundo grado de educación secundaria.
Ficha 3. Estudio de caso de los alumnos Jhoan Cruz Flores y José Luis Pérez Palacios	Que el alumno de a conocer con libertad lo que quiere leer (un acercamiento a su identidad lectora).

3.6 Evaluación

Para evaluar la propuesta se utilizaron diversos instrumentos, arrojando información relacionada con la identidad lectora como cuestionarios, registros de observación, entrevistas personales a los alumnos. El propósito fue hacer una interpretación cualitativa de los comentarios de los alumnos para identificar sus intereses lectores.

Las actividades se diseñaron como una alternativa para descubrir la identidad lectora donde se recopilaron evidencias la cual llamé textos auténticos (de acuerdo a la propuesta del libro “la escuela y los textos” de Ana María Kaufman, afirmando que los lectores se forman con la lectura de distintas obras que contienen una diversidad de textos...), los cuales también fueron un medio para

recopilar información que de cuenta del logro de los objetivos de la propuesta, a continuación se clarifica de manera más específica a que me refiero con estos conceptos:

- Textos auténticos: son aquellos que producen los alumnos a partir de otro texto, es decir, sus propias producciones.

3.7 Cronograma

En este apartado se describe las fechas en que se llevaron a cabo las fichas (Tabla 4).

Ficha	Fecha de aplicación
<p>Ficha 1. Para documentar nuestras experiencias lectoras</p> <p>Objetivo: Escribir la historia personal con la lectura a partir de la experiencia de los alumnos de segundo grado de educación secundaria.</p>	<p>Febrero de 2013.</p>
<p>Ficha 2. Plasmando nuestras ideas en textos auténticos.</p> <p>Objetivo:</p> <p>Crear condiciones propicias mediante un taller de lectura para identificar los intereses lectores de estudiantes de segundo grado de educación secundaria.</p>	<p>Febrero a mayo de 2013.</p>

<p>Ficha 3. Estudio de caso de los alumnos Jhoan Cruz Flores y José Luis Pérez Palacios.</p> <p>Objetivo: Que el alumno de a conocer con libertad lo que quiere leer (un acercamiento a su identidad lectora).</p>	<p>Junio de 2013.</p>
--------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	-----------------------

La identidad lectora no solamente parte de las relaciones sociales, sino de la suma de eventos y experiencias que los lectores van acumulando en diferentes contextos situaciones de vida, en las que interviene algún evento de lectura (Peredo, 2002). Se pudo constatar la importancia de la identidad con relación a los motivos, concepciones y valoraciones que se van construyendo acerca de la lectura y que se modifican de acuerdo a los ciclos de vida, y que influyen en lo que se lee, en los usos sociales que se asignan a los textos y en las razones por las que las personas leemos diversos textos para fines diferentes. La suma de experiencias familiares, escolares, laborales, religiosas o con otro tipo de instituciones sociales forma una base cultural que sostiene los motivos para leer determinados textos. Podemos decir entonces que, la identidad lectora es el producto de una serie de mitos, valores y concepciones que las personas van formando y que se sostiene en una narración, donde la lectura juega un papel en determinados episodios de la vida. (Peredo: 2002).

Las creencias de los individuos hacia la lectura son, pues, un objeto de estudio de investigación. ¿Cómo los individuos construimos los significados y valores que atribuimos a la lectura? ¿Cómo se configuran y socializan las creencias sobre lo letrado en cada comunidad sociocultural? ¿Qué papel juega la interacción en el desarrollo de nuestras representaciones y actitudes letradas, según el contexto, sea institucional — como la escuela o la familia— o social— eso es, poder entender a “los otros”.

- ¿Por qué los estudiantes abandonan la lectura?
- ¿Qué podemos hacer entonces para invitar a los estudiantes de secundaria a leer?
- ¿Qué tipo de experiencias promueve la lectura en los alumnos de secundaria?

Estas interrogantes serán abordadas en el siguiente capítulo, así como en las reflexiones finales.

ANÁLISIS DE RESULTADOS

La ventana es estrecha, la torre es alta. Adentro, una dama suspira su soledad. Una gran ave se va aproximando. El ave entra por la ventana, se transforma en un caballero y dice a la dama que siempre la amó y que mucho la deseó en su corazón; que nunca amó ni amará a otra.

Marina Colasanti

Identidad lectora



Imagen 1. El alumno tiene que descubrir su identidad lectora y elegir un texto de su agrado, según su edad, interés, estado de ánimo, contexto, entre otros factores.

¿Cómo podemos saber si a este lector le agrada el texto o no? Preguntándole para poder escuchar otras voces, tener otras miradas, abrir un panorama y saber:

- Por un lado si está enamorado.
- Otra opción si le encantan las historias de superhéroes.
- Una más si tiene un amor platónico.
- O conquistar a una chica en el *facebook*.
- Enviando un *WhatsApp*
- No le interesa.
- Etcétera... ¿y tú, cuál sería tu respuesta...?

Actualmente, se afirma que “el texto no pasa de ser una serie de indicaciones dirigidas al lector, de invitaciones a dar significado a un trozo escrito” (Eagleton, 1983:97). En esta aseveración la esencia es la idea básica de que la lectura es un proceso de interacción y que la obra necesita de esa interacción receptora, en la que entran en juego las aportaciones del texto y las aportaciones del lector, que se necesitan y se condicionan interdependientemente.

Hoy en día los estudiantes están inmersos en un mundo de las tecnologías de la información y la comunicación, su centro de interés está en las redes sociales; es por eso que hay que descubrir sus preferencias y así poder ofertar una texto, una imagen o un libro que sirva de pretexto para orientar cualquier proyecto de lectura desde su contexto más inmediato.

El estudio de los procesos cognoscitivos referidos a la lectura ha sido abordado desde diferentes enfoques y métodos. Los resultados han mostrado la gran complejidad de elementos involucrados en esta acción eminentemente intelectual y cultural. Las diferentes escuelas teóricas han aportado explicaciones para iluminar el entramado de estos elementos. Algunas toman los tres principales, a

saber: el texto, el lector y el contexto. Sin desconocer la relación que guardan éstos entre sí, en este capítulo nos interesa destacar al lector, como un sujeto con una historia propia, que construye una serie de concepciones acerca del mundo y de sí mismo, así como de las experiencias alfabéticas que acumula y que sostienen buena parte de sus motivos para leer determinados textos y de la posición que toma frente a ellos.

A continuación se mencionan tres propuestas que se trabajaron:

Ficha 1. Para documentar nuestras experiencias lectoras.

Objetivo: Escribir la historia personal con la lectura a partir de la experiencia de los alumnos de segundo grado de educación secundaria.

Como en toda clase me presenté de manera amable y cálida con mis sujetos de estudio y les comenté de mi proyecto de identidad lectora, charlando con ellos sobre sus experiencias en torno a la lectura.

En un primer momento apliqué un cuestionario a 15 alumnos de secundaria de segundo grado grupo "A", además de comentarles que para el siguiente día deberían traer uno o varios libros (el que más les haya gustado o sea de su interés) y me llamó la atención una breve entrevista que realicé el 27 de febrero de 2013 al alumno Jhoan Cruz Flores con 13 años de edad.

Flavio ¿Cómo es que comenzaste a leer el libro que tienes en tus manos?

Jhoan: El libro que estoy leyendo se titula "101 + 19 = 120 poemas" de Ángel González Oviedo y más que nada me gustan los poemas más que otra cosa porque me llaman más la atención que ir a jugar.

Flavio: ¿Quién te lo recomendó?

Jhoan: Mi primo me lo recomendó y se llama José Carlos Faustino Cruz tiene 26 años de edad, aunque debo de decir que el iba a estudiar otra cosa (una carrera

de licenciado o doctor que querían mis tíos) pero se enfocó a escribir porque iba también a estudiar para maestro de Español. Hasta que se decidió a estudiar una carrera algo así como de escritor en la Universidad Nacional Autónoma de México (U.N.A.M.) y actualmente ya publicó un libro de poemas desde hace tres años.

Flavio: ¿Antes no leías?

Jhoan: No, porque no me gustaba y decía que era aburrido...y desde que mi primo me empezó a contar y a leer lo que él le gustaba, desde ahí me empezó a gustar.

Flavio: ¿Cuéntame cómo es que empezaste a leer por iniciativa propia?

Jhoan: Es que cuando mi primo me leía algo que venía en los libros y a mí me gustaba, entonces yo ya no quería escucharlo de su voz, y ahora yo quería leerlos yo.

Flavio: ¿Lo que te decía tu primo es lo que venía en los libros?

Jhoan: Sí, ahora salgo a jugar, aunque ya no mucho como antes, ahora me enfoco más en los libros. Por ejemplo, cuando leo un libro y me gusta algo (una frase, un fragmento...) lo copio en mi cuaderno.

Flavio: ¿Admiras a tu primo? ¿por qué?

Jhoan: Sí, porque él escogió una carrera que no está muy reconocida, pero a él no le importo a pesar de que lo criticaban sus amigos y sus papás (en el sentido que estudiara otra carrera más moderna donde ganara mucho dinero). Ahora sus papás ya no lo apoyan tanto sólo le dan quinientos pesos al mes.

Flavio: Ahora que lees lo que a ti te gusta ¿Qué les recomendarías que leyeran a tus compañeros de segundo grado y a los jóvenes como tú?

Jhoan: Aunque no a todos les gusta leer, pues [depende] que lean de lo que a ellos les guste. Pero si no les gusta, se haría el intento, como mi libro que me regaló mi primo hace dos semanas.

De acuerdo a la experiencia de Jhoan a él no lo obligaron a leer, sino le contagiaron ese gusto por leer:

La literatura es un objeto difícil de estudio, porque, en realidad, la literatura se vive, se experimenta, se asimila, se percibe, se lee, pero sería muy impreciso decir que la literatura se “enseña”, se “aprende” o se “estudia”...La dimensión fenomenológica de la literatura se hace explícita y comprensible a partir de los supuestos basados en las teorías de la recepción, tomando el proceso de la lectura y la participación del lector como esenciales en la identificación de rasgos y de factores textuales y en las aportaciones de la competencia literaria y del intertexto lector (Mendoza, 1998: 96).

Podemos observar que Jhoan lee de acuerdo a su contexto sociocultural, en este caso su tío es quien sirve de ejemplo para motivarlo a que lea. La socialización de la lectura es un punto favorable para promover la lectura, influyendo la familia y los ambientes letrados (ferias del libro, talleres de lectura, el promotor de lectura, la escuela, la biblioteca de aula y escolar, etc.)

La segunda entrevista que retomé fue a otro alumno de segundo grado grupo “B” José Luis Pérez Palacios de 14 años de edad.

Flavio ¿Cómo es que comenzaste a leer el libro que tienes en tus manos?

José Luis: Es la rebelión de la Granja de George Orwell, y a veces leo por que me gustan los libros; y otros por obligación de los maestros.

Flavio: ¿Quién te lo recomendó?

José Luis: El maestro de historia nos dijo que lo compráramos.

Flavio: ¿Antes no leías?

José Luis: Sí, yo empecé a leer desde los tres años en el kinder...Recuerdo que mi maestra se ponía un traje de gigante en las obras que hacía, y eso me gustaba,

la maestra era diferente por los ensayos y lo hacía jugando, y desde ahí comencé a leer.

Flavio: ¿Cuéntame cómo es que empezaste a leer por iniciativa propia?

José Luis: Desde que tenía tres años yo observaba que leían mis papás. Tengo mis libros en una repisa. Cada noche leo uno corto hasta donde alcance [cuando me da sueño]. Leo de lunes a sábado, ahorita estoy leyendo “Caza fantasmas” de Carlos Trejo.

Flavio: ¿Por qué lees el libro de “Cazafantasmas” de Carlos Trejo?

José Luis: Porque lo vi en la tele y me interesaba el tema.

El hecho intertextual se vincula con los estudios de la recepción, cada hecho intertextual concreto se manifiesta primero en el texto –o sea en la obra de creación, según la intencionalidad del autor- y se aprecia, especialmente, en la recepción y en el efecto estético y/o cognitivo que produce en el lector que identifica las relaciones intertextuales, es decir que reconoce las conexiones entre distintas obras o que asocia referencias, indicios o peculiaridades que aparecen en distintas obras de las que el lector tiene conocimiento y experiencia (Mendoza, 1998: 99-100).

Se aprende a caminar, caminando; a hablar, hablando y leer leyendo. José Luis fue contagiado por la lectura desde temprana edad por sus padres y su maestra, así como por la televisión, dichas prácticas sociales influyeron en la formación de su identidad lectora. Podemos observarlo cuando dice “leo el cazafantasmas de Carlos Trejo porque lo vi en la tele y me interesó el tema”.

En otro grupo de segundo grado grupo “B” apliqué otra entrevista al alumno Diego Misael Hernández Díaz, el 27 de febrero de 2013 de 15 años de edad.

Flavio ¿Cómo es que comenzaste a leer el libro que tienes en tus manos?

Diego Misael: Se llama “Poesía de Amor. Antología” Selección de Minerva Rodríguez lo compré en la feria del libro en el zócalo en diciembre de 2012 y me lo recomendó un amigo de mi misma edad.

Flavio: ¿Quién te lo recomendó?

Diego Misael: Una amigo que conocí en otra secundaria, ya que el tenía ese libro y leímos algunos poemas para mandárselos a nuestras amigas [“amigas o novias”] bueno las dos cosas.

Flavio: ¿Podrías compartirme un fragmento de un poema?

Diego Misael: “Si besas a esa persona te vas enamorando de ella”

Flavio: ¿Cuéntame por qué te gusto esta frase?

Diego Misael: Por que se la dediqué a una persona que me gustaba. Además me acompañaron unos amigos a entregársela.

Diego Misael se identifica con los poemas porque tiene interés (conquistar a una amiga) ese el motivo que le obligó a leer el libro “Poesía de Amor” que le recomendó un amigo de su misma edad.

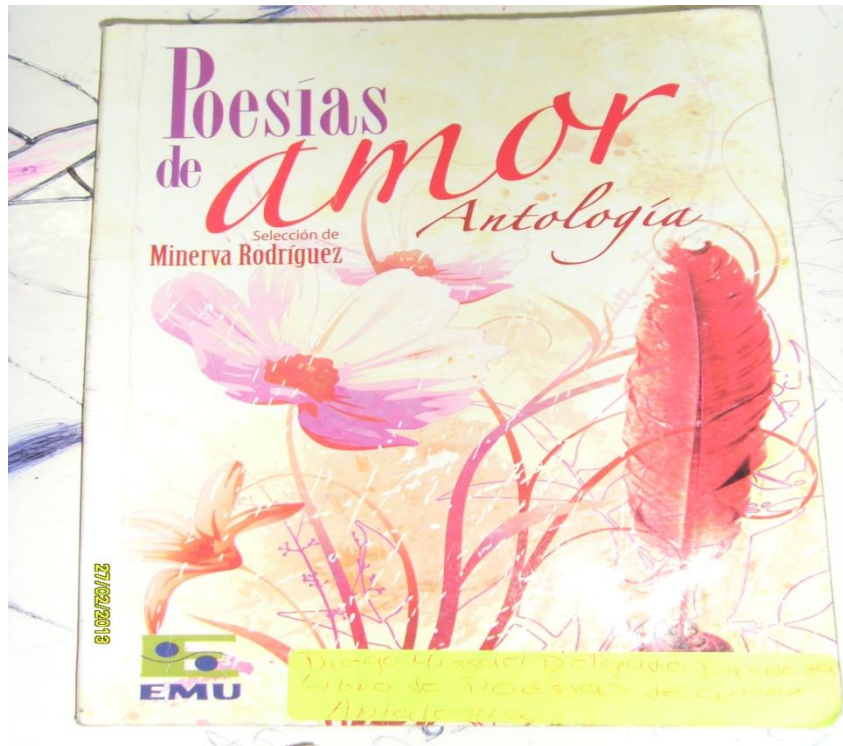
Es importante mencionar que no sólo basta que en la casa, escuela o en cualquier contexto existan físicamente libros y por arte de magia las personas se conviertan en lectores por el simple hecho de tener al alcance diversos libros; es necesario que haya acceso a ellos mediante diversas prácticas sociales donde se de una interacción (diálogo, intercambio de experiencias en torno a la lectura) entre todos los involucrados.

(Mendoza, 2008:103) dice que leer es:

*Interaccionar con el texto es un proceso en el que se “encuentran” las aportaciones del texto con las del lector, es decir, entre los modelos textuales y los saberes del receptor.

*Integrar las personales aportaciones (saberes, vivencias, sentimientos, experiencias...) para comprender.

Imagen 2. Libro “Poesías de amor”.



El libro que trajo Diego Misael donde encontró el verso que le dedicó a la “amiga” que le gustaba.

Otra entrevista la realicé con la alumna de segundo grado “B” Samari Castro Reyes de 14 años de edad el 27 de febrero de 2013.

Flavio ¿Cómo es que comenzaste a leer el libro que tienes en tus manos?

Samari: Yo traje el libro de “Los 7 hábitos de los adolescentes altamente efectivos. La mejor guía práctica para el éxito juvenil” del autor Sean Corey.

Flavio: ¿Quién te lo recomendó?

Samari: Mi tío, el hermano de mi papá, lo leyó hace mucho tiempo, él se lo regaló a mi papá; y él me lo regaló a mí [antes ya lo había leído mi hermano por recomendación de mi papá, y él me lo recomendó].

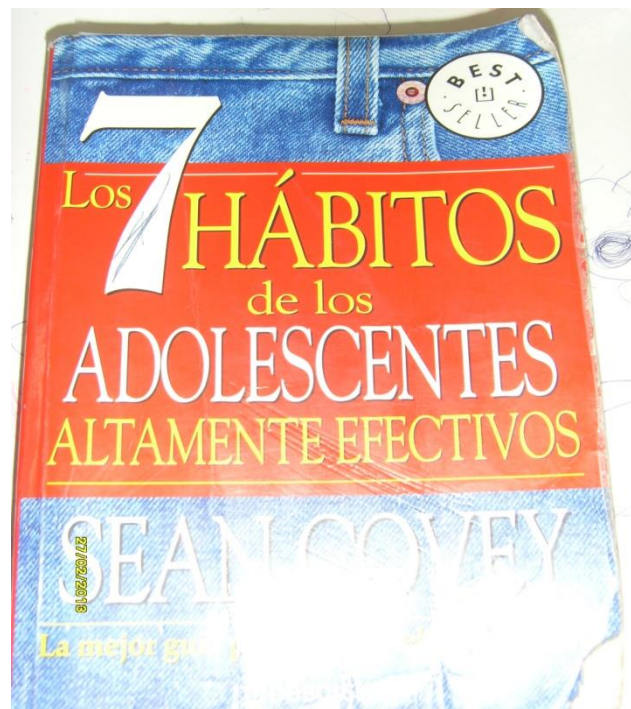
Flavio: ¿Antes no leías?

Samari: No, porque no me gustaba y decía que era aburrido...y desde que mi papá me dijo que mi tío le había regalado un libro interesante, además de que también lo leyó mi hermano, “me emocionó” que ese libro haya pasado por mi familia y fue como me decidí a leerlo.

Flavio: ¿Cuéntame por qué te gusto ese libro?

Samari: Porque habla de cómo aumentar nuestro autoestima cuando nos sentimos tristes, te da algunos consejos sobre la familia, de cómo ser un buen estudiante; bueno, de muchas cosas... Además de que me gusta porque trae dibujos, está interesante.

Imagen 3. Libro “los 7 hábitos de los adolescentes altamente efectivos”



Samari y su libro que le regaló su papá (antes era de su tío, el hermano de su papá). Aunque su hermano de Samari se lo recomendó antes de que se lo obsequiara su papá.

En el caso de Samari, la familia fungió como promotor en su formación lectora (tío, papá y hermano). Y como dice Felipe Garrido “leer en familia”, así como el PNL

tiene un apartado “Otros espacios para leer” donde se promueve la lectura en familia. Por tanto, la familia es el primer aliado para formar lectores.

Ficha 2. Plasmando nuestras ideas en textos auténticos.

Objetivo: Crear condiciones propicias mediante un taller de lectura para identificar los intereses lectores de estudiantes de segundo grado de educación secundaria.

SESIÓN 1 (28 de febrero de 2013).

LECTURA: “APOLO Y DAFNE”.

BIBLIOGRAFÍA. Remi Simon. (1991) Mitología griega. Dioses y héroes, Madrid, Ediciones S. M.

ACTIVIDAD 1: Presentación de los libros del Rincón (Imagen 4).



HABÍA UNA VEZ...(cada alumno inventó su propia historia)

Alumnos de segundo grado la Escuela Secundaria Diurna No. 147 “Otilio Edmundo Montaña Sánchez” turno vespertino, se embarcaron en la emocionante aventura de la lectura. Leyeron “Apolo y Dafne” un mito griego, recordándoles el amor y el desamor entre dos dioses, por la travesura de Cupido...

Impresiones: Fue una presentación emocionante, porque los alumnos pudieron mirar, abrir, tocar, oler el material del Programa ENTRALEE. (Libros del Rincón).

Considero que fue un buen comienzo para seguir fomentado la lectura entre los jóvenes (estudiantes de secundaria) a partir de un juego, diálogo, recreación, un momento reconocer sus intereses en el tema de la lectura.

SESIÓN 2 (5 de marzo de 2013).

LECTURA: “**DESEOS**”

BIBLIOGRAFÍA. Natalie Rabbitt. (1991) Mitología griega. Dioses y héroes, Madrid, Ediciones S. M.

ACTIVIDAD 2: Dinámica “**JUGAR A LAS PAREJAS**”

*Jugar a las parejas:
jugar, jugar, jugar...
Espalda con espalda,
volvamos a empezar...
Un paso a la derecha,
al frente hay que dar,
y luego a la izquierda,
volvamos a empezar...*

Imagen 5. “Jugar a las parejas”.



Impresiones: Platicaron en parejas de sus primeros acercamientos a la lectura cuando eran niños: anécdotas, sueños, intereses, juegos, pasatiempos. En fin... Lecturas para la vida. Recordando que la lectura está presente en todos los ámbitos de la vida, por eso, es importante estar en contactos con los libros cuando somos niños...Pero nunca es demasiado tarde para aprender a leer...Así que ENTRALEE.

ACTIVIDAD 3: Lectura “*DESEOS*”

El diablo, aburrido en el infierno se disfraza de hada madrina y sube a la tierra a conceder deseos...Usa todo su ingenio para poder engañar a tres personas: a una señora, un anciano y un joven...¿Y por qué no? Cada uno de los alumnos imaginó los deseos: ellos también pidieron su deseo.

Impresiones: Fue un cuento muy divertido, los alumnos rescataron sabiduría de las personas mayores a excepción del joven... También el diablo les enseñó sus distintas “mañas” para lograr lo que quiere.

Imagen 6. Lectura del cuento “Deseos”.



Al leer cada alumno imagina ese deseo... ¿Cuál es el tuyo?

SESIÓN 3 (15 de marzo de 2013)

LECTURA: “EN EL TREN”

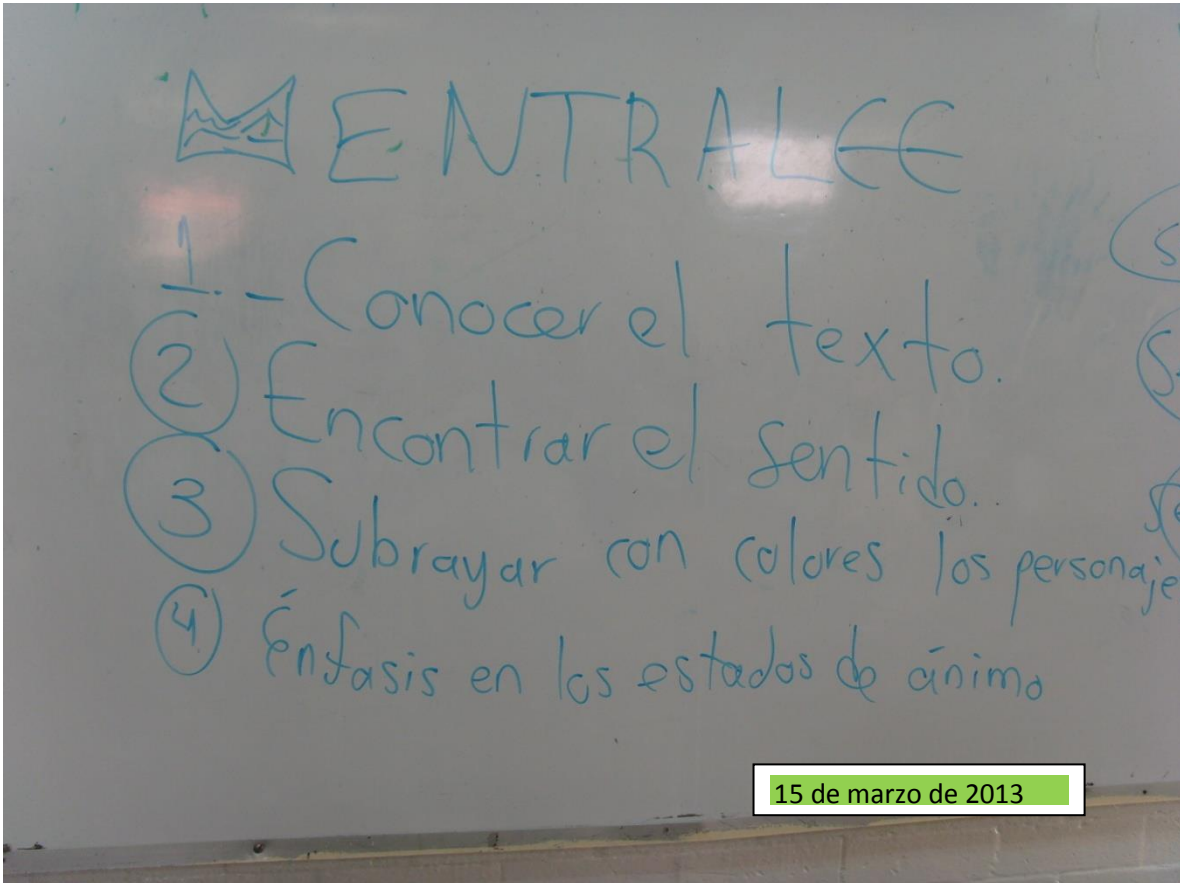
BIBLIOGRAFÍA. Benavente, Jacinto. (1993) Español, Lecturas. Sexto Grado. SEP. México; D.F.

Este texto hizo revivir a los jóvenes la aventura de viajar en un tren, actualmente usan el Sistema de Transporte Colectivo (metro), pero en aquellos tiempos viajar en tren era toda una aventura. Evocar recuerdos de familiares que tuvieron dicha experiencia vino a poner a flote emociones inesperadas.

Juan: "Mi abuelo me contó sus viajes que hacía en tren".

Karina: "Mi abuelo me contó que eran viajes muy largos".

ACTIVIDAD 4: Técnicas para conocer "**El intertexto lector**" (Imagen 7).



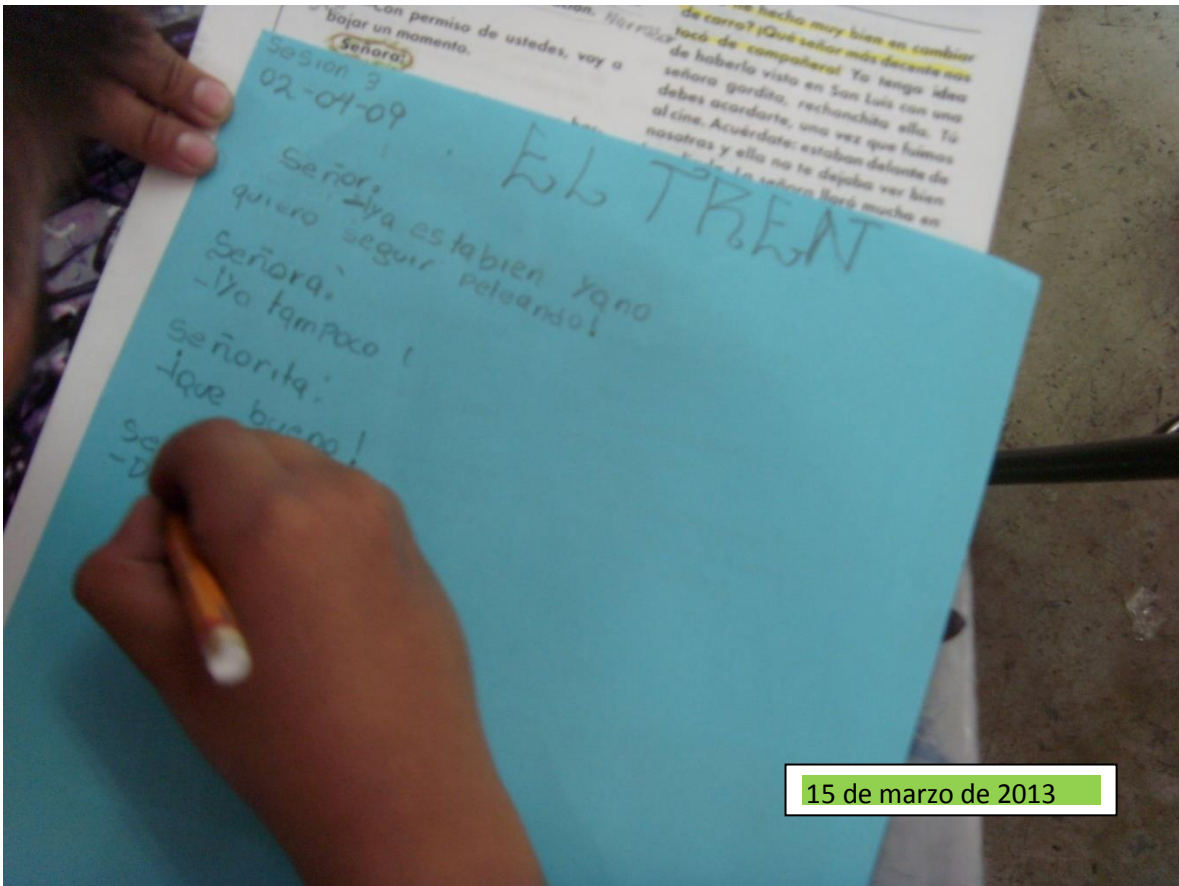
Le entraron a conocer algunas técnicas: secretos para leer... Conocieron el texto y el sentido contextual de la lectura; identificaron la psicología de los personajes así como del narrador; y con los colores dieron vida a los personajes. Así como algunas técnicas de la lectura en voz alta. Por ejemplo:

Silencio (Se dirá con tono bajito y en secreto)

¡Auxilio! (Con desesperación, tono fuerte y emotivo)

Impresiones: Recordaron al tren como medio de transporte de los abuelos. Hubo diversos registros e intercambios de voces, risas, opiniones, gestos, estados de ánimo. Durante esta actividad se hizo énfasis en los estados de ánimo y considero que se logró el propósito de esta sesión: “*Frotar las alas de Campanita para hacer volar la imaginación de los adolescentes*”.

ACTIVIDAD 5: Redacción de un **guión teatral**. (Imagen 8)



Entonces, en el tren y gracias al tren...Escribieron un guión teatral (diálogos) para solucionar el conflicto expresado en la lectura.Cada alumno echó a volar su creatividad e imaginación para dar vida a los personajes y a la vez, platicaron con ellos: escuchar la voz de los estudiantes de secundaria.

SESIÓN 4 (9 de abril de 2013)

LECTURA: “Noche de Brujas. Las brujas despiertan” (Texto sugerido por los alumnos)

BIBLIOGRAFÍA. (Anónimo).

ACTIVIDAD 6: Trabajaron el texto **“Noche de brujas”**

Palabras Mágicas (mediación)...para promover la escritura a partir de imágenes y una pizca de imaginación.

Imagen 9. Redacción de introducción de cuentos.



Los alumnos redactaron frases de inicio de algunos cuentos:

Había una vez unos pies blancos como la luna, brillantes como el sol y tan suaves como el algodón. Esos pies eran tan veloces que todos los querían tener...

Cuenta la leyenda que había un árbol de manzanas azules, mágicas que si comías una te concedía un deseo...

En una cuenta de *facebook* se publicaban imágenes e información confidencial de los alumnos, todos tenían acceso, menos los maestros...

Volaron en las escobas de las brujas...Y también tocaron a los fantasmas, pero ahora ya no nos asustan. En el canal más famoso de videos Youtube, hay escenas más escalofriantes.

La imaginación es un factor esencial cuando leemos porque permite dar a conocer aspectos de los libros leídos, plasmando en los textos que compartimos parte de nuestro bagaje cultural.

SESIÓN 5 (23 de abril de 2013)

LECTURA: “La fábula del ratón y la comadreja”

BIBLIOGRAFÍA. Las mil y una noches. (Selección de Brian Alderson). España, 2005.

ACTIVIDAD 7: **Leímos para encontrar un consejo: La moraleja.**

A través del tendedero de preguntas se rescató: moraleja,consejos, personajes principales, frases de amistad, seres animados e inanimados, comentarios personales, recuerdos y anécdotas de la vida.

Impresiones: Recuerdos de la infancia...

Samari: “Yo encontré al ratón”

José Luis: “Y yo las semillas de sésamo descascarillado” (asociando cuando en la infancia algunos alumnos robaron “x” fruta del frutero de la mesa).

Al entablar un diálogo con la lectura permitió identificar el potencial cultural de cada alumno a partir de alguna experiencia que le dejó huella en algún momento de su historia lectora.

Imagen 10. Memorama a partir un cuento.



Cada alumno recuperó conocimientos previos de su infancia con la lectura de “La ciruela”.

Los alumnos expresaron sus experiencias en torno a la lectura:

Alan: “Esa historia me la contó mi maestra en la primaria”

Marisol: “De pequeña mi abuela me leía cuentos”

LECTURA: “HAIKÚ”

BIBLIOGRAFÍA. Riva Palacio Obón, Martha. Haikú. Ediciones el naranjo. Primera Edición. México, 2007.

ACTIVIDAD 8 : “Leímos y redactamos **HAIKÚS**” (Imagen 11).



HAIKÚ: Es un pequeño poema en el que puedes guardar cosas grandes.

En la etapa de la adolescencia los estudiantes de secundaria exteriorizan mediante poemas y otras producciones (cartas de amor, carteles) su mundo interior en donde dan a conocer intereses, estados de ánimo, temores, incluso rasgos de su personalidad que definen en cierta medida su mundo de intereses colectivos, así como personales.

ACTIVIDAD 9: “Leer entre líneas” (Imagen 12).



Impresiones: Inspiración e imaginación...

“Al trazar líneas cada alumno buscó figuras (significados) que les permitió reconocer algún pasaje de sus historias lectoras”.

Mario: “Recuerdo el corazón que le regalé a mi novia...”

Leslie: “Yo no encuentro nada” (¡Búscales! –dijo el profesor-)

Adán: “Veo muchas piedras encimadas” .

ACTIVIDAD 10: “Clausura del taller de lectura”

Imagen 13. A volar nuestra imaginación contando nuestros encuentros con la lectura.



Dos personas interactuando con un texto, imaginando y hablando más allá de las líneas.

Después de tanto sembrar... Llegó la cosecha para todos: alumnos hablaron sobre sus experiencias de lectura durante todo el taller.

Jonathan: “La neta yo no sabía leer, pero después del taller aprendí a leer en voz alta y ya me gusta leer un poco”

Alondra: “A mí no me gusta leer porque en mi casa nadie lee”

Erik: “Yo leo en mi casa las revistas y a veces un libro que me parece interesante; si me interesa, lo compro”

Antonio: “Leer es aburrido, es más divertido jugar futbol”

Imagen 14. "Clausura del taller de lectura"



Cada alumno identificándose con un personaje de algún cuento. Cabe mencionar que los alumnos leen en la medida que se promueva la intertextualidad con un texto, un docente o promotor de lectura es figura esencial para que cada alumno tenga disponibilidad y acceso con los libros. Así el alumno al activar sus saberes previos o experiencias en torno a la lectura genera un motivo o interés por el texto, es decir, la identidad lectora; o el polo opuesto, desinterés o que llegue a dejarlo e incluso aborrecerlo. ¿Qué podemos hacer para que los estudiantes de secundaria lean?

Desde mi óptica como docente de educación primaria y secundaria sería ir sistematizando la información, en un primer momento revisando bibliografía acorde al tema, asistir a cursos, diplomados, ferias del libro, escribir ensayos, cuentos, poemas, ser promotor de lectura, asistir a bibliotecas públicas, coleccionar libros e ir formando nuestra biblioteca personal, leer libros y compartir nuestras experiencias en torno a la lectura, etc.

Una vez que conocemos el panorama de la lectura, tenemos el deber de escribir y compartir con los demás nuestras investigaciones y propuestas para formar lectores, en este caso, el empleo de fichas didácticas mediante un taller de lectura me permitió reconocer los intereses lectores de los estudiantes de segundo grado de educación secundaria.

Imagen 15. La identidad lectora en estudiantes de segundo grado de educación secundaria.



Al final cada alumno elige lo que quiere leer, incluso, hubo algunos que no quisieron leer, es decir, cada uno reflejó su propia identidad lectora.

Actualmente la lectura esta mediatizada por los medios de comunicación, como el cine y la televisión, predominando los *best sellers*, enseguida las *zagas* (Harry Potter, Crepúsculo, entre otras), llegando al público en general pero centrando su objetivo en en la audiencia juvenil mediante una serie de estrategias de mercado como el *holding* donde bombardean con grandes campañas publicitarias a su objetivo tanto en librerías, la radio, la televisión así como en las redes sociales.

El *holding* o conglomerado de medios de empresas multinacionales, cuyo objetivo es mantener una línea editorial definida dentro de su catálogo. Es decir, difícilmente se verá un libro de Carlos Cuauhtémoc Sánchez, pero sí de autores como Jorge Luis Borges, Juan Rulfo, Elena Poniatowska.

Ficha 3. Estudio de caso de los alumnos Jhoan Cruz Flores y José Luis Pérez Palacios.

Objetivo: Que el alumno de a conocer con libertad lo que quiere leer (un acercamiento a su identidad lectora).

La entrevista se divide en tres apartados, en este caso se aplicó al alumno Jhoan Cruz Flores del 2 "A" con 13 años de edad, incluí este estudio de caso porque su familia de Jhoan (en este caso su primo, le proporcionó disponibilidad y acceso desde muy corta edad).

E= ENTREVISTADOR (Juan Flavio Suástegui Miranda)

J= JHOAN

Mi experiencia cuando ***"no sabía leer"***

E= 1. ¿Cuándo eras niño llegaste a tener libros?

J= Sí, y mi mamá me los daba.

E= 2. ¿Qué libros tenías en casa?

J= La caperucita Roja, la niña y el soldado y Hansel y Gretel.

E= 3. ¿Quién te leía?

J= Mi mamá, mi papá, mi abuelo, mi tía, mi abuelo o amigas de mi mamá y cualquiera que nos cuidara.

E= 4. ¿Dónde te leían?

J= En mi casa, en el carro, en el parque y afuera de mi casa (en la banqueteta).

E= 5. ¿Qué recuerdas de los libros que te leían?

J= Que eran muy bonitos y a veces quería ser como ellos, es decir, llenos de fantasía y buenos, por eso me identificaba con ellos, además que hablaban de buenos valores.

E= 6. ¿Cómo era la pasta, sus hojas, las letras, las imágenes, etcétera?

J= La pasta era gruesa y, a veces delgada, sus hojas blancas con letras medianas y con imágenes grandes.

E= 7. ¿Te contaban historias?

J= Sí la de la llorona, los tres cochinitos, los tres ositos, etc.

E= 8. ¿Quién te las contaba?

J= Mi mamá y mi papa a los tres años de edad.

E= 9. ¿En dónde te las contaba?

J= En mi casa, cuando me iba a dormir o cuando nos íbamos de viaje.

E= 10. ¿Qué tipo de historias?

J= Todo tipo de cuentos, historias de cuando ellos eran jóvenes hasta cuando fueron papás.

E= 11. ¿Podrías contar alguna?

J= Si, el de la niña y el soldado. En tiempos de la segunda guerra mundial, cuando un soldado antes de llegar a la guerra siempre veía a una niña y pensaba que era su imaginación, ya estando en combate cuando todos sus compañeros habían muerto, él caminaba sin rumbo hasta que se encontró a esa misma niña con flores en la mano, de repente al ver a un enemigo, le dispara y observa que la bala se detiene cerca de la niña, y para su sorpresa era su propia muerte.

Mi experiencia cuando **“ya sabía leer”**

E= 1. ¿Tenías contacto con los libros?

J= Sí, con los de mi primo.

E= 2. ¿Cuáles libros?

J= De poemas, de óperas, pero generalmente muchos de poemas.

E= 3. ¿Cuándo los leías?

J= Siempre que los veía.

E= 4. ¿Dónde los leías?

J= En la casa de mi primo.

E= 5. ¿Por qué los leías?

J= Porque me gustaban mucho los poemas que veían en esos libros.

E= 6. ¿Con quién los leías?

J= Yo y mi primo y a veces con mi papá.

Mi experiencia desde que **“soy lector cibernético”**

E= 1. ¿Qué leo?

J= Los poemas detrás del cubo, 101 + 19= 20, etc., pero leo más en libros que el el cibercafé.

E= 2. ¿Cuándo leo?

J= Cuando puedo pero generalmente por las mañanas porque por la tarde voy a la secundaria, pero también me llevo libros.

E= 3. ¿Para qué leo?

J= Para ser mejor lector y progresar en la vida.

E= 4. ¿Con quién leo?

J= Solo o con mi primo.

E= 5. ¿A quién o a quiénes les leo?

J= Para mí o leemos mi primo y yo.

E= 6. ¿Quién me lee?

J= Mi primo a veces porque se va a su trabajo, apenas publicó un libro y está por terminar otro.

Bakhtin (1981) sugiere que se da a través de nuestros diálogos internos que son, a su vez, producto de las múltiples voces con las que nos hemos encontrado en el pasado y nos permiten construir y reconstruir el sentido de muchos pasajes de nuestras historias personales. Indudablemente que para pensar y hablar de uno mismo usamos el lenguaje, lo que para Gee (1990) es un discurso que incluye las formas de percibir el mundo y a la persona dentro de éste, lo que coincide con las voces e imágenes internas que se integran a nuestros actos, concepciones, creencias y valores.

Una forma de acercarse al estudio de la identidad lectora es a través de las historias personales en las que intervienen prácticas alfabéticas, ya que los seres humanos podemos contar historias como una forma de hablar de nosotros, de nuestro mundo y de los demás, es decir, podemos construir nuestra biografía (Mc. Adams: 1993), o cuando menos nuestra historia escolar, e incluso nuestra historia

lectora. La forma de auto-describirse es parte de la identidad, es decir, el autoconcepto es la imagen que se manifiesta cuando hablamos de lo que somos o quisiéramos haber sido (Walter, 1979: 399) y representa una forma de pensar y de hablar de nuestras experiencias.

Otra entrevista de igual forma con tres apartados, en este caso se aplicó al alumno José Luis Pérez Palacios del 2 "B" con 14 años de edad, (en este caso su maestra del kínder y familia (mamá, primos y tía) ayudaron a propiciar sus ambientes lectores.

E= ENTREVISTADOR (Juan Flavio Suástegui Miranda)

JL= JOSÉ LUIS

Mi experiencia cuando ***"no sabía leer"***

E= 1. ¿Cuándo eras niño llegaste a tener libros?

JL= No, porque no me interesaba.

E= 2. ¿Qué libros tenías en casa?

JL= El cazafantasmas.

E= 3. ¿Quién te leía?

JL= Mi mamá, mis primos y mi tía.

E= 4. ¿Dónde te leían?

JL= En la casa.

E= 5. ¿Qué recuerdas de los libros que te leían?

JL= Los dibujos animados.

E= 6. ¿Cómo era la pasta, sus hojas, las letras, las imágenes, etcétera?

JL= Que eran muy grandes.

E= 7. ¿Te contaban historias?

JL= Sí, la llorona.

E= 8. ¿Quién te las contaba?

JL= Mis primos.

E= 9. ¿En dónde te las contaba?

JL= En la calle cuando era de noche en el Estado de Veracruz.

E= 10. ¿Qué tipo de historias?

JL= De terror.

E= 11. ¿Podrías contar alguna?

JL= La llorona. Una vez una señora que mató a sus hijos y a su esposo y como se quedó tan sola se tiró y ahogó en el río diciendo ¡ay mis hijos!, desde entonces anda vagando por las noches como alma perdida, pasa a las 12:00 a.m., gritando ¡ay mis hijos..!

Mi experiencia cuando **“ya sabía leer”**

E= 1. ¿Tenías contacto con los libros?

JL= Sí.

E= 2. ¿Cuáles libros?

JL= Sí, los de lectura del kínder.

E= 3. ¿Cuándo los leías?

JL= Cuando iba a la escuela.

E= 4. ¿Dónde los leías?

JL= En el kínder.

E= 5. ¿Por qué los leías?

JL= Por interés de querer aprender más.

E= 6. ¿Con quién los leías?

JL= Con mi maestra del kínder, mi mamá y mi tía.

Mi experiencia desde que **“soy lector cibernético”**

E= 1. ¿Qué leo?

JL= Buscó la letra de las canciones que me gustan.

E= 2. ¿Cuándo leo?

JL= Diario.

E= 3. ¿Para qué leo?

JL= Para aprenderme canciones

E= 4. ¿Con quién leo?

JL= Solo.

E= 5. ¿A quién o a quiénes les leo?

JL= A nadie.

E= 6. ¿Quién me lee?

JL= Nadie.

En la identidad lectora también intervienen las explicaciones que se formulan acerca de los beneficios que se obtienen por leer y que para Biggs (1991) pueden tener dos grandes orientaciones, “una muy egocéntrica y otra más colectiva, esto quiere decir que hay lectores que creen que los beneficios por leer se autodirigen (lectura individualista), es decir, que el beneficio de la lectura se dirige hacia la persona que realiza la acción; y otros que consideran que los beneficios responden a intereses del grupo social al que hay que mantener (lectura culturalista), entonces la lectura es una especie de contrato social. Los individuos más solitarios sienten más interés por la libertad individual, en tanto que los comunitarios se interesan más por el grupo social”, (Ejemplo de ello son el *twitter*, el *facebook* y el *WhatsApp*, entre otras redes sociales).

Contrastaremos las dos historias de lectura de Jhoan y José Luis:

1. ¿En qué se parecen las historias?

En que tanto como Jhoan y José Luis cuenta su propia historia respecto al tema de la formación de su propia identidad lectora.

2. ¿En qué son diferentes?

En que Jhoan tuvo influencia de su primo para convertirse en lector, en contraste de José Luis donde hace referencia de su familia y maestra del kínder, para el mismo fin.

3. ¿Qué papel jugaron el hogar y la escuela en la formación de la identidad lectora? Fueron fundamentales porque permearon en las prácticas sociales de lectura que en la actualidad tiene Jhoan (su primo ofreciendo disponibilidad y acceso) así como José Luis (su familia ofreció disponibilidad y acceso, de igual forma su maestra de preescolar).

4. ¿La manera en que comencé a leer en la escuela y/o fuera de ella, ha influido en mi manera de seleccionar un libro por gusto o interés?

En esta interrogante es importante destacar que no quise plasmar una respuesta para que no sea considerada como absoluta, por tanto, dichos referentes se sustentan a lo largo de este trabajo y se plasmaron en las reflexiones finales. En el caso de que se quiera conocer otra respuesta más auténtica se debe entrevistar a un alumno de secundaria para que de acuerdo a un contexto lector, se escuche la voz de un alumno de secundaria y así reconocer su identidad lectora.

REFLEXIONES FINALES

“La intertextualidad es una red de citas donde cada unidad de lectura funciona no por referencia a un contenido fijo, sino por activación de determinados códigos en el lector”

M. Worton & J. Still, *Intertextuality: Theories and practices*. New York.

Manchestrer University Press. 1991: 20.

El tema de la lectura en México está en boca de todos, es un fenómeno cultural con mayor presencia en los espacios públicos a nivel local, nacional y global. A finales del siglo XX y principios del XXI, se ha generado el boom de la lectura (cursos, talleres diplomados) para promover el gusto por la misma, buscando “formar mediadores” para poner en práctica esos instructivos o recetas mágicas con el propósito de que todo “México lea” o como lo concibe el Programa Nacional de Lectura y su eslogan de los libros del Rincón “Hacia un país de lectores”, el resultado un país que “no lee” según la élite político-cultural del Estado y avalada por diversas instituciones nacionales e internacionales.

Se habla de las virtudes de los libros, que un libro te llevará a otros mundos, que en México se lee menos de un libro al año, a diferencia de otros países como Noruega que leen veinte libros. Que los *best sellers* son los más vendidos, en cambio, las editoriales independientes desaparecieron y dando paso a las grandes cadenas “monopolios”. Además se menciona en nuestro país por la ley del precio único del libro, -en donde no todos están de acuerdo-, y que en otros países ha funcionado dicha ley. Mientras estén en juego dichas disertaciones el libro seguirá siendo uso de algunos cuantos, es decir, los que tienen poder adquisitivo para comprarlos. Es importante destacar que esta es una mirada, pero existen otras opiniones respecto al tema de la lectura.

Cabe rescatar el negocio de las editoriales en México, se dice que como país importamos más de la mitad de libros y lo que se compra en México, la mayor adquisición corre a cargo del Estado, entonces, es un “buen negocio” para ambos, y los que están en los estantes de las librerías son los libros prevendidos, aquellos acompañados de grandes campañas publicitarias siendo sus mejores compradores los lectores habituales; ¿y para los lectores ocasionales? Ellos no cuentan para las estadísticas, éste es apenas una punta del iceberg en la formación de la identidad lectora.

Desde la implantación del Programa Nacional de Lectura y México Lee, se han invertido millones de pesos en campañas publicitarias y en la impresión de libros para todos los gustos, eso afirman las autoridades en materia educativa. El fracaso de dichos programas institucionalizados tiene sus causas en el orden que imponen sobre una materia y en la escuela. Por su parte, la escuela ejecuta dichos programas mediante un sistema de recompensas y castigos, y por supuesto, nunca desprendida de las evaluaciones ENLACE, EXCALE (Examen para la Calidad y el Logro Educativo), PISA, etc.

Imponer la lectura de manera obligatoria en las escuelas reconociendo un sentido práctico o instrumental resulta contraproducente, el resultado formar estudiantes y no lectores, en la necesidad de aprobar la asignatura de español, literatura o cualquier materia, el alumno se vuelve cómplice en afirmar lo que el maestro y la escuela quieren oír, y una vez consiguiendo la nota, se desapegan de los libros y la lectura que tantas mortificaciones les dieron. El libro se convierte así en un instrumento, y más adelante (profesionistas) van expresando por la vida la importancia del libro. Así el libro acaba de verse como instrumento cuando se consigue el diploma, título o certificado.

Recriminar a los que no leen (calificar la lectura entre buena y mala, ha logrado prestigio para unos; en cambio, desprestigio para los demás), aunque si leen (tv y

novelas, teleguía, comics, el gráfico, etc.); sólo que no leen lo que otros quieren, porque para algunos leer significa leer a los clásicos (la *Ilíada*, la *Odisea*, el Ingenioso Don Quijote de la Mancha...) o libros reconocidos en el canon literario o impuestos por algunos especialistas en la materia según la sociedad predominante en cada región o país. Cabe resaltar que la literatura clásica es un acervo muy valioso, ha sido fundamental en la vida de los escritores reconocidos y para cualquier persona, expresando en algún momento que para escribir y publicar un libro tomaron como modelo algún clásico. Mientras unos tienen para comer y compran libros; para otros, comprar un libro significa entre comer o comprar éste, no olvidemos que la lectura tiene connotaciones económicas, sociales, culturales, políticas, entre otras.

Diversos autores han reflexionado respecto a la lectura como María Alicia Peredo Merlo, Gregorio Hernández Zamora, Rodolfo Castro, Juan Domingo Argüelles, Juan José Salazar Embarcadero, Roxana Murdochowicz, Daniel Cassany, David Barton, James Paul Gee, Teun Van Dijk, Zoraida Josefina Vásquez Beveraggi, Antonio Mendoza Fillola, entre otros, mostrando un panorama desde su propia experiencia y en contextos diferentes para que el lector de este trabajo reconozca la formación de la identidad lectora, aunque es prioritario seguir retroalimentando dicha investigación.

Libertad de leer y no leer ¿Qué queremos en esta sociedad ganar prestigio por leer muchos libros o ser felices por leer sólo uno? Las encuestas de lectura así lo revelan. Cada lector tiene la respuesta.

Que cada quien goce y lea lo que quiera leer es un buen principio para llegar a ser un lector, influyen la disponibilidad (algunas personas sólo tienen disponibles textos del puesto de revista que está a la vuelta de su casa); para otros (cadenas de tiendas con todo un despliegue de mercadotecnia mediante la venta de libros en línea con sistema de apartado), incluso todos leen, pero el meollo del asunto es

que la lectura de ha mercantilizado anteponiendo una etiqueta donde el mejor preparado o el que tiene mayor poder adquisitivo tiene la dicha de gozar el placer de leer. La lectura será siendo placer de unos, y angustia para los otros (esos que leen revistas de espectáculos, etc.)

Tradicionalmente la lectura ha tenido un sentido instrumentalista, de igual forma es un reto intelectual porque al leer se ponen en práctica diversas habilidades cognitivas, así como la experiencia y emociones. Aunque si vemos la lectura como una técnica instrumental, un alumno debe de asimilar y aplicar técnicas de codificación e interpretación, entre otras, porque al contestar o leer ciertos textos se requiere poner en práctica una diversidad de estrategias de comprensión lectora. Es importante mencionar que un escritor debe dominar herramientas básicas para poder escribir (redacción, ortografía, modelos teóricos del cuento y la novela) no solamente escribir por escribir.

En la escuela al leer un texto te puede gustar o no, ese es el fin de la literatura, es ahí donde se activan los sentimientos de un lector para que lea por placer u obligación, por tanto, antes de hacer un comentario de que el alumno de secundaria no lee, debemos revisar qué tipo de textos o literatura se les está ofertando; de igual manera se debe diagnosticar la formación lectora de estudiantes y de docentes, por tal motivo, en la propuesta del taller de lectura permitió arrojar un diagnóstico sustancial de los intereses lectores. Entonces, no hay que satanizar las prácticas de lectura de los jóvenes, primera hay que crear las condiciones necesarias, no sólo basta poner los libros a la mano, sino que hace falta promover el encuentro con los libros y los lectores, de que sirve entonces, la publicación de millones de libros, si no se ha llegado al corazón de los lectores.

El libro no debe ser considerado como algo externo a nosotros, sino como parte de nuestra vida, hay que tocar los libros usando todos los sentidos, hacer viajes a través de los libros, sumergir el libro en la realidad de la vida cotidiana, por tanto

cada lector deberá encontrar el “efecto Sherezada”, es decir, el placer por leer, aunque el placer es un tema de discusión muy polémico.

Algunas familias, maestros y estudiantes suelen poner en duda que la lectura cause placer, por tanto, se ha prestigiado ese placer en propagandas de los medios de comunicación, en este caso, la mayoría de la gente no tiene acceso a dicha práctica, hay que acrecentar los círculos de lectura, el compartir un libro para que a su vez otra lector lo recomiende y dialogue con otras personas sobre las impresiones que le causó dicho libro. Ese placer por leer generalmente se queda en palabras de promotores o mediadores de lectura, quizá la propaganda de los medios de comunicación masiva invirtiendo en millonarias campañas publicitarias donde invitan al público a leer por placer veinte minutos al día y a su vez comprar libros, puede ser que la estrategia no sea muy clara, ya que de acuerdo al contexto mexicano con gran diversidad cultural ¿A quién o quiénes va dirigido ese placer por leer? Y seguimos buscando alternativas.

Los Nuevos Estudios de Literacidad han ganado terreno en la forma de ver la lectura, ya no meramente como una actividad sustancialmente cognitiva para darle paso a una nueva mirada social donde importa la relación entre el texto y lector poniendo en práctica contextos e ideologías para reconceptualizar los nuevos significados de la lectura.

“¿De qué sirve a un alumno conocer todas las habilidades de lectura y no conocer el goce de un buen libro?” una frase de reflexión de Warren G. Cutts, experto en los temas del libro, la lectura, el aprendizaje y los problemas de lenguaje, autor de la enseñanza moderna de la lectura. He aquí el conflicto entre la escuela, instituciones educativas y maestros haciendo frente a sus lectores: estudiantes de secundaria. Recordando que la obligatoriedad de ciertos textos ejercen distanciamiento, pues no todos los textos que aparecen en los libros de cierto grado deben gustarle a los jóvenes, por tal motivo, sugiero que para formar

lectores se integren textos que recomienden ellos mismos y los publiquen, libros por contextos o localidades, parece fácil, pero paulatinamente se puede lograr; quizá las redes sociales nos pudieran ayudar.

El proceso de mediación o como la llamó Vygotsky “zona de desarrollo próximo” consiste desde mi óptica en ofertar y vender (en el sentido que los alumnos te compren la idea de leer, o incluso de no leer el libro), pero antes de recomendar un libro hay que leer y buscar el “efecto Sherezada”, si es muy cierto que dicho efecto es de un cuento antiguo de las mil y una noches, donde mi maestra de literatura me hechizó (o sea me vendió la idea y se la compré); sobra decir que por más que se emplee el concepto de mediación desde un aspecto técnico, seguiremos navegando con la bandera de “Hacia un país de lectores”.

En estos momentos que estoy escribiendo las reflexiones finales a veces la vuelvo a leer y otras veces dejo de escribir en mi computadora, incluso reviso mi correo y escucho música y publico en mi *facebook* o por *WhatsApp*. Entonces, ¿por qué en la escuela la lectura debe ser obligatoria a ciertas horas en las escuelas? Porque si no lees, se obtienen notas malas, repruebas y muchas veces no te entregan el certificado: ese papelito que te sirve para seguir escalando de nivel en nuestra sociedad.

Deseo que mis lectores me causen más conflicto cognitivo haciéndome observaciones pertinentes, estas líneas son el comienzo de una investigación que seguiré enriqueciendo en el devenir de mi práctica docente tratando de “formar lectores”, a ver si no me pierdo en el camino y me vuelvo un burócrata literario diciendo “lean, porque la lectura alimenta nuestro corazón”, aunque la frase la debe sentir y defender el que la dice con bases sólidas prácticas, sistematizando la información, no con bases políticas o mercantiles (de acuerdo a la oferta y demanda); incluso, al leer dichas reflexiones el lector tienen el derecho de quedarse en el camino y cerrar esta tesis y no abrirla nunca o tal vez sí, existe la obligación de leer y no leer, claro, si es para una tarea “tal vez la hagan” o si es

por placer, ocio o desinterés, aunque también es válido, amén de que exista un catálogo de recomendaciones de lecturas para momentos de placer, ocio o desinterés por mencionar algunos.

Estas líneas que nombro como reflexiones, no son teorías acabadas, es una telaraña de códigos que debe de interpretar cada lector desde su experiencia y emociones, desde su contexto; a no ser de que alguien se arriesgue y las tome como un nuevo programa “Nuevos acercamientos a la lectura con estudiantes de secundaria con sugerencias y recomendaciones desde los Nuevos Estudios de Literacidad”.

Si en un futuro no muy lejano, recordemos el avance de la tecnología, se llegará a decir que sólo las personas que leen buenos libros serán competentes, ¿qué pasará si los próximos estudiantes de secundaria sólo leen mediante la red en páginas electrónicas y redes sociales? ¿qué pasará con la vida del libro? se extinguirá por completo o pasará como con el disquete de 3 ½ , que fueron reemplazados primero por los cds y ahora por las memorias USB; este ejemplo lo puse para no etiquetar a los lectores porque hay muchas personas que leen según los Nuevos Estudios de Literacidad, siempre han existido, lo que falta es mostrar nuevas miradas de leer a las personas que dicen que la mayoría de los estudiantes y la población en grueso: “no leen”.

En las propuestas de fichas didácticas se dio a conocer la biografía lectora, taller de lectura y un estudio de caso, mostrando un pasaje de la investigación que falta conocer, permitiendo rescatar una parte de las identidades lectoras de los estudiantes de segundo grado de educación secundaria.

Cuando comencé este trabajo portaba el estandarte y yo era el abanderado de formar lectores, que iluso era, sólo veía la punta del iceberg. Hoy al término de este ensayo, trato de hilar toda la base que hay bajo del agua de dicho iceberg, y confieso que es muy complejo sostenerla, fue una aventura inolvidable.

Por último, refiero que el concepto de lectura es complejo, entiéndase no difícil porque para poder entenderlo hay que desentrañar la historia de la lectura desde la mirada de diversos autores, no sólo en México se han hecho investigaciones sobre este tópico, a nivel internacional encontramos muchos artículos que han servido de base para interpretar dichos estudios. Por tanto de acuerdo al tema desarrollado en este trabajo la persona que lo llegase a leer tiene el derecho y la obligación de leer este trabajo por diversas razones (identificarse con él, elaborar un trabajo de investigación, buscar un tema, por placer...); e incluso tomar la decisión de no leerlo (rechazarlo, romperlo o dejarlo), u otra opción, regalarlo a una biblioteca, venderlo en la librería de viejo, o tirarlo a la basura para que cualquier lector lo recoja y haga con él lo que prefiera, según su identidad lectora.

BIBLIOGRAFÍA

Aliagas, Cristina; Castella, Josep M., y Cassany Daniel. **“Aunque lea poco, yo sé que soy listo”**. **Estudio de caso de un adolescente que no lee literatura**, en OCNOS: Revista de Estudios sobre Lectura no. 5, España, 2009; p. 100.

Barton, David. **Literacy: An introduction to the ecology to written language**. Oxford: Blackwell. 1997, pp. 35-37, 44-50 y 51-59.

Blázquez, Francisco Alonso. **“Sobre la literatura en la adolescencia”**. Zona próxima, diciembre, núm. 6, Universidad del Norte, Barranquilla, Colombia. 2005, p.131.

Braslavsky, Cecilia. **La Educación Secundaria en Europa y América Latina. Síntesis de un diálogo compartido**. www.crmariocovas.sp.gov.br/pdf/pol/educacion_secundaria03.pdf (Consultado el 17 de abril de 2012).

Cassany, Daniel. **Prácticas letradas contemporáneas**. Ríos de Tinta. México. 2006.

Censo del Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática, México, 2000.

Chávez Méndez, Ma. Guadalupe. **“La lectura masiva en México: Apuntes y reflexiones sobre la situación que presenta esta práctica social”**. Estudios sobre las Culturas Contemporáneas; volumen XI, número 21, junio. Universidad de Colima, México. 2005. p. 72.

CONACULTA. **La lectura. Cuadernos de SALAS DE LECTURA**. México. 2011, p.12, 47.

Declaración Mundial sobre Educación para Todos. Satisfacción de las necesidades básicas de aprendizaje. Jomtien, Tailandia, 1990.

Delors, Jacques. **La educación encierra un tesoro**. Informe a la UNESCO de la Comisión Internacional sobre la Educación para el siglo XXI, presidida por Jacques Delors. UNESCO, 1996.

Diplomado “**La enseñanza del Español en la escuela primaria (módulo II) Lectura y expresión oral desde el enfoque comunicativo: las prácticas sociales del lenguaje**”. México, SEP, 2010.

Diplomado para maestros de educación básica. RIEB. Módulo 1. Fundamentos de la Reforma. SEP-UNAM. 2009.

Esteve, José M. **La aventura de ser maestro.** Cuadernos de Pedagogía. núm. 266, febrero, Universidad de Málaga, España, 2005.

Fernández, Moujan P., José. **Abordaje teórico y clínico del adolescente.** Nueva Visión, Buenos Aires. 1972, p.17.

Fernández, Ruiz, Jorge. “**Lectura de libros y características socioeconómicas y demográficas. México a principios del siglo XXI**”. Papeles de población, Vol. 15, Núm. 60, abril-junio. Universidad Autónoma del Estado de México. 2009. p. 249.

Gee, James Paul. (1990) **Social linguistics and literacies.** London, Falmer.

Gee, James Paul. “**Identity as an Analytic Lens for Research in Education**”. Review of Research in Education 25. 2001, pp. 99-125.

Gómez Ramos Antonio. “**Lo que queda de un libro: memoria, restos e identidad**”. Educación, mayo-agosto, año/vol. XXX, núm. 2. Pontificia Universidad Católica de Río Grande de Sol, Puerto Alegre, Brasil. 2007. pp. 260-261.

Grupo Lazarillo. “**La caracterización del lector adolescente: una aproximación desde la objetividad y desde la subjetividad**”. OCNOS: Revistas de Estudios sobre la Lectura, núm. 2. Universidad de Castilla-La Mancha Cuenca España. 2006. p. 100.

Hernández Sampieri, Roberto; “**Metodología de la Investigación**”. 2ª. ed. McGraw-Hill. México, D.F., 2001.

Hernández Zamora, Gregorio. “**La vida no es color de rosa**” **Las mentiras sobre la lectura.** (Disponible en <http://www.jornada.unam.mx/2003/05/04/mas-gregorio.html> consultado el 15 de octubre de 2010).

Hernández Zamora, Gregorio (2003). **¿Se puede leer sin escribir?**, 18 de abril de 2004 (consultado el 15 de noviembre de 2010). p. 2.

Horrocks, John E. ***“Psicología de la adolescencia”***, Trillas, México, 2001, pp. 13-14.

Hymes, Dell. ***“¿Qué es la etnografía?”*** en Velasco, Honorio; García F. Javier y Díaz, Ángel. *Lecturas de antropología para educadores*. Madrid: Trotta. Segunda reimpresión de la segunda edición del 2006. p. 175.

Ivanic, Roz. ***Writing and identity. The discursual construction of identity in academic writing***. John Benjamins Publishing Company, Amsterdam,- Philadelphia. 199, pp. 37-74.

Latorre Zacarés, Víctor. ***“Hábitos de lectura y competencia literaria al final de la E.S.O.”*** en *Revistas OCNOS*, núm. Universidad de Castilla-La Mancha Cuenca España. 2007. p. 65.

Lavín, Mónica. ***Leo, luego escribo. Ideas para disfrutar la lectura***. Lectorum, México, 2003.

Los adolescentes y el internet en México. Por About Alonso M (Historiador, fanático de D&D, taumaturgo y apasionado de la Tecnología. (Disponible en www.guikblog.com consultado el 8 de mayo de 2012).

Maqueo, Ana María. ***Lengua, aprendizaje y enseñanza. El enfoque comunicativo: de la teoría a la práctica***. Limusa-UNAM., México, 2004. P. 59.

Martínez Miguélez, Miguel. ***“El método Etnográfico de la investigación”***. 2005 (Disponible en <http://www.prof.usb.ve/miguelm/metodoetnografico.html> consultado el 31 de julio de 2013).

Martos García, Eloy Alberto. ***“Las prácticas de lectura/escritura y los enfoques etnográfico y geográfico”***, Universidad de Extremadura. Dpto. Didáctica de las Ciencias Sociales. 2010, p. 7.

Meece, Judith L ***“Desarrollo del niño y del adolescente”*** Mc Graw Hill. México, 2000. p. 12, 124.

Mendoza Fillola, Antonio. ***El intertexto lector***. Ediciones de la Universidad de Castilla –La Mancha. Cuenca. 2001.

Mendoza Fillola, Antonio. ***Literatura comparada e intertextualidad***. Ediciones de la Muralla. Madrid. 1994.

Mendoza Fillola, Antonio. **“Tú, lector”**. Aspectos de la interacción texto-lector. Ediciones Octaedro. Barcelona. 1998.

Molina Villaseñor, Leandro. **“Lectura y educación: los hábitos lectores y su repercusión académica en la Educación Secundaria Obligatoria”**. OCNOS: Revistas de Estudios sobre la Lectura, núm. 2. Universidad de Castilla-La Mancha Cuenca España. . 2006. p. 104.

Morduchowicz, Roxana. **El capital cultural de los jóvenes**. FCE. México, 2010, p. 12.

Peredo. Merlo, María Alicia. (2002) **De lectura, lectores, textos y contextos: Un enfoque sociocognoscitivo**. Méx. Universidad de Guadalajara.

Peredo Merlo, María Alicia. **¿Es verdad que México busca formar lectores?**, en Revista Espiral. Vol. XI, núm. 33, mayo -agosto, Universidad de Guadalajara. México. 2005, p.176, 185.

Peredo Merlo, María Alicia. **“La identidad lectora y los pensamientos que se activan durante la lectura de los textos de autoayuda”**. La Doctora presentó este trabajo en el 6º Congreso Internacional de Promoción de la Lectura y el Libro, realizado en Buenos Aires el 2,3 y 4 de mayo de 2003 en las XIII Jornadas Internacionales de Educación, en el marco de la 29ª Feria del Libro. pp. 1-2.

Petit, Michéle. **Lecturas: del espacio íntimo al espacio público**. Fondo de Cultura Económica, México, 2000, p. 52-53.

Reforma Integral de la Educación Básica 2009. Diplomado para maestros de primaria. Modulo 1: Elementos básicos. SEP-UNAM. México. P. 145.

Rodríguez, R., Claudia. **“La animación a la lectura como fórmula para captar lectores (¿Hace ruido?¿se puede cambiar el diseño?)”**, en Revistas OCNOS no. 4. Universidad de Castilla-La Mancha Cuenca España. 2008, p. 78.

Salazar Embarcadero, Juan José. **Leer o no leer (Libros, lectores y Lectura en México)**. C.E.L.T.A. Amaquemecan, A. C. México, 2011. p. 27-28, 33.

Secretaría de Educación Pública. **Diplomado RIEB para maestros en educación básica**. SEP. México, 2012.

Secretaría de Educación Pública. **Educación básica. Secundaria. Español. Programas de estudio 2006.** SEP. México, 2011.

Secretaría de Educación Pública-Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación. **PISA para docentes. La evaluación como oportunidad de aprendizaje.** SEP-INEE. México, 2005.

Secretaría de Educación Pública. **La adquisición de la lectura y la escritura en la escuela primaria. Lecturas.** SEP, México, 2000.

Secretaría de Educación Pública. **Plan de Estudios 2011. Educación Básica.** SEP. 2011, p. 19.

Secretaría de Educación Pública. **Plan de Estudios 2011.** SEP. México, 2011. www.lectura.dgme.sep.gob.mx/0ArchivosIndex/Mexico_Lee.pdf (Consultado el 11 de abril de 2012).

Secretaría de Educación Pública. **Plan y programas de estudio 1993. Educación Básica. Secundaria.** SEP, México, 1993.

Solé, Isabel. **Estrategias de lectura.** Graó, Barcelona, 1992, p. 34.

Street, Brian **“Introduction: The new Literacy Studies”.** Cross-Cultural Approaches to Literacy. Cambridge University Press. Cambridge, 1993, pp.1-29; Lankshear, Colin y Kanobel Michele, **New Literacies. Changing Know and Classroom learning.** Philadelphia: Open University Press. 2003, pp. 1-50.

Todorov, Tzvetan. **Introducción a la literatura fantástica.** Ediciones Coyoacán, México, 2002, p.31.

Tudge, Jonathan. **“Vygotsky, la zona de desarrollo próximo y la colaboración entre pares: connotaciones para la práctica del aula”** en Luis C. Moll (comp.) p. 189.

Van Dijk, Teun A. **Ideología. A multidisciplinary Approach.** Trowbridge:Sage. 1998, pp. 78-90.

Vara-Horna, Arístides (2010). **¿Cómo hacer una tesis en ciencias empresariales? Manual breve para los tesisistas de Administración, Negocios Internacionales, Recursos Humanos y Marketing.** Facultad de Ciencias Administrativas y Recursos Humanos de la Universidad de San Martín de Porres. Lima – Perú. Segunda edición (Abreviada).

Vasconcelos, José. **Antología de textos sobre educación.** México, FCE, 1980. p. 9.

Vasconcelos, José. **Memorias.** Vol. 1. FCE. México, 1982, p.1.

Vásquez Beveraggi, Zoraida Josefina. **“La lectura en México, 1920-1940”** en: Historia de la lectura en México. El Colegio de México. México, 2000. P. 251.

Vásquez Beveraggi, Zoraida. **Leer entre amigos, una experiencia con adolescentes.** SEP, México, 2007.

ANEXOS

El efecto Sherezada (Anexo 1)

“Había una vez, en el reino de “Las mil y una noches”, un rey llamado Shahryar quien, furioso porque su esposa le había sido infiel, decidió darle cauce a su cólera desposándose cada noche con una doncella del reino y al día siguiente mandarla matar.

Un día, el rey llamó a Sherezada, la hija de su visir. Mujer inteligente, sabedora de su fatal destino, al llegar la noche le contó al rey un cuento, dejándolo inconcluso reservándose el final para el siguiente día. El rey, complacido por el arte de Sherezada, e interesado por conocer el final del cuento, le perdonó la vida por un día.

A la noche siguiente, ella recurrió una vez más a la magia de la palabra y de la historia, para prolongar su vida un día más. De esta manera, pasaron mil y una noches en las que el rey no sólo le perdonó la vida a Sherezada, sino que se enamoró perdidamente de ella. Le pidió matrimonio y vieron crecer tres hijos”.

La inteligencia y habilidad de Sherezada para narrar historias y mantener la atención de cualquier persona es un arte, ese cuento encierra la clave para formar lectores: mantener vivo el interés de nuestros alumnos hacia la lectura. ¿Lo hacemos?

<http://grisdeluna.com/2012/10/01/el-arte-de-sherezada/>(consultado el 14 de noviembre de 2014).